

LIBROS

Sagrada Escritura

WOLFF, H.W., *Antropología del Antiguo Testamento* (Biblioteca de Estudios Bíblicos 99), Ediciones Sígueme, Salamanca ²1997, 21 x 14, 341 pp.

Publicada la primera edición de esta obra en 1974, la editorial Sígueme se siente obligada a publicar la segunda. Esto indica la buena acogida que ha tenido el libro y su utilidad. La materia se divide en tres partes: *El ser del hombre* o consideración filosófica. Se estudian los diversos términos antropológicos usados en el A. T. para designar al hombre; se explican los términos señalando las diferencias con la antropología griega. La segunda parte trata del *tiempo del hombre*, o sea, de las diversas fases de la vida humana, como nacimiento, vida y muerte, juventud y vejez, vigilar y trabajar, dormir y descansar, enfermedad y curación, etc. Finalmente la parte tercera trata del *mundo del hombre*, es decir, de las relaciones humanas: marido y mujer, padres e hijos, hermanos, amigos, enemigos, señores y esclavos, etc. Señalamos como especialmente interesantes la segunda y la tercera parte. Resulta siempre útil recordar las ideas del A. T. sobre la juventud, sobre el trabajo, sobre las relaciones entre marido y mujer o entre padres e hijos. Son ideas que frecuentemente pasan inadvertidas, cuando se leen los textos. Esto confiere actualidad al libro y explica que se reedite, si bien hoy la antropología tiene un carácter más amplio. Actualmente se presta mucha atención a la antropología cultural y social, es decir a las representaciones y modelos que los individuos de una sociedad comparten y que los escritores no expresan, porque se suponen conocidas.— C. MIELGO.

LELIEVRE, A. - MAILLOT, A., *Commentaire des Proverbes. II: Chapitres 19-31* (Lectio Divina. Commentaires 4), Éditions du Cerf, Paris 1996, 22 x 13, 377 pp.

Es el segundo volumen de un comentario al libro de los Proverbios que se compondrá de tres. Ya presentamos en esta revista a nuestros lectores el primer volumen publicado en 1993 (1993, p. 584); en él se comentaban los capítulos 10-18. En este volumen se hace lo mismo con los capítulos 19-31. El último volumen se dedicará a los capítulos 1-9.

Así pues se comentan aquí la parte final de la primera colección salomónica (hasta 22, 16), la segunda colección salomónica (cap. 25-29) y las otras colecciones menores intercaladas entre las dos colecciones mayores y las añadidas a la segunda colección salomónica.

La presentación del comentario es la usual. Se ofrece la traducción de cada perícopa acompañada de notas filológicas y de un comentario. Las notas filológicas son muy abundantes. Se esfuerzan los autores en dar con el significado preciso de cada término, fijándose sobre todo en el contexto sapiencial. Como se analizan multitud de términos, sería deseable al final del comentario un índice de todos ellos para facilitar la consulta. El comentario, bastante extenso, se atiene a que el texto sea entendido como literatura sapiencial. Esta atención predominante a la literatura sapiencial es un rasgo notable. No se quiere que la literatura sapiencial aparezca como un extracto moral de la *Tora* o de los profetas, sino acercarse al mundo de los sabios con su mentalidad humanista, irónica y divertida, pero

siempre útil y bien intencionada. Deseamos vivamente que los autores culminen con el tercer volumen este comentario de gran altura.– C. MIELGO.

POHLMANN, K.F., *Der Prophet Hesekiel (Ezechiel). Kapitel 1-19* (Das Alte Testament Deutsch 22/1), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1996, 24 x 17, 297 pp.

Es la primera edición. Viene a sustituir en esta colección al comentario hecho por W. Eichrodt. La serie ATD tiene un finalidad más bien de alta divulgación; de ahí que las notas críticas y filológicas sean escasas, y predomine, en cambio, el interés doctrinal y kerigmático. Hemos advertido en los últimos comentarios aparecidos en esta colección que se presta mucha atención a la formación tradicional y redaccional del libro. Es precisamente éste el aspecto más novedoso del comentario que presentamos.

El libro de Ezequiel no es unitario: muchas voces diferentes se escuchan; por tanto exponer el origen del libro y el proceso de formación es prioritario. El autor expone primero la historia de la investigación de los aspectos literarios del libro. Luego pasa a exponer su teoría, que fundamentalmente es la misma que la expuesta en su anterior libro *Ezechielstudien. Zur Redaktionsgeschichte des Buches und zur Frage nach ältesten Texten*, Berlin 1992. En primer lugar advierte la existencia de una redacción que se extiende por todo el libro y que está orientada a la *Gola*. Aparecen en ella las mismas ideas que en ciertos textos de Jeremías. A los desterrados en el primer exilio pertenece el futuro. La salvación ocurrirá con la vuelta de los desterrados. Por contra los que quedaron en Palestina tras el año 597 no tienen futuro. Esta redacción hasta ahora ha sido muy poco estudiada; sobre todo ha pasado inadvertida su finalidad y su objetivo. Esta redacción aparece en una gran cantidad de textos: 1,1-3; 3,10-16; Cap. 8-11; 14,21-23; 15, 6-8; 17, 19-24; 24, 25-27; 33,21-33. Naturalmente no en todos los versículos citados, sino en parte de ellos.

Esta redacción ha sido modificada posteriormente, aplicando el mensaje a la diáspora (Cap. 20; 36,16ss; 37, 15ss; cap. 38-39). El grueso de las fechas, tan frecuentes en el libro de Ezequiel, pertenecen a esta redacción. Esta segunda redacción orientada a la diáspora en general es múltiple, al menos tiene tres estratos.

Anteriormente a estas dos redacciones existió un libro profético, que presumiblemente tuvo su origen en Palestina en tiempo exílico. Parcialmente es posible reconstruirlo. Se puede encontrar en secciones de los cap. 4-7; 11,1-13; 12,21ss; 14, 1-20; 17,1-18; cap.18; cap. 19/31; 15,1-6; 21,1-5; cap.24, 36, 1-15, 37,11-14. Este núcleo fue reelaborado por las redacciones siguientes. La redacción orientada a la *Gola* es de fines del s. V. Las otras redacciones son del s. IV. Una elaboración posterior sufrió el libro en los cap. 1-3 y 8-11 cognoscibles por sus rasgos apocalípticos. Es difícil de determinar cuándo entraron a formar parte de libro los oráculos contra las naciones y la *tora* de Eze 40-48.

Para apreciar el libro antiguo profético cuyo origen se coloca durante el destierro en Palestina es notable el cap. 24. Este era el final de la primera parte (la principal), que se componía de dos partes (4-7 y 12,21-cap.24); se halla también en 37,11-14. Reconstruir los textos más antiguos es un labor que queda por hacer, pero que es posible hacerlo. Defiende la legitimidad de la empresa citando el caso parecido de la fuente Q: no sólo se trata de reconstruirla, sino fijar sus estratos anteriores.

Como se ve, la persona de Ezequiel queda en la penumbra. Esta opinión corresponde con la tendencia, frecuente últimamente, que piensa que el personaje no es rescatable, sino el libro que al fin y al cabo es lo que tenemos entre manos. La persona del profeta es más un proceso literario, que una figura histórica. En Ezequiel confluyen rasgos múltiples como en Moisés. Ezequiel es predicador de conversión, anunciador de juicio, visionario, apoca-

líptico, etc. Estos rasgos los adquiere por las sucesivas elaboraciones que sufre el libro. Estas redacciones sucesivas se presentan como hipótesis con argumentos de valor desigual.

Conforme con el triple estadio del libro, el autor presenta la traducción con caracteres distintos. En negrita aparecen las partes pertenecientes al libro profético antiguo. En escritura cursiva la redacción que muestra sus preferencias por la *Gola* y en escritura normal las partes pertenecientes a las redacciones tardías. Si además de esta diferencia, se hubiese distinguido el comentario del autor por un lado y las redacciones tardías por otro, la impresión habría ganado en claridad.— C. MIELGO.

HAUSER, H., *L'Eglise à l'Age Apostolique. Structure et Evolution des ministères* (Lectio Divina 164), Éditions du Cerf, Paris 1996, 22 x 14, 193 pp.

El subtítulo describe el tema del libro: la evolución del ministerio eclesial en la iglesia primitiva. La cuestión que se quiere tratar es la siguiente: ¿deriva del N. T. la estructura ministerial que la iglesia hoy tiene, ya prácticamente igual a la que tuvo la iglesia antigua del s. II? ¿La estructura ministerial del s. II emana de la voluntad de los apóstoles, o se deriva de un desarrollo conflictivo, que habría podido ser de otra manera? En cuanto al método el autor descarta la investigación puramente histórica, que nivela todas las fuentes de información dando el mismo valor a las fuentes canónicas como a los no canónicas. Cree el autor que hacer esto último sería ir en contra lo que la iglesia piensa. Los libros canónicos tienen un dinamismo propio derivado de la inspiración del espíritu. Dejando a parte la legitimidad de esta restricción, lo cierto es que la investigación sufre un recorte. Además el autor sólo quiere tratar de los ministerios en el N. T. y no en los otros escritos cristianos.

Dentro de este método que no es puramente “histórico”, sino en cierto modo “confesional” hay diversas posibilidades: 1) remontar de la eclesiología de fines del s. II o comienzos del s. III al N. T. habiendo optado por el supuesto de que las estructuras eclesiales se hallan ya en el N. T.; 2) estudiar la doctrina de los ministerios libro por libro; 3) elaborar una síntesis partiendo del supuesto de que en el N.T. sólo tiene una comprensión de los ministerios, a pesar de ciertas diferencias.

El método del autor se sitúa entre el 2º y el 3º: críticamente se analizan documentos canónicos partiendo de la vida pública de Jesús y sabiendo que en la evolución intervienen otros factores como los modelos sociales, concepciones judías y paganas, conflictos entre grupos cristianos. Se acepta además que hay lagunas y vacíos en la documentación.

La marcha de la investigación es la previsible. En cuatro capítulos recoge el autor la información: 1) la misión histórica de Jesús (los elementos institucionales presentes en su misión), 2) misión de los primeros discípulos (prácticamente la iglesia de Jerusalén); 3) las estructuras ministeriales de las comunidades paulinas y 4) la etapa subapostólica de la Iglesia.

Piensa el autor que responder a las preguntas formuladas al principio no es fácil. En todo caso constata una preocupación por la fidelidad al depósito de la fe e incluso a los actos del Jesús terreno. Hay voluntad de salvaguardar lo que parecía esencial en las fórmulas de fe y en las estructuras transmitidas por la iglesia. De esta manera la estructura que afirma Ignacio no constituye una ruptura ni cambio radical. Está ya presente en Pablo. Este es apóstol revestido de poder de dirección y de enseñanza. Es fácil imaginar que reconocía la misma autoridad a Pedro, a Santiago... A la muerte de estas figuras, ¿quién lleva la responsabilidad? Gracias a los escritos pseudoepígrafos las figuras del pasado continúan con su magisterio, los profetas cristianos hacen oír la voz de Cristo; de esta manera Pedro, Pablo y Cristo son presentados como modelos a los dirigentes locales. Así las comunidades llenan

el vacío dejado por los apóstoles. Las comunidades tienen sus dirigentes. Este modelo colectivo no estaba destinado a durar; de ahí la evolución hacia el ministerio unitario.— C. MIELGO.

LEVINSON, P.N., *Einführung in die Rabbinische Theologie. (Die Methode)*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 31993, 22 x 14, 169 pp.

El libro es fruto del interés actual por el judaísmo y por la teología rabínica. En la introducción la autora acentúa la continuidad entre la Biblia y la tradición de los rabinos y sabios. No obstante, insiste como es justo en afirmar que el judaísmo normativo es el judaísmo rabínico. Y la teología judía no es la teología bíblica, sino la del rabinismo. Las fuentes de esta teología son las versiones arameas de la Biblia, las oraciones postbíblicas, los dichos de los padres (*pirke awot*), la Mischna, la Toseftá, la literatura midrásica, el Talmud, la poesía sinagoga, los escritos de los gaonitas, etc. La tarea no es fácil, pues en estas fuentes no se encuentra un tratado sistemático de teología; se trata de teología narrativa. En el judaísmo tampoco se sintió la necesidad de definir los dogmas; por ello la teología en este caso es una colección de los temas que expresan los convencimientos comunes y compartidos de una fe.

Tras esta especie de introducción, el autor procede a la exposición de la materia, dividiéndola en cuatro capítulos: doctrina sobre Dios, sobre el hombre, sobre el mundo y finalmente tendencias igualitarias y teología feminista. Este último capítulo es nuevo, propio de esta edición. El judaísmo, al igual que el cristianismo, conoce y ha visto surgir en su seno, tendencias emancipadoras que proponen una teología menos androcéntrica. Al final se añaden en apéndice un esquema de la historia judía, la división en perícopas de la Biblia en el ciclo de tres años y una bibliografía elemental limitada casi exclusivamente a la lengua alemana e inglesa. El libro informa con precisión y brevedad.— C. MIELGO.

RADL, W., *Der Ursprung Jesu. Traditionsgeschichtliche Untersuchungen zu Lukas 1-2* (Herders Biblische Studien 7), Herder, Freiburg-Basel-Wien 1996, 24 x 16, 397 pp.

Radl intenta dar una respuesta a cómo surgió el texto de Lk 1,5-2,52. ¿Cuál fue la participación del evangelista en esta composición, así como sus intenciones teológicas a la hora de redactar sus materiales? Para ello el autor trata la prehistoria de toda la perícopa analizando el texto más primitivo al que se puede llegar. Después de una aclaración de las cuestiones de delimitación, contexto y crítica textual, analiza el género literario de los textos, sus características lingüísticas, de contenido, su construcción y entrelazado así como las tensiones internas existentes. Estas tensiones textuales permiten reconocer las tradiciones subyacentes, así como los cambios y motivos que éstas sufrieron antes de ser plasmadas en el texto que hoy tenemos. Una investigación minuciosa del lenguaje y del estilo le permiten separar los estratos de la tradición de la redacción. Estos análisis muestran que Lc 1-2 es una construcción compleja.

El autor concede gran importancia a la redacción lucana. Con precaución va el autor de los textos sencillos a los difíciles. Posteriormente trata la historia de bautismos (66-139), para pasar concretamente al de Jesús (pp. 140-266) con el fin de poder analizar mejor el difícil texto de conexión 1,26-56 (pp. 267-360). Dedicar un pequeño capítulo a la cuestión histórica de la concepción y nacimiento de Jesús y muestra cómo el dicho del nacimiento de una virgen se plasma narrativamente de un *theologumenon* original de filiación divina.

Como resultado de sus estudios caben destacar las siguientes ideas: Existía una historia de la infancia de Juan transmitida en círculos bautismales, quienes introdujeron su veneración cuando éstos se incorporaron a la comunidad cristiana. Esa tradición contenía los dichos principales del primer capítulo. Isabel, y no María, experimentó la aparición de Gabriel y respondió al anuncio del ángel con el Magnificat. Lucas realizó los cambios necesarios, y de las dos escenas, hizo tres (307ss). En Lc 2 descubre nuestro autor tres tradiciones distintas. La primera, la tradición de los pastores en 2,8-20, era un relato transmitido en arameo, el cual Lucas lo pudo entender como una historia de un niño abandonado. Otra tradición la formaba una escena de encuentro Lc 2,22-39, también en arameo, introducido por un dicho sapiencial (sobre el envío y el significado futuro del niño), y finalmente una *objection story* transmitida por los judeocristianos palestinos con impronta helenista, presentando la sabiduría del hijo de Dios con 12 años. Esta tradición tenía una función catequética.

Lucas unió las cuatro tradiciones independientes señaladas en el párrafo anterior y las reformuló de tal manera que correspondieran a un *encomium* de la literatura griega, el cual prevé que el héroe de la historia sea representado como hijo de Dios, cuyo nacimiento e infancia eran extraordinarios. La aportación lucana es perfectamente reconocible en 2,1-7 y en pequeños cambios introducidos para aportar su punto de vista teológico. Para Radl no es posible decidir si Lucas colocó los cap 1-2 originariamente en su evangelio, o si los introdujo posteriormente. Es muy probable que el evangelio comenzara en 3,1.

El autor es buen conocedor de los métodos exegéticos del NT como lo muestra en este libro. Siempre se puede poner en tela de juicio la sencillez con la que separa tradiciones y redacción lucana. El libro es un trabajo compacto y serio sobre la historia de la infancia lucana.- D.A. CINEIRA.

FERNANDEZ-CARVAJAL, F., *Vida de Jesús (de acuerdo con los relatos evangélicos)*, Ediciones Palabra, Madrid 1997, 15 x 24, 720 pp.

No es normal ver en estos tiempos libros que intenten relatar la vida de Jesús. La que aquí nos viene presentada, es una vida piadosa de Jesús fundándose prevalentemente en el Evangelio de Juan, quien según el autor fue testigo presencial de los hechos y narra con precisión y claridad la actividad pública de Jesús. Los datos de Jn se verán completados por el resto de los sinópticos. Nos imaginamos que la Vida aquí presentada, no tiene pretensiones de ser histórica. El libro carece de los avances experimentados dentro de la investigación exegética, los cuales la Pontificia Comisión Bíblica nos invita a tener presentes.

El autor escribe con un estilo fluido y de fácil lectura. Ofrece información adicional mediante mapas y notas explicativas que ayudan al lector a adquirir ciertos conocimientos de la época de Jesús.- D.A. CINEIRA.

THEISSEN, G. - MERZ, A., *Der historische Jesus. Ein Lehrbuch*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1996, 24 x 16,5, 557 pp.

Este libro de enseñanza, fruto en parte del curso intensivo que imparte el Prof. Theißen en la universidad de Heidelberg y de la colaboración con la Prof. adjunta Annette, pretende transmitir la investigación científica sobre Jesús, no sólo los resultados, sino también su proceso. Para ello se hará uso de todas las fuentes que puedan aportar algo sobre la figura de Jesús. Los resultados a los que llegan sus autores no pretenden ser dogmáticos,

sino que son resultados *pasajeros*, es decir, según la ciencia de hoy y según unos métodos determinados. Lo permanente son las preguntas. El libro presenta para cada tema fundamental una panorámica de la investigación, así como algunas reflexiones metódicas y hermenéuticas.

Uno de los aspectos fundamentales de este libro, como lo son también las clases del Prof. Theißen, es la exigencia de una didáctica científica: intenta presentar las cosas claramente para todos los que se quieran informar acerca de Jesús. También está pensado el manual para un estudio privado. Cada párrafo comienza con una pequeña introducción y cuestiones preparatorias, las cuales sirven frecuentemente para conocer importantes textos extrabíblicos. Esquemas y tablas hacen los problemas más visibles. Al final de cada tema hay un pequeño resumen, así como estímulos para una reflexión hermenéutica. Finaliza cada tema con unos ejercicios para el control del aprendizaje sobre lo expuesto (con soluciones al final del libro).

Esta obra no pretende suplantar al gran estudio de J.P. Meier, como me confesó su autor, sino que quiere poner mucho, de esos datos a disposición de sus estudiantes y desde su perspectiva exegética, así como presentarlos didácticamente. Es llamativo que dentro del mundo alemán trate, aunque de forma breve, el tema de la *third quest* para los estudios del Jesús histórico. Esperemos que el libro pueda ser accesible a nuestros estudiantes y venga traducido al castellano, así como ya ha aparecido en inglés.— D.A. CINEIRA.

RAMOS, F.F., *El Reino en parábolas*, Universidad Pontificia, Salamanca 1996, 21 x 16, 361 pp.

En la cultura actual de la imagen, las parábolas son el mejor audiovisual para presentarnos el misterio del reino y del hombre en su aspecto relacional, tanto vertical como horizontal. Se recurre a ejemplos concretos para hacer asequible una verdad abstracta, difícilmente inteligible. Las parábolas establecen una confrontación con el oyente-lector al que obligan a tomar una decisión existencial libre. Este libro nos ayuda a introducirnos en este mundo de la imagen antigua que constituye la parábola. Para ello nos plantea en el prólogo el tema general del reino en las parábolas evangélicas: contenido, forma, verdad envolvente en las parábolas... También estudia la evolución o el proceso de elaboración que experimentaron éstas desde la predicación de Jesús hasta que se plasmaron por escrito dentro de una comunidad cristiana concreta con sus vivencias, experiencias, luchas, dudas y esperanzas (Sitz im Leben). Propone claves para la interpretación de las parábolas.

A la hora de estudiar las parábolas individualmente hace una agrupación que intenta ser lógica pero no matemática. El primer capítulo comprende el bloque de parábolas, bajo el título *llamada de urgencia* (= de crisis): es la crisis en la que sitúa al oyente-lector al obligarle a revisar su conducta, la valoración de su vida. Llevan a la conciencia del hombre la convicción de que el juicio, el discernimiento, la suerte definitiva se realiza en la vida de cada día, por lo que se requiere una decisión personal urgente. El cap. 2 tiene su centro de interés en la presentación de dos mundos contrapuestos: La novedad del Reino se hace presente en el mundo de cada día en aquellos que la han captado y viven al ritmo de sus exigencias. Interesantes son los capítulos dedicados al poder transformante de las parábolas (parábolas de crecimiento), a las narraciones ejemplares o a la nueva jerarquía de valores (parábolas extravagantes o metáforas). El libro pone de relieve la responsabilidad personal del oyente como exigencia ineludible frente a las parábolas.

El autor ofrece una explicación sencilla de cada parábola evangélica relacionándolas con el parabolista, y a veces las compara con otras parábolas rabínicas, lo que hace una lec-

tura amena del libro. Los errores tipográficos son pocos (mentalidad, p. 262).— D.A. CINEIRA.

PITTA, A., *Lettera ai Galati. Introduzione, versione e commento* (Scritti delle origini cristiane 9), Edizioni Dehoniane Bologna, Bologna 1996, 24 x 16,30, 459 pp.

Fiel a su tesis doctoral sobre el análisis retórico-literario, el autor usará prevalentemente este método en su comentario, sin ignorar otros planteamientos exegéticos. En la introducción, como es lógico, aborda el eterno problema de los destinatarios, lugar de composición y fecha (55-56) de la carta. Aquí se aboga por la tesis tradicional de identificar Galacia con la región y no con la provincia romana. Dentro de la composición literaria hay que resaltar su disposición retórica: praescriptum (1,1-5); exordium (1,6-10); tesis general (1,11-12) y cuatro demostraciones (1,13-2,21; 3,1-4,7; 4,8-5,12; 5,13-6,10) finalizando con el postscriptum (6,11-18). El género es demostrativo, donde se encuentra un reproche-crítica por medio del cual Pablo se propone la reevangelización de los Gálatas. El tema principal de la carta serían, según el autor, las condiciones exigidas a los gentiles para entrar y permanecer en la alianza (habría que preguntarse, si este problema no había sido ya solucionado en el concilio de Jerusalén y con el decreto de Santiago) y no tanto, como era típico en la discusión católico-luterana, en la problemática teológica abstracta y general como aquella de la justificación mediante la fe y las obras. Para Pitta la afirmación de fe en Cristo, como única condición de la justificación, no significa que esta fe no tenga necesidad de producirse en una moral del amor o en obras que expresen una ética consecuente.

Para los gálatas y los agitadores no suponía ningún problema la sumisión a la ley, la cual según ellos mejoraría su adhesión a Cristo. Para Pablo, por el contrario, tal sumisión minaba la relación entre judeocristianos y paganocristianos, así como ponía en tela de juicio el valor de la muerte de Jesús. La centralidad temática se resume por tanto en la implicación de la relación con Cristo. Yo explicaría la situación histórica de la carta y la exigencia de la circuncisión y de la observancia de calendario judío por parte de los enemigos de Pablo, mediante las tensas relaciones entre judíos y cristianos originadas tras el decreto de Claudio. Para reducir esa tensión, parte de la iglesia de Jerusalén habría decidido exigir de los paganocristianos la circuncisión a pesar de los acuerdos alcanzados en el concilio.

En cuanto al contenido, el autor dedica un amplio espacio tanto a la sección doctrinal (Gal 3,1-4,31) como a la autobiográfica (Gal 1,6-2,18) y exhortativa (Gal 5,1-6,18). Esta última contiene importantes implicaciones kerigmáticas y morales. El comentario ofrece también varios apéndices que intentan profundizar en algunos de los aspectos más importantes de la carta: la vocación o conversión de Pablo, la asamblea de Jerusalén, los catálogos de los vicios y de las virtudes.— D.A. CINEIRA.

BARBAGLIO, G., *La prima lettera ai Corinzi. Introduzione, versione e commento* (Scritti delle origini cristiane 16), Edizioni Dehoniane Bologna, Bologna 1995, 24 x 16,5, 931 pp.

Este amplio comentario dedica especial interés al contexto cultural de origen judaico y de matriz clásica. Una amplia introducción viene dedicada a este tema, así como a aspectos específicos de la carta: datación (53 ó 54 desde Efeso), unidad literaria y horizontes teológicos. Presenta diversas hipótesis de la partición de la carta, así como otros estudios que consideran el texto paulino como un conjunto de tantos hilos que concurren para formar un diseño literario. El autor apoya la teoría de una composición unitaria desde la perspec-

tiva formal y literaria, e intenta explicar los pasos bruscos de una sección a otra sin tener que recurrir a la hipótesis de una sucesión artificial de distintas cartas. La pluralidad de motivos teológicos corresponde a la pluralidad de problemas afrontados, como es una teología de la palabra (cap. 1-4), problemas de licenciosidad sexual, problemas de los idolotitos (8-9) o problemas de las celebraciones litúrgicas. El autor renuncia al sueño utópico de reconstruir una teología unitaria de la comunidad de Corinto, no sólo por la falta de documentación, sino porque dicha teología era inexistente. Habría tendencias espirituales fuertes, libertinistas y encratísticas, pero no parecen que fueran sistemas doctrinales precisos.

El comentario se articula en tres momentos: en primer lugar un análisis literario de las secciones o partes para evidenciar las características formales y el marco estructural. Después de una reconstrucción basada en datos ciertos y los numerosos indicios ofrecidos de la literatura, del problema afrontado y de la situación de la comunidad destinataria del escrito y finalmente, una lectura analítica, versículo por versículo del texto.

Este comentario, por su amplio tratamiento de los aspectos textuales, históricos y teológicos, es un instrumento básico para los lectores interesados en estudiar esta carta. En él se podrá encontrar respuesta a muchos de los interrogantes que se plantean al leer la epístola.— D.A. CINEIRA.

PILHOFER, P., *Philippi. I: Die erste christliche Gemeinde Europas* (Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 87), J.B.C. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen 1995, 24 x 15, 311 pp.

Este libro intenta llenar un vacío en las investigaciones epigráficas referentes a la ciudad de Filipo. El objetivo de recoger estos materiales epigráficos (cfr. Tomo 2) es conocer la situación político, social y religiosa de la ciudad para esclarecer la historia de la comunidad cristiana. El primer capítulo de nuestro volumen presenta la ciudad de Filipo y a sus habitantes antes de la llegada de Pablo a ella: el *pomerium*, la ciudad, la economía, su población y su variopinta vida religiosa. El segundo capítulo está dedicado al Apóstol donde el autor leerá la carta a los filipenses desde el transfondo de las condiciones de vida y de las representaciones religiosas y universalistas de los hombres de Filipo del siglo primero. En el tercer capítulo se comparará el pasaje correspondiente de Hechos con datos históricos, así como con otros centros de misión de Pablo. Estos datos histórico-locales vendrán aplicados para la interpretación de la correspondencia entre el obispo Policarpo de Esmirna y la comunidad de Filipo. El quinto y último capítulo analiza la historia de la comunidad de Filipo en el primer siglo (Lidia, la comunidad amada de Filipo, si Lucas era oriundo de dicha ciudad...).

Interesante es la interpretación de la carta a los filipenses. Frente a las formas de ser y vida romana y judía, Pablo coloca la *politeuma* de los cristianos, entendida ésta como derecho de ciudadanía. Así como los ciudadanos romanos se distinguen del resto de los habitantes de la ciudad mediante su pertenencia a la tribu Voltinia, así también los cristianos se distinguen por su pertenencia a la ciudadanía divina. En este contexto de ciudadanía, los enemigos de Pablo, según este autor, de proveniencia judía, ofrecen a los cristianos una alternativa reconocida oficialmente a la forma de ser romana: la *politeuma* judía, mediante la cual podían gozar de los privilegios de una *religio licita*. Como consecuencia de la no pertenencia de los cristianos a la *politeuma* romana, descendieron las inversiones de éstos en obras públicas de la ciudad, y así poder ayudar a Pablo (p. 152).

Algunas afirmaciones de Pilhofer son más que discutibles: p.e. la circuncisión era atractiva para algunos filipenses; las autoridades locales de Filipo consideraban a los cris-

tianos como una organización internacional (p. 137), pero esas autoridades difícilmente conocerían en esa época la distinción entre judíos y cristianos. Y si en Hechos 16,20 los cristianos vienen considerados como judíos, ¿por qué no en la carta a los filipenses? Para Pilhofer la acusación en Hechos no es teológica sino lo que estaba en juego era la forma de vida judía, pero ésta no podía ser una acusación en cuanto que esa forma de vida había sido reconocida oficialmente por el emperador Claudio en su carta a los alejandrinos. El conflicto habría que verlo más bien en la predicación de Pablo que proponía la existencia de otro *salvador* frente al *salvador terrestre* o emperador. No se explica por qué el autor no ha tratado el culto al emperador, el cual era un elemento fundamental de la vida social y religiosa de Grecia durante el principado. Parte de la presión sufrida por los primeros cristianos en esa ciudad sería seguramente por no participar en este culto, que aunque no era ni obligatorio ni exigido por el emperador, sí era un símbolo de lealtad a Roma.

El proyecto de este autor ha sido muy positivo por haber puesto a disposición de los historiadores y teólogos los descubrimientos arqueológicos del último medio siglo, así como un sinfín de información sobre la ciudad de Filipo.— D.A. CINEIRA.

Teología

GRESHAKE, G., *Der dreiene Gott. Eine trinitarische Theologie*, Herder, Freiburg-Basel-Wien 1997, 23'5 x 15, 568 pp.

El Prof. Greshake nos presenta una construcción teológica donde une el núcleo central de la fe cristiana, como es el misterio trinitario, con las demás realidades de la fe cristiana en una síntesis nada común. Partiendo de la situación actual de los estudios trinitarios, centra su reflexión en torno al problema de la unidad en la pluralidad y solución que la teología tradicional y conciliar fue dando en la elaboración de la teología trinitaria, como teología comunal, basándose especialmente en el desarrollo del concepto de persona como ser relacional. Analiza toda esta reflexión en épocas teológicas posteriores hasta nuestros días. De esta forma la Trinidad es el centro y la clave de comprensión de la fe cristiana a partir de la misma afirmación bíblica y reflexión teológica sobre la creación, el pecado y el significado de la Encarnación redentora, la Iglesia como misterio de comunión trinitaria y extensión de esta misma dimensión comunal en el significado de la unidad y la pluralidad en la "ontología trinitaria" y repercusiones en la construcción de la sociedad y comunidad humana en líneas planetarias y en el diálogo interreligioso de nuestro tiempo. Obra sumamente sugerente en el diálogo actual Iglesia-mundo con todas las connotaciones e implicaciones del sentido de la historia y la construcción de la comunidad humana actual como "aldea global". Bienvenidas obras de este calibre teológico y una vez más agradecemos a la editorial Herder por tan acertada y excelente presentación del estudio del Dr. Greshake.— C. MORAN.

ESPEJA, J., *Creer en Jesucristo*, BAC, Madrid 1997, 20'5 x 13'5, 170 pp.

En la gran producción teológica sobre la persona de Jesucristo y su misterio, especialmente en este año 1997 dedicado a reflexionar y orar en torno a este acontecimiento cen-

tral del cristianismo, según la encíclica del Papa Juan Pablo II *Tertio millennio adveniente*, el Dr. Espeja nos ofrece una síntesis cristológica muy al alcance del pueblo cristiano, con la sabiduría del teólogo que sabe acercar al creyente lo mejor y más actual del mensaje cristiano sin necesidad de un especial aparato científico. Esa fue su preocupación desde el principio de su estudio y sin duda que hay que decir que lo ha conseguido. Puede seguir sirviendo dicha obra para estudiar personalmente y en diálogo creyente la riqueza de la persona y obra de Jesús de Nazaret el Cristo y el significado que tiene para la existencia cristiana en situaciones diversas en las cuales hoy se encuentra. Recoge lo mejor de los estudios actuales cristológicos, valorándolos críticamente y presentando la orientación más acorde en consonancia con la crítica actual sobre el tema. Bienvenidas sean obras de esta categoría. Especialmente serán bienvenidas en medios cristianos más comprometidos y que por las circunstancias que sea, no tienen posibilidad de realizar estudios más profundos y sistemáticos sobre el cristianismo.— C. MORAN.

SAUTER, G. (Hrgs.), *“Versöhnung” als Thema der Theologie*, Christian Kaiser, Gütersloh 1997, 20'5 x 14'5, 270 pp.

La preocupación de la teología por hacer surgir los compromisos del creyente en las situaciones de la sociedad actual, donde la palabra “reconciliación” posee connotaciones de vuelta a vivir la experiencia de la paz tras largos lustros de guerras de todo tipo, hace que el autor cuya obra hoy presentamos se introduzca por estos campos que no son nuevos para el creyente cristiano, pero quiere analizarlos en situaciones de novedad. Tras una introducción donde plantea los fundamentos filosófico-teológicos del tema, se adentra en textos de autores de diversas épocas que de una manera o de otra ya lo han analizado en sus diversas orientaciones. Anselmo de Canterbury, Pedro Abelardo, Martín Lutero, Juan Calvino, Hegel, Scheleiermacher, Ritschl, Kähler, Karl Barth y Ernst Käsemann son los autores de los cuales extrae textos, donde a través de situaciones ideológicas y religiosas diferentes han expresado sus reflexiones en torno al tema de la reconciliación. Dignas de tenerse en cuenta son las anotaciones que al principio de cada texto y al lado del mismo va realizando el recopilador, preocupándose de que el lector llegue a una mejor comprensión del pensamiento del autor estudiado. Obra que puede servir para reflexiones actuales en orden a ver el alcance del mensaje cristiano en la transformación de muchos de los comportamientos de la sociedad actual en temas de paz y de reconciliación.— C. MORAN.

HOLZER, V., *Le Dieu Trinité dans l'histoire. Le différend théologique Balthasar-Rahner* (Cogitatio Fidei 190), Les Éditions du Cerf, Paris 1995, 13'5 x 21'5, 476 pp.

Se trata de una tesis doctoral, presentada en la Universidad Gregoriana de Roma, que compara las posiciones teológicas de Rahner y Balthasar, sin duda cumbres de la teología católica de este siglo. El prefacio corre a cargo de Bernard Sesboüé. La publicación de la tesis habla por sí sola de su interés.

Entre Karl Rahner y Hans Ur von Balthasar se dió una curiosa relación personal y doctrinal, pudiendo formar un capítulo propio de *Vidas paralelas*. Nacidos con el siglo, muertos igualmente en sus postrimerías, en tierras alemanas, hijos espirituales de san Ignacio, discípulos admirados de los santones de su tiempo, Heidegger y Barth, iniciaron una tarea teológica de gran comunicación entre ambos, para irse distanciando poco a poco hasta llegar a una gran rivalidad, incluso enconada, que sólo apagó la muerte de Rahner. Si

Rahner hablaba del “giro antropológico” de la teología, Balthasar lo consideraba “reducción antropológica”. Si Balthasar ensalzaba la esencia trinitaria de la fe cristiana, Rahner le llamaba “triteísta”. Uno, Balthasar, destacaba la ruptura de lo creado respecto de lo divino. El otro, Rahner, se empeñaba en la racionalidad de la fe. El autor de la tesis habla de la “razón estética” para referirse a Balthasar, y de la “razón trascendental” para indicar a Rahner.

Naturalmente, existen también concordancias. Por ejemplo, los dos consideran la cristología como el punto central de toda teología. Sus diferencias pueden ser igualmente entendidas como complementarias. De todo esto trata el presente libro, que termina con una selección de las obras de y sobre ambos autores que le han servido para la elaboración de la tesis.— T. MARCOS.

DISCHERL, E., *Die Bedeutung der Nähe Gottes. Ein Gespräch mit Karl Rahner und Emmanuel Levinas* (Bonner Dogmatische Studien 22), Echter Verlag, Würzburg 1996, 15 x 23'5, 535 pp.

Los profesores universitarios alemanes, además de su tesis doctoral, precisan de otro trabajo, una especie de segunda tesis, que llaman *Habilitation*. Éste es precisamente el caso del presente libro, una obra de habilitación docente, escrita para la Facultad de Teología de la Universidad de Bonn. El tema rebusca una relación en el pensamiento de Rahner y Levinas, aparentemente poco conexo, pero que sin embargo encierra profundas convergencias. Al mismo tiempo se consigue una ligazón entre filosofía y teología, cristianismo y judaísmo, así como dos modos de aplicación del existencialismo, puesto que ambos poseen un claro ascendiente heideggeriano.

La tesis trabaja sobre el contacto que se da en la idea de “cercanía de Dios”, y así se titula el libro. Rahner hizo de los conceptos “inmediatez divina” y “autocomunicación de Dios” piezas claves de su teología trascendental, que conjugaba con la idea de Dios como único “misterio *stricte dictum*”. Levinas, por su parte, concentró la percepción de “la totalidad del ser” en “el rostro del otro”, la ontología como ética. Ambos autores, en los meandros de su obra, desde sus preocupaciones y ocupaciones personales, confluyen en la misma opción: la presencia de lo divino se manifiesta en la individualidad humana, en su interioridad y en su interrelación. Sugerente tesis, finalizada, como es habitual, con abundante bibliografía de fuentes y literatura secundaria.— T. MARCOS.

VV AA, *Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, Templo del Espíritu Santo. XV Simposio Internacional de Teología*, EUNSA, Pamplona 1996, 16 x 24, 575 pp.

Con ocasión del XXX aniversario de la *Lumen gentium*, una de las constituciones centrales del Vaticano II, la Universidad de Navarra organizó un simposio, dedicado justamente a temas eclesiológicos. Se quiso centrar el tema en las imágenes principales que suelen usarse tras el concilio para designar a la Iglesia, esto es, Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo, lo que da lugar al título de este libro de actas del susodicho simposio. Las imágenes son sugeridoras de los diversos matices de la realidad eclesial, de modo que ninguna prevalece, sino que mutuamente se complementan. Tales metáforas casan además perfectamente con la fe trinitaria, dando lugar a múltiples ángulos de relación para la percepción de la Trinidad y de la Iglesia. Ésos son los temas generales sobre los que giran las diferentes ponencias y comunicaciones. Ambos temas, a su vez, son agru-

padas en tres secciones, histórica, sistemática y ecuménica, según el modo de acercamiento que se pretende. Resulta así un denso libro que nos informa de las muchas posibilidades teológicas de entender la Iglesia desde la esencia trinitaria divina.— T. MARCOS.

RIGAL, J., *L'ecclésiologie de communion. Son évolution historique et ses fondements.* (Cogitatio Fidei-202). Les Éditions du Cerf, Paris 1997, 13,5 x 21,5, 392 pp.

Este estudio sobre el tradicional y de nuevo actual concepto *comuni3n* presenta una sntesis de las principales contribuciones de la eclesiología de comuni3n. En la *parte primera* el autor enfoca la historia. El analiza los conceptos como *fraternitas, congregatio, societas*, etc. en el capítulo 1, explica en el capítulo 2 las razones por las cuales la teología hace resurgir el pensamiento comunitario, indica su importancia para el Vat. II en el capítulo 3, y discute su *raison d'être* en la iglesia primitiva en el capítulo 4. La *segunda parte*, que consiste de dos capítulos, explica los fundamentos bíblicos y dogmáticos de la eclesiología de comuni3n. Como representantes de la nueva eclesiología el autor presenta a Y. Congar, J. Zizoulas, y J. Moltmann. A cada uno está dedicado un capítulo en la *tercera parte* que introduce al lector en la propia eclesiología del autor mismo. Los capítulos 10-14 de la *cuarta parte* se ocupan de eso.

La tesis de J. Rigal es: la eclesiología de comuni3n, como está arraigada plenamente en el concepto de la Trinidad, es capaz de reunir varias expresiones sobre la Iglesia como pueblo de Dios, cuerpo de Cristo, etc. dando al carácter institucional su propio puesto. Además, a partir de este concepto, la relación entre la Iglesia universal y las Iglesias particulares puede tomar un aspecto de inclusi3n sin reclamar la prioridad de una sobre la otra. Naturalmente esta posici3n implica una diversificaci3n de la estructura ministerial, poniendo en práctica la unidad y la diferencia que representa la Trinidad. Así, la eclesiología de comuni3n hace de la *koinonia* el fundamento de la unidad entre las Iglesias, y de la *metanoia* la condici3n *sine qua non* para el diálogo ecuménico. El libro es de especial interés por su breve y clara presentaci3n de las diversas concepciones de la eclesiología de comuni3n.— P. PANDIMAKIL.

LOHSE, B., *Luthers Theologie in ihrer historischen Entwicklung und ihrem systematischen Zusammenhang*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1995, 23 x 15, 378 pp.

B. Lohse es un veterano profesor de Teología. Desde su tesis doctoral de 1958 sobre "raz3n y fe" en la teología de Lutero, ha venido tocando diversos aspectos de la obra del reformador agustino. Este libro que ahora nos ofrece es una obra de madurez con un fin muy preciso: colocar la teología de Lutero en su desarrollo histórico, sirviéndose de las aportaciones últimas acerca de la disputa de Cayetano y Lutero del P. Morerod y del Manual de la Historia de los Dogmas de Andressen.

La obra esta dividida en tres grandes bloques. Y al comienzo de cada tema recoge la principal bibliografía acerca de lo que va a tratar. En el primer apartado nos presenta un panorama general de la situaci3n de la iglesia y de las diversas corrientes teológicas en el 1500, principalmente en Erfurt y Wittemberg, así como el ambiente de la familia y los primeros años de Lutero. El segundo apartado ocupa el grueso del trabajo (pp 55-203): afronta de lleno la reacci3n de Lutero ante la teología de su tiempo, analiza la teología de Lutero en los comentarios a los Salmos (1513-1515) así como la construcci3n de su teología en el tiempo dedicado a la exégesis paulina de Romanos, Gálatas y Hebreos (1515-1518), su apa-

rición en público en las disputas de Heildeberg, con Cayetano, Eck. En torno a ello examina los grandes temas: fe, justificación, sacramentos, Iglesia, papado, vida religiosa, así como las relaciones de Lutero con Erasmo y Zuinglio así como su toma de posición en torno a la guerra de los campesinos. Y, por fin, en el tercer apartado ofrece una sistematización de la teología de Lutero en los grandes temas: Escritura, Fe, Cristo, el Espíritu, Creación, Pecado y Justificación, Ley y Evangelio, Iglesia, Ministerios, Sacramentos, Ética y Escatología (pp. 204-355). Resulta asimismo interesante un breve excursus acerca de las diversas y sucesivas posturas de Lutero en relación a los judíos.— A. GARRIDO SANZ.

SCHWENDEMANN, W., *Leib und Seele bei Calvin*, Calwer Verlag, Stuttgart 1996, 22 x 14, 415 pp.

El subtítulo de la obra explica con claridad el tema tratado por W. Schwendemann, profesor de Teología Evangélica en Freiburg: “la función epistemológica y antropológica del dualismo platónico, alma-cuerpo, en la Teología de Calvino”. En un análisis minucioso de los principales escritos del reformador de Ginebra (*Comentario al Génesis, Instituto (edición de 1536) y Psychopannychia*), va describiendo la importancia y las repercusiones de las teorías platónicas en Calvino en los diversos campos del saber: teoría del conocimiento, antropología, escatología y eclesiología, así como sus posibles deficiencias. Una serie de anotaciones finales tocan otros puntos de interés relacionados con el tema principal: antropología de Agustín y Calvino, Calvino y los judíos, la relación varón-mujer, problemas matrimoniales, etc. El volumen concluye con la traducción completa al alemán del primer escrito teológico de Calvino “Psychopannychia”. El texto resulta interesante, dada la amplitud de conocimientos que el autor demuestra y dado su afán por encuadrar las posturas calvinistas en dependencia u oposición a las tesis platónicas.— A. GARRIDO SANZ.

LANGSAM, F., *Helmut Thielicke. Konkretion in Predigt und Theologie*, Calwer Verlag, Stuttgart 1996, 23 x 15, 280 pp.

H. Thielicke (+1986), eminente y prolífico teólogo, se distinguió en su larga vida ministerial por su dedicación pastoral, especialmente en la tarea de la predicación, de tanta importancia en la Iglesia Evangélica. Su honda preocupación por la “predicación” aparece aquí como punto de partida para la comprensión de su formulación teológica.

Es una tesis doctoral presentada en la Facultad de Teología de la Universidad de Erlangen-Nürnberg, elaborada durante largos años, a la vez que el autor desempeñaba el ministerio parroquial. De ahí también el título original “La predicación de Thielicke en el horizonte de su biografía y teología”. Vida, teología y predicación de Thielicke forman una unidad en la obra de Langsam.— A. GARRIDO SANZ.

MARQUARD, R., *Karl Barth und der Isenheimer Altar*, Calwer Verlag, Stuttgart 1995, 22 x 14, 176 pp.

Mediante la interpretación del altar de Isenheimer perfila Barth, de alguna manera, su propia Cristología bajo los conceptos de “distancia” y “referencia”. Cincuenta veces hace referencia Barth en sus escritos, en sus catequesis de confirmación y en sus homilías, a esta famosa obra del arte religioso alemán. La simbología cristológica encerrada en el altar de

Isenheimer estuvo siempre presente en su vida, desde la primera edición del Comentario a los Romanos (1918) hasta una carta personal de noviembre de 1968. De hecho, a través de su larga vida siempre tuvo sobre su mesa de trabajo una reproducción del cuadro de la crucifixión del altar pintado por Mathias Grünewald.

El libro es un resumen de la tesis doctoral del autor, presentada en la Facultad de Teología Evangélica de la Universidad de Frankfurt, en 1994. Investigación teológica, hermosos detalles históricos e insinuaciones de tipo artístico-cultural se aúnan para proporcionarnos una lectura agradable de este libro.- A. GARRIDO SANZ.

DIERKEN, J., *Glauben und Lehre im modernen Protestantismus*, Mohr, Stuttgart 1996, 24 x 16, 476 pp.

Se trata de una tesis doctoral, presentada en la Wolfgang Goethe-Universität de Frankfurt en 1994. Tras el título genérico de Fe y Doctrina, el autor estudia la relación existente entre la experiencia de Fe y la formulación de la misma en los escritos teológicos de cuatro eminentes profesores protestantes modernos: Barth, Bultmann, Hegel y Schleiermacher.

Fe y Doctrina, religión vivida y formulación dogmática (*Fides qua creditur / Fides quae creditur*) parece que se van alejando cada día más, aunque en realidad una remita a otra y no puedan existir de manera aislada. Esta realidad reviste una importancia y una problemática muy especial dentro del mundo de la Reforma, al carecer de centro de unidad y de estamentos intermedios para la formulación de la Fe en cada momento histórico. De ahí que las Iglesias Evangélicas se vean obligadas a replantearse esta problemática en cada momento, siendo el mismo un punto serio de reflexión en la Teología de la Reforma.

El autor pretende contribuir a la solución de este problema profundo. Propone traducir el viejo problema de Fe-Doctrina mediante una nueva terminología: experiencia religiosa y afirmaciones teológicas. En cuatro extensos estudios sobre cada uno de los teólogos citados va analizando los aciertos y desaciertos con vistas a la exposición, clarificación y solución de esta inquietante realidad. Y lo hace analizando el pensamiento de cada uno de ellos bajo cuatro aspectos: Religión, Teología, Cristología y Pneumatología; partiendo, ante todo, de la realidad de que es imposible una separación radical entre experiencia personal de la fe y formulación doctrinal de la misma.- A. GARRIDO SANZ.

SIEBEN, H.J., *Vom Apostelkonzil zum Ersten Vatikanum. Studien zur Geschichte der Konzilsidee*, Verlag Ferdinand Schöningh, Paderborn 1996, 17 x 24, 600 pp.

El libro se inscribe en una prometedora colección alemana sobre la historia de los concilios, *Konziliengeschichte*, dirigida por W. Brandmüller, dividida en dos secciones, una centrada en los documentos y la otra en la investigación. La presente obra pertenece a esta segunda serie, de investigación, y como reza el subtítulo, estudia la historia de la idea conciliar. Es decir, no se trata aquí de una historia de los concilios, sino de la evolución histórica del concepto de concilio, su valoración teológica, su recepción eclesial.

El autor, Hermann Josef Sieben, ha dedicado su labor docente al estudio de la idea conciliar, y lo ha expresado en sus múltiples publicaciones sobre el particular, en libros y artículos, sobre concilios concretos o de épocas determinadas. Este libro es la condensación del saber de sus obras anteriores, organizadas para ello de modo cronológico. Así pues, algunos capítulos del libro ya están publicados, otros están reelaborados para su inclusión en este libro, y finalmente, otros son nuevos, trabajados para que la obra resulte un estudio

global. Su análisis abarca desde los primeros concilios, incluyendo lo que él llama “leyendas de los concilios apostólicos”, hasta el concilio Vaticano I.

Divide la obra en cuatro grandes capítulos, que según él responden a otras tantas ideas conciliares. El primero se refiere a la Iglesia del primer milenio, que entiende el concilio como una expresión de la *tradicón*, más que de la *Iglesia docente*. Los concilios de Constanza y Basilea le merecen todo un capítulo, pues ahí nació la idea del concilio como máxima autoridad eclesial, analizando las obras de Juan de Ragusa, fuertemente conciliarista, y de Juan de Segovia, que buscó la síntesis de autoridad papal y conciliar. El tercer capítulo lo dedica al concilio de Florencia, justamente el reverso de la idea conciliar de Constanza, la idea papalista del concilio y su ecumenicidad, al intentar la unificación con la Iglesia Griega. Finalmente, el último capítulo se refiere a la época conciliar comprendida entre el tridentino y el Vaticano I, condicionada por la ruptura de la Reforma, que espontáneamente tiende a una idea autoritaria del concilio y a la defensa del papado.

La obra se cierra con dos índices, uno de personas y cosas históricas, y otro de autores modernos. Está editada con gran esmero.– T. MARCOS.

MIRALLES, A., *El matrimonio. Teología y vida*, Ediciones Palabra, Madrid 1997, 13'5 x 21'5, 455 pp.

Manual de teología matrimonial, fruto de años de estudio y docencia, que pretende abarcar los aspectos principales del sacramento del matrimonio, tanto bíblicas, como históricas, teológicas, canónicas y morales. El libro ofrece suficiente información y análisis de esas aristas matrimoniales. Pero hay unas cuantas cosas que le hacen quedarse en segundo plano para los tiempos que corremos. Sigue hablando de fines del matrimonio, recordándonos algo que el Vaticano II ha querido olvidar: la disociación de los valores del matrimonio. Releva las sentencias patrísticas sobre la indisolubilidad, pero ignora aquellas en que toleran su incumplimiento. Defiende la unidad para los católicos entre su compromiso humano de matrimonio y la realización en ello del sacramento, cuando en general se advierte que esto es un callejón sin salida. En cuanto a los divorciados vueltos a casar y el uso de anticonceptivos mantiene férreamente la postura tradicional de la Iglesia, sin mencionar los tímidos intentos de apertura que ha habido. En fin, siendo un libro didáctico no parece contar con los signos de los tiempos.– T. MARCOS.

PANIKKAR, R., *El Silencio del Buddha. Una introducción al ateísmo religioso* (El Arbol del Paraíso 8), Ediciones Siruela, Madrid ²1997, 14,2 x 21,5, 423 pp.

La obra es el reflejo de buena parte del camino recorrido por el autor a lo largo de un cuarto de siglo. En cierto modo se trata de una autobiografía cuyo *autós* es típico de nuestra época –sin planificación consciente–; cuyo *bíos* representa la vida de tres grandes fuerzas culturales de nuestro tiempo –budismo, cristianismo, ateísmo–; y cuya *grafía* no es una simple anecdota, sino el ideograma de la condición humana.

El embrión del estudio fue el artículo *Buddhismo y ateísmo*, una colaboración de R. Panikkar en la enciclopedia *El ateísmo contemporáneo*. Lo que allí aparece en pocas páginas se convierte aquí en un grueso volumen.

El estudio no quiere hacer ni una apología del cristianismo, ni una propaganda del budismo, ni una defensa del ateísmo, sino más bien, ofrecer una serie de sugerencias y de hipótesis de investigación teológica y filosófica. En un difícil equilibrio, el autor quiere ser

fiel a la intención budista, no apartarse de la experiencia cristiana y no desconectarse del mundo cultural contemporáneo.

¿Se pueden unir todos estos polos? Panikkar considera que la síntesis entre todos ellos parece imposible, y tal vez ni siquiera sea posible, pero ello no quiere decir que la única alternativa radique o en el exclusivismo o en el eclecticismo.

El libro es inquietante y sugestivo. Rompe seguridades que parecen adquiridas y ayuda a interrogarse sobre la realidad de un Dios que es más grande que aquello que se puede expresar en palabras.– B. SIERRA DE LA CALLE.

McGINN, B., *El Anticristo. Dos milenios de fascinación humana por el mal*, Editorial Paidós, Barcelona 1997, 15,5 x 23,3, 413 pp.

La aproximación al tercer milenio después de Cristo hace que, incluso en una sociedad “posmoderna” como la nuestra se replanteen problemas, temores y cuestiones que siempre han fascinado a la humanidad, como son: el fin del mundo, el mal o la leyenda del Anticristo.

Bernard McGinn, Profesor de Historia de la Teología e Historia del Cristianismo en la “University of Chicago Divinity School” durante más de veinte años ha estudiado las ideas cristianas sobre el fin del mundo y, en relación con ellas, la leyenda del Anticristo, a la que está dedicada esta obra.

La investigación sigue un orden cronológico. Se comienza describiendo la prehistoria del Anticristo, es decir, el desarrollo de los adversarios humanos de Dios y del Mesías en las tradiciones apocalípticas del judaísmo del Segundo Templo. Se analiza a continuación la fusión de estas tradiciones judías en un Anticristo plenamente desarrollado en los círculos del movimiento de Jesús, en la segunda mitad del siglo I d.C. Se ve cómo esta leyenda se va desarrollando después hasta el año 500.

Más adelante trata de las concepciones de la primera Edad Media sobre el Anticristo, tanto en el ámbito ortodoxo oriental del Imperio Bizantino, como en el mundo bárbaro, fragmentado, del cristianismo occidental. El Anticristo se identifica con algún personaje individual o colectivo.

Los capítulos siguientes están dedicados a ver las representaciones del Anticristo entre el siglo XI y XV en Occidente, donde se comienza a abrir camino la figura del Anticristo como un papa malvado de los últimos días. Estas ideas serán acentuadas entre 1500 y 1900 debido al influjo protestante.

El tema del Anticristo sufre una decadencia y en los últimos cien años las referencias son escasas en la teología católica, mientras que la idea sigue más viva entre los protestantes. En el umbral del tercer milenio no cabe duda que se trata de una temática muy sugestiva, con la garantía de estar tratada con profundidad y seriedad.– B. SIERRA DE LA CALLE.

PANTEGHINI, G., *Angeli e Demoni. Il ritorno dell'invisibile*, Edizioni Messaggero, Padova 1997, 14 x 21, 203 pp.

La sociedad de consumo, en estos últimos años, está haciendo ponerse de moda de nuevo tanto los ángeles como los demonios: películas, canciones, calendarios, carteles y otros productos de consumo se están “vendiendo” con éxito.

En esta obra el autor no se propone realizar ni un manual de angelología o demonología ni una colección de experiencias, de encuentros con estas criaturas, ni tampoco una

apologética sobre este retorno de lo invisible. Más bien se ha propuesto contribuir a clarificar el significado que estas figuras asumen en la visión cristiana de la realidad, revelando la función antropológica, cosmológica, teológica y cristológica, teniendo en cuenta las aportaciones provenientes de las diversas religiones y culturas.

Más allá de las modas pasajeras, los ángeles y demonios forman parte del mundo religioso, no solamente cristiano, sino también de las diversas religiones. A partir de ellas, así como de la antropología y la sociología, el autor desarrolla un itinerario teológico, centrandolo la atención sobre la visión cristiana. Recorre históricamente la presencia de ángeles y demonios en Israel, Nuevo Testamento, Iglesia Primitiva, Medioevo, hasta la época moderna. Da a conocer también las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia sobre el argumento, desde los pronunciamientos antiguos hasta el catecismo reciente.

Entre tanta literatura oportunista “de paja” que existe sobre el argumento, este estudio es un trabajo serio e iluminante.– B. SIERRA DE LA CALLE.

SCHREINER, K., *María, Virgen, Madre, Reina*, Editorial Herder, Barcelona 1996, 14 x 21,5, 600 pp. + ilustr.

El presente libro se escribió –según confesión del propio autor–, “con la intención de comprender mejor a los hombres de la Edad Media, que intentaron superar sus vidas con la ayuda de María”. Pero, indirectamente, habla también del hombre de todas las épocas y del hombre de hoy. Hay que reconocer que María forma parte de las figuras y los símbolos históricos más fascinantes de la cultura europea. En la historia de su veneración se reflejan sueños y añoranzas de personas que estaban convencidas de que María, mujer de Nazaret y Reina del Cielo, podía ayudar a la búsqueda de una vida buena, llena de sentido.

La obra no informa sobre discursos dogmáticos, sino que cuenta experiencias y relatos históricos. La selección de temas tratados intenta tener en cuenta el hecho de que la religión, sobre todo en el Edad Media, era una cuestión sumamente social, de la vida práctica. Refiriéndose a María se la ve como una joven niña, una madre joven y solícita, una intelectual, una persona que sufre, que se alegra, una poderosa figura simbólica, una amante hermosa, una muchacha llevada a Reina de los Cielos, una capitana victoriosa, una patrona de ciudades y, por último, una madre judía y una moribunda.

Todo este conjunto se afronta intentando conjugar distintos puntos de vista: teológico, antropológico, estético, cultural, político, social... resultando una imagen de María coherente, es decir, la imagen que se hicieron los hombres del Medioevo para poder vivir y tener esperanza. Obra extraordinariamente bien documentada. Está también escrita con un estilo ágil y con abundantes ilustraciones. Todo ello hace que su lectura se haga muy atractiva.– B. SIERRA DE LA CALLE.

PONCE CUÉLLAR, M., *María, Madre del Redentor y Madre de la Iglesia*, Editorial Herder, Barcelona 1996, 14,1 x 21,6, 512 pp.

Entre los manuales de mariología aparecidos últimamente ha tenido muy buena acogida la obra del profesor Miguel Ponce Cuéllar. El hecho de que se trate de la segunda edición, es ya una indicación positiva sobre el éxito de este manual teológico sobre María. Ya desde el título *María, Madre del Redentor y Madre de la Iglesia*, se nos muestra que el autor estudia la figura de María desde esa perspectiva que nos ofrece el Concilio Vaticano II, en su constitución *Lumen Gentium*. Se comienza situando la Mariología en el contexto de la

teología, relacionándola con la cristología, el ecumenismo, la pneumatología y la antropología.

En una primera parte se analizan los distintos textos bíblicos de la Sagrada Escritura, con especial énfasis en los evangelios de Lucas y Juan. Posteriormente, en una segunda parte, se pasa a ver el desarrollo mariológico en los Padres anteriores y posteriores al Concilio de Calcedonia (a. 451). La parte más significativa es la tercera, sobre *María en la fe de la Iglesia*, donde se profundiza sobre los dogmas centrales marianos: Maternidad divina de María, Virginitad perpetua, Inmaculada Concepción, Asunción de María al cielo, colaboración en la redención... Todo ello conduce al último capítulo donde se estudia el culto y la piedad mariana. La obra puede servir como libro de texto para estudiantes de teología o para los creyentes deseosos de profundizar en los misterios de María.- B. SIERRA DE LA CALLE.

RUIZ DE LA PEÑA, J.L., *La pascua de la creación. Escatología* (Manuales 17), BAC, Madrid 1996, 14,5 x 21,5, 298 pp.

El Profesor Juan Luis Ruiz de la Peña nos tenía acostumbrados a obras de gran altura y profundidad teológica, y sus escritos, traducidos en varias lenguas, han servido y están sirviendo para la formación teológica de muchas generaciones de sacerdotes y religiosos. Su muerte prematura nos ha privado de una de las mentes teológicas más lúcidas del pensamiento actual español.

Antes de fallecer, no obstante, nos ha dejado una magistral obra, fruto maduro de sus largos años de estudio, reflexión, experiencia de fe y docencia: *La Pascua de la creación. Escatología*. No era un tema nuevo para él. Su anterior obra sobre la escatología cristiana *La otra dimensión* había visto ya varias ediciones. Pero, sin lugar a dudas, esta última obra -publicada poco después de su muerte- es muy superior a la anterior. Es el trabajo de un profesor y por eso es clara y sistemática en la exposición. Cada capítulo sigue un esquema y un hilo conductor.

Los temas tratados -escatología, parusía, nueva creación, resurrección de los muertos, vida eterna, purgatorio, muerte eterna...-, son grandes misterios de fe. Pero el autor, valiéndose de sus profundos conocimientos del dato revelado, por un lado, y del pensamiento filosófico por otro, nos va adentrando y profundizando en las verdades de la fe, en una exposición densa y llena de contenido. Cada capítulo va precedido de una seleccionada bibliografía y, al final, se ofrece un índice onomástico.

Considero que es el mejor trabajo sobre el tema existente en lengua castellana. Es una obra importante e indispensable para profesores de teología, alumnos de seminario o fieles cristianos de un cierto nivel que deseen profundizar estos misterios de nuestra fe, que iluminan el sentido de la vida y de la historia.- B. SIERRA DE LA CALLE.

SOULETIE, J.L., *La croix de Dieu. Eschatologie et histoire dans la perspective christologique de Jürgen Moltmann*, Les Éditions du Cerf, Paris 1997, 13,5 x 21,5, 409 pp.

J. Moltmann es uno de los teólogos más importantes de nuestro siglo. El presente estudio de J.L. Souletie, profesor de teología en el Instituto Católico de París, se apoya, fundamentalmente, en dos obras de Moltmann: *El Dios Crucificado* y *Jesús, el Mesías de Dios*, ambas centradas en la figura de Cristo.

El autor se propone realizar un diálogo con Moltmann interrogándose sobre aquello que parece ser el núcleo de su argumentación, esto es: El Dios crucificado. Él intenta comprender el enraizamiento de Dios en la historia y, particularmente, en la historia de Jesús de Nazaret. En una primera parte afronta la idea de una hermenéutica del crucificado, para pasar después a estudiar una cristología trinitaria y su relación con la escatología y la historia. En una segunda parte J.L. Souletie comienza preguntándose si es posible una escatología de la cruz, para reflexionar más tarde sobre las implicaciones de la Trinidad en la historia y sus consecuencias soteriológicas y escatológicas. La tercera parte está centrada sobre la Eucaristía, de la que se estudia un triple aspecto: memoria y futuro, representación y sacrificio. Este universo sacramental aparece como el lugar donde se verifica que la escatología cristiana afecta a la historia de los hombres.

Una obra, sin duda, importante para el estudio de la cristología de Jürgen Moltmann.—
B. SIERRA DE LA CALLE

SAUTER, G., *Einführung in die Eschatologie*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1995, 13 x 20, 232 pp.

La Escatología tradicional habla de las 'cosas últimas': el fin del mundo, la resurrección de los muertos, el juicio final, la vida eterna y todo eso que bien sabemos, pero en el último siglo cobra nueva dirección. La obra que presentamos estudia el problema de la escatología a lo largo de la historia y los nuevos retos que plantea la situación en Norteamérica y Latinoamérica, con los suicidios colectivos y la miseria, la teología de la liberación, y analiza los retos filosóficos y éticos que de ello se derivan para la marcha de nuestro mundo. Plantea nuevas preguntas y abre nuevos horizontes sobre lo que nos es lícito esperar. Así el autor se pregunta por qué dura la Escatología. Se pregunta sobre Cristo como fuente de esperanza y por el papel que juega la esperanza en la vida de las iglesias. Qué significa redención, plenitud y fin de los tiempos y el fundamento de nuestra esperanza. Otros temas centrales serían: Dios en la historia humana, tiempo y eternidad, historia y futuro, esperanza y acción, y el camino al hombre nuevo. El autor es un gran especialista en el tema. Expone con claridad la misión de la escatología en la historia del cristianismo y en el mundo actual. Tiene varios escritos relacionados con las cuestiones escatológicas y llama a nueva esperanza más allá del temor y la quietud. Una obra necesaria y definitiva.—
D. NATAL.

WROGEMANN, H., *Mission und Religion in der Systematischen Theologie der Gegenwart. Das Missionsverständnis deutschsprachiger protestantischer Dogmatiker im 20. Jahrhundert*, Vandenhoeck, & Ruprecht, Göttingen 1997, 15,5 x 23, 350 pp.

Teniendo en cuenta que el término *misión* no encuentra hoy una respuesta positiva en la sociedad occidental, el autor pone en relieve la importancia del conocimiento de una religión ajena para entender y vivir a fondo la propia. Puesto en este contexto el presente libro no solamente discute la actitud protestante del vigésimo siglo hacia religiones y culturas no-cristianas, sino también propone una nueva manera de entender la misión cristiana. Misión como *hermenéutica del otro* es la propuesta avanzada para remediar y complementar las actitudes anteriores tanto de K. Barth como de W. Pannenberg.

H. Wrogemann explica su tesis en el último capítulo después de haber analizado en dos capítulos anteriores las posturas protestantes del presente siglo. *Capítulo I* se ocupa de

la teología dogmática en la primera mitad del siglo. La breve y densa presentación crítica de los aspectos misionológicos de M. Kähler, E. Troeltsch, P. Althaus, K. Barth y P. Tillich lleva al lector a la identificación de tres modelos del encuentro con las religiones. Dichos modelos (inductivo-inclusivo, dialéctico-dual, deductivo-diaistático) valen también para la reflexión teológica de la segunda mitad del vigésimo siglo. Pero el énfasis en este período se pone en el diálogo. Este es el denominador común del pensamiento misionológico de W. Pannenberg, H. Thielicke, J. Moltmann, M. von Brück, y F.-W. Marquardt, discutido en el *capítulo segundo*. La simpatía del autor por Moltmann y von Brück es evidente. De eso nace también el argumento principal del *capítulo tercero* donde el nuevo entendimiento de la misión como hermenéutica del otro o del desconocido viene basado en una *soteriología bipolar*: bendición y salvación. H. Wrogemann cree que a través de la noción bíblica de la bendición de Dios las religiones no cristianas ocuparían un nivel igual al cristianismo. Existe la posibilidad de ir más allá del esquema revelación-salvación. Así se abre una perspectiva más amplia para encontrar las religiones.

A pesar de su carácter de ofrecer solamente perspectivas, este trabajo doctoral ha logrado lanzar una fructuosa visión de la misión, que hacía falta a la sociedad actual.— P. PANDIMAKIL.

MAGNANTE, A., *Why suffering? The mystery of Suffering in the Bible*, Paulines Publications Africa, Nairobi 1997, 21 x 14, 143 pp.

El autor después de haber explicado los libros sapienciales durante cinco años hace un estudio del ser humano, y más concretamente del sufrimiento, a través de ellos. El sufrimiento está profundamente enraizado en la naturaleza humana y la experiencia humana, en todas las culturas y en todos los tiempos. No se puede explicar satisfactoriamente en términos de castigo, prueba o disciplina, o incluso desde la razón. Examina de manera especial las respuestas de los Salmos, Jeremías y el libro de Job, y finalmente la posición de Jesús. Jeremías y Job explican que el dolor pertenece al misterio de Dios, que el hombre es un ser limitado y no puede comprenderlo todo, muchas de las cosas se le escapan.

Tampoco Jesús ofrece una explicación al sufrimiento. Jesús elimina el sufrimiento a través de su actividad curativa, porque es una experiencia humana y porque son síntomas y símbolos de la enfermedad del mundo, el definitivo sufrimiento que es la potencial pérdida de la vida eterna. Jesús vino a romper el poder del sufrimiento por medio del más grande e infinito poder de la bondad y el amor de Dios, revelado a través de su propia persona y vida. Jesús tampoco resuelve el problema del sufrimiento, incluso lo asume en carne propia ofreciéndoselo al Padre.— J. ANTOLIN.

WARE, K., *El Dios del misterio y de la oración*, Narcea, Madrid 1997, 21 x 13,5, 204 pp.

Según O. Clément, uno de los más célebres e influyentes teólogos ortodoxos de la actualidad, autor del Prefacio a la obra, a K. Ware se le puede considerar como un Newman ortodoxo. Procedente de la Iglesia anglicana, dio el salto hacia la Ortodoxia, «preservando en una síntesis constructiva la tradición espiritual de su país». Teólogo eminente y con la entrega de un converso, K. Ware ha desarrollado una gran labor para dar a conocer en Occidente la riqueza teológica y espiritual de la Ortodoxia que le cautivó. Del presente libro se puede decir que es, a la vez, obra de teología y de espiritualidad, dos realidades no sólo unidas de hecho, sino inseparables. A lo largo de sus siete capítulos va desgranando los

principales «tratados» teológicos: el misterio de Dios, la Trinidad, la creación, antropología y cristología, pneumatología, ascética y mística, y escatología, como aspectos del único misterio divino (el Dios Trinidad, el Dios creador, el Dios hombre, el Dios espíritu, etc.). A través de sus páginas el lector católico podrá descubrir lo que une y lo que separa a nivel dogmático a ambas confesiones, la ortodoxa y la católica; podrá descubrir asimismo cómo la teología no es árido discurso especulativo o de erudición, sino, de un modo particular, fuente que alimenta la vida espiritual del creyente. Aun tratándose de una obra ortodoxa, el lector católico se sentirá a gusto por lo que tiene de información y también por la atmósfera de espiritualidad nueva, al menos en muchos aspectos, en que se ve envuelto ya desde el comienzo.— P. de LUIS.

PONS, G., *Jesucristo en los Padres de la Iglesia. Textos patrísticos*, Ciudad Nueva, Madrid 1997, 22 x 15, 252 pp.

Por razones obvias, la cristología ocupa un lugar privilegiado en la teología y espiritualidad de los Padres de la Iglesia. De ahí que el material que ha llegado hasta nosotros sea inmenso en cantidad y sin par en calidad. En la presente obra G. Pons ha recogido una parte del mismo, clasificándolo bajo 50 epígrafes, que responden a criterios “cronológicos” respecto de la vida de Jesús. Su trabajo ha consistido en seleccionar, clasificar y unir mediante breve presentación unos 360 textos, tomados tanto de los Padres orientales como de los occidentales, entre los que se lleva la palma san Agustín con más de una cuarta parte de los mismos. Como suele acontecer en obras de este estilo, es inevitable el criterio subjetivo a la hora de seleccionar, fraccionar u organizar los textos: a unos les puede gustar más o gustar menos. Cuestión distinta es si el método de ofrecer textos de estas características fragmentados y sacados de contexto contribuye eficazmente al conocimiento tanto de la cristología como de los Padres. Personalmente no lo tenemos muy claro, salvo que se considere como un incentivo para una consulta posterior. La obra concluye con dos índices, uno de autores y obras respectivas, y otro bíblico.— P. de LUIS.

MAXIMO EL CONFESOR, *Tratados espirituales: Diálogo ascético, Centurias sobre la caridad, Interpretación del Padrenuestro*. Introducción, traducción y notas P. Argárate (Biblioteca de Patrística 37), Ciudad Nueva, Madrid 1997, 20,5 x 13, 248 pp.

San Máximo el Confesor es una de las figuras que más han influido en el pensamiento religioso de la Ortodoxia. En cambio, en la tradición latina su presencia se ha dejado sentir bastante menos; de la literatura religiosa en lengua española puede decirse que casi lo ignora. Por eso, hay que dar la bienvenida a esta obra, que permitirá un primer contacto con este gran teólogo.

La introducción la divide el autor en tres secciones. La primera refiere sobre los datos biográficos conocidos; la segunda la dedica a las obras; la tercera a los estudios sobre la «cuestión maximiana». Tras exponer las razones que han hecho de ella un problema difícil, establece dos etapas al respecto, cuya línea divisoria es la obra de H. U. von Balthasar *Kosmische Liturgie*, que supuso «una nueva actitud y valoración». Pasa revista a los diversos autores, con sus distintos y a veces contradictorios puntos de vista. Cuestiones fundamentales son la originalidad o no de nuestro autor, en relación sobre todo con sus fuentes: Evagrio, Pseudo-Dionisio, Orígenes, monacato, etc. La originalidad de la poderosa síntesis de Máximo, afirmada por von Balthasar, abre paso a numerosos estudios sobre él. El autor

se detiene en algunos de los más significativos: los de P. Sherwood, L. Thunberg, W. Völker, J.J. Prado, E. von Ivanka.

Cada uno de los escritos recogidos en la obra lleva su breve introducción que la coloca en la vida y en el pensamiento de Máximo. La primera, el *Diálogo Ascético*, que el editor califica como una de las obras más cautivantes de la literatura espiritual cristiana, fue una de las primeras que escribió y se encuadra en un horizonte netamente monástico; la segunda, las *Centurias sobre la caridad*, contemporánea de la anterior y también ubicada en ámbito monástico, refleja una estrecha dependencia de Evagrio, siendo la obra menos personal. La tercera, *Interpretación del Padrenuestro* es de poco posterior y sorprende por la lectura «teológicamente» profunda del mismo. La obra concluye con un índice bíblico y otro de nombres.— P. de LUIS.

GREGORIO DE ELVIRA, *Tratados sobre los libros de las santas Escrituras*. Introducción, traducción y notas J. Pascual Torró (Fuentes Patrísticas 9), Ciudad Nueva, Madrid 1997, 23,5 x 15, 480 pp.

Gregorio de Elvira es uno de los autores cristianos más significativos que dio la Iglesia española en la antigüedad. Sumamente celoso de la ortodoxia, se implicó activamente con la acción y la pluma en la controversia antiarriana. Sin alcanzar las alturas del genio, su obra literaria hoy es apreciada por varias razones. Y, sin embargo, apenas se le conoce. La causa hay que verla en la historia que no ha sido generosa con él, mostrándose parca en la transmisión de datos, no siempre fiables, sobre su vida y, además, quitándole la paternidad de algunas de sus obras más significativas, entre ellas la que es objeto de la presente edición. Afortunadamente, el rigor alcanzado por la crítica literaria en este último siglo ha permitido restituirle lo suyo. «Una gran conquista de la filología moderna».

A la problemática relacionada con su biografía hace breve referencia J. Pascual en el primer apartado de la introducción. Luego se centra en aspectos específicos, en coherencia con la obra que edita, como la concepción de la predicación, la exégesis y la teología presente en los tratados. Ocuparse de la predicación está más que justificado, pues no en vano algún estudioso cualificado (A. Olivari) lo considera como «el predicador más notable de la Hispania romana» y no en vano él mismo considera la predicación como el más alto ministerio en la Iglesia (*Trat.* 16,1). Justificado está también el detenerse en la exégesis; en primer lugar, porque la mayor parte de sus escritos son de carácter exegético, preferentemente de textos del Antiguo Testamento, por razones muy concretas que el autor de la introducción expone; en segundo lugar, por haber bebido de la tradición alejandrina, que, sin embargo, posterga a nivel doctrinal. La riqueza doctrinal la expone siguiendo los distintos tratados teológicos: Dios, el hombre, Cristo, el Espíritu, la Iglesia y la escatología. Respecto al problema de las fuentes juzga que las homilias de Orígenes —a él y a Novaciano se atribuyeron estos *Tratados*— son una más entre otras: Ireneo, Tertuliano, Hipólito, Novaciano e Hilario, amén de algunas menos seguras: Clemente Romano, Pseudo-Bernabé, Melitón, Minucio Félix, etc. Respecto de otros autores contemporáneos se pone el problema de quién depende de quién. Por último J. Pascual se ocupa de la autenticidad gregoriana de los *Tratados*, exponiendo el problema desde el punto de vista histórico.

La presente edición sigue fundamentalmente el códice Aurelianensis (F), del s. X. En el aparato crítico ofrece las variantes de interés general, sobre todo por su significación teológica. La edición es sumamente rica en referencias a otras obras de la época patristica, que en unos casos muestran la dependencia activa o pasiva y en otros simplemente una temática común. Asimismo se enriquece con múltiples referencias a otras obras del mismo

Gregorio de Elvira. Por lo demás, las notas de carácter teológico o filológico no abundan y, en general, son breves. Cada uno de los 20 *Tratados* va precedido de una introducción particular, en que se limita a presentar en síntesis la interpretación del Iliberitano. La obra concluye con varios índices: bíblico, onomásticos y temático.— P. de LUIS.

WÜNSCHE, M., *Der Ausgang der urchristlichen Prophetie in der frühkatholischen Kirche. Untersuchung zu den Apostolischen Vätern, den Apologeten, Irenäus von Lyon und den antimontanistischen Anonymus*, Calwer Verlag, Stuttgart 1997, 25 x 15, 316 pp.

La opinión común suele presentar la profecía en el cristianismo primitivo inmersa en un proceso continuo de debilitamiento que la condujo a su extinción, proceso sólo interrumpido por la aparición del montanismo, movimiento interpretado por algunos estudiosos como el último esfuerzo por recuperar la profecía antes de su extinción definitiva. Las razones que habría llevado a tal debilitamiento y posterior desaparición habrían sido fundamentalmente dos: el establecimiento de la Iglesia «católica» (ministerio y carisma serían incompatibles) y la fijación del canon neotestamentario. Uno y otro hecho la hacían superflua. Frente a esta opinión, en esta interesante obra M. Wünsche invita a la prudencia, pues los documentos reflejan una situación diferente: incluso ante los más acérrimos opositores al montanismo gozan de prestigio profecía y profetas, y, de otra parte, en el mismo montanismo no anida ningún sentimiento radicalmente antiministerial.

El autor se propone, pues, mostrar que en la Iglesia primitiva no desapareció nunca la profecía, que ella siempre supo asignarle una función que no interfería con el ministerio, que siempre mantuvo criterios para discernir la verdadera de la falsa. Todo ello estudiado en autores incluidos en el marco cronológico del s. II, y en el geográfico del Próximo Oriente, Asia menor y ámbito siro-palestino.

Tras estos aspectos introductorios a que acabamos de hacer referencia, el autor dedica un capítulo a estudiar la profecía en los Padres de la Iglesia católica primitiva, divididos en tres grupos: Padres apostólicos, apologetas e Ireneo de Lión, y otro a la profecía en los autores antimontanistas. Aunque al final del estudio puede presentar un panorama global de la profecía en la Iglesia en los marcos señalados, las respuestas que dan los textos estudiados son obviamente fragmentarias. Comenzando por la Didajé, este escrito es un testimonio claro de la existencia de tales profetas, que gozaban de gran prestigio, cuyas características y evolución describe con precisión el autor. A su vez, la polémica entre Ignacio y sus adversarios se entiende bien como un discernimiento de espíritus en contexto de profecía, en cuya existencia y necesidad de ser sometida a examen coinciden una y otra parte. Aunque su concepción del AT como un libro profético en su totalidad, hace innecesaria su existencia, el mismo Pseudo-Bernabé conoce probablemente alguna forma de profecía contemporánea, entendida ahora ante todo como predicación misionera. También en el Pastor de Hermas se constata la existencia de la profecía, presentada como discurso directo e inmediato a la comunidad, así como de fieles que se pueden identificar con los profetas, vistos como «instrumentos de Dios», aunque Hermas omite dicho título y ministerio.

En cuanto a los apologetas, tres de ellos aportan datos sobre la pervivencia de la profecía: Justino, Atenágoras y Teófilo de Antioquía. S. Justino habla tanto de los «carismas proféticos» como del «espíritu de presciencia», expresión ésta que, sin duda, traduce el «don de profecía» de 1 Cor 12,10, y que consiste en la capacidad, poseída por algunos fieles, de aplicar al presente eclesial las profecías del AT; de este modo la profecía entra en contacto con el don de enseñar. Atenágoras, por su parte, habla sin prejuicios de determinada forma de éxtasis profético, el «éxtasis de la razón», criterio utilizado en la controver-

sia antimontanista y que va cristalizando progresivamente hasta culminar en el Anónimo antimontanista. Teófilo de Antioquía coloca la profecía en ámbito puramente literario; para él una nueva profecía intraeclesial no es necesaria después de los profetas (del AT), pero, si la hubiera, el criterio para discernir su verdad se tendría en la «sinfonía» con ellos. El caso de san Ireneo es distinto; la información que ofrece es mucho más abundante, precisamente por su implicación en la controversia antimontanista. Partiendo de la efusión individual y general del Espíritu en el bautismo y en Pentecostés, universalizó la profecía (el Espíritu profético y el recibido en el bautismo es el mismo) y la abrió a toda la Iglesia. De esa manera impidió una funesta contraposición entre Espíritu profético e Iglesia, a donde llevaban las posiciones montanistas. Por último el Anónimo antimontanista documenta una fase de creciente escepticismo respecto del éxtasis profético, en sus esfuerzos por salvar para la gran Iglesia la conexión entre profecía y éxtasis y, al mismo tiempo presentar como falso el puesto central de esta conexión en los montanistas. En conexión con ello, no carece de importancia que el mismo autor presente una sucesión de profetas eclesiales, por supuesto, reconocida también por los montanistas.– P. de LUIS.

GREGOR DER WUNDERTÄTER, *Oratio prosphonetica ac panegyrica in Origenem (Dankrede an Origenem). Origenis epistulam ad Gregorium Thaumaturgum (Der Brief des Origenes an Gregor den Wundertäter)*. Übersetzt P. Guyot, eingeleitet R. Klein (Fontes christiani 24), Herder, Freiburg in Breisgau 1996, 19,5 x 12,5, 268 pp.

El Taumaturgo, apóstol del Ponto, es el primero en el tiempo de los tres grandes Gregorios de la Iglesia griega primitiva. En la serie le seguirán el Nacienceno y el Niseno. Este último, además, le encuentra en las raíces de la fe de su misma familia, particular que da razón del Panegírico que le dedicó y ha llegado hasta nosotros, para satisfacción de los historiadores. La obra más importante de Gregorio es el *Discurso de agradecimiento* a Orígenes, de quien fue alumno en Cesarea de Palestina durante cinco años, en el momento de abandonar su escuela. Tal es la obra que ahora ofrece en edición bilingüe, greco-alemana, la editorial Herder. Para completar el dossier sobre las relaciones entre Gregorio y Orígenes, se incluye también al final, en anexo, la breve carta del maestro al alumno.

La amplia y documentada introducción de R. Klein consta de cuatro capítulos. El primero, breve, ofrece información sobre la vida y obras del Taumaturgo. El segundo está dedicado al *Discurso de agradecimiento* y, como cabía esperar, es la más larga. Se abre con la consideración del problema del título, respecto de lo cual se atiende a la información de Jerónimo (*De vir. ill.* 65) que considera ajustada a realidad e indicadora, además, de la ocasión y, por tanto de la fecha, que coloca con «bastante seguridad» en el año 328. En el posterior examen de la estructura y contenido del discurso recibe la debida atención el tributo que paga al arte retórico. Pero la parte del león la lleva la consideración de los fundamentos filosófico-teológicos o análisis del programa de estudios seguido por Orígenes y referido en el *Discurso*, visto sobre todo en relación con la fe cristiana, cuyos elementos esenciales juzga ausentes. Incluso los rasgos con que Gregorio dibuja a su maestro le parecen más paganos que cristianos. De donde deriva la cuestión hacia la situación personal de Gregorio ante la fe cristiana y hacia el carácter e intencionalidad de la enseñanza allí impartida por Orígenes. Amplio espacio dedica también al problema de la autenticidad. A la opinión de P. Nautin, según el cual en el dossier hay que distinguir tres personajes (un Teodoro, autor del *Discurso*, y dos Gregorios, uno el destinatario de la *Carta* de Orígenes y otro el Taumaturgo, unificados por la tradición a partir de Eusebio de Cesarea) R. Klein opone la de H. Crouzel, que defiende la posición de tradicional, globalmente aceptada por él, aun-

que no sin recordar que aún tiene puntos que requieren clarificación, como ha puesto de relieve M. Simonetti. En un nuevo apartado se ocupa del estilo y lenguaje, recogiendo el resultado de los estudios de E. Marotta que le devuelve los méritos que al respecto otros le habían negado.

El segundo capítulo se ocupa de la *Carta* de Orígenes a Gregorio: ofrece una síntesis de su contenido y la coloca en el tiempo: juzga como solución más aceptable la propuesta por P. Koetschau que la coloca poco después del 328. Al escribirla, Orígenes habría pretendido invitar a su antiguo alumno a penetrar cada vez más profundamente en los misterios de la Escritura. El último capítulo tiene por objeto colocar tanto el *Discurso* como la *Carta* en el contexto de la Iglesia antigua en lo que se refiere a sus relaciones, poco lineares, con la cultura y educación pagana. En el mismo contexto añade un *excursus* sobre la actividad docente de Orígenes en Alejandría y en Cesarea de Palestina.

El texto griego y el aparato crítico son los de la edición de H. Crouzel (SChr 148), que a su vez reproduce la de P. Koetschau, que sigue muy de cerca el códice Vaticanus gr. 386. La presente edición integra en el texto algunas conjeturas de otros editores, necesarias para hacer comprensible el texto y poder traducirlo. Para la *Carta* se utiliza tal cual el texto de la edición de H. Crouzel. La obra incluye diversos índices: de textos bíblicos, de nombres bíblicos, de personas, de conceptos (en griego) y de materias.— P. de LUIS.

HUGO VON SANKT VIKTOR, *Didascalicon de studio legendi (Studienbuch)*. Übersetzt und eingeleitet T. Offergeld (Fontes christiani 27), Herder, Freiburg in Breisgau 1997, 19,5 x 12,5, 456 pp.

El *Didascalicon* de Hugo de S. Victor es para Offergeld «la más conocida e importante sistematización científica de la escolástica primitiva». Su introducción, sumamente esclarecedora en múltiples aspectos, hace inteligible tal juicio. Comienza ubicando la obra en el contexto del desarrollo político-social y espiritual del s. XII, una simple intensificación del proceso de cambios comenzados ya a finales del s. IX. Cambios económicos y sociales que se dieron sobre todo en el norte y noroeste de Francia y que obedecían a una nueva forma de pensar y nueva visión del mundo. Nuevo factor fue la Reforma Gregoriana de gran influjo en dichas regiones, que se manifestó, entre otras cosas, en la exigencia de formación para los miembros del clero. Este nivel formativo del clero arrastró consigo un nuevo desarrollo espiritual-intelectual, incluso extraeclesial. Si antes sólo las abadías habían sido centros de cultura, para los de dentro y para los de fuera, a partir de entonces a las abadías le hacen la competencia las escuelas catedralicias, origen de la primera escolástica. Es el momento en que emerge, de una parte, el método dialéctico racional y, por otra, un nuevo interés por el mundo y la naturaleza y la cosmología, inspirada en Platón. Al *contemptus mundi* anterior sigue el interés por descubrir la naturaleza. El mundo, una *universitas* llena de espíritu divino, se desacraliza y la creación se destemporaliza. Mentalidad nueva, opuesta a la anterior, que era «simbólica» e interior, de inspiración monástica, ajena a una fundamentación lógica de la fe, con sus únicas fuentes en la Escritura y los Padres, y que orientaba todo el saber a la interpretación de la Escritura. Triunfó aquella, pero acampanada de un florecimiento de ésta. Algunos, incluso, se manifestaron abiertos a las dos corrientes. El ejemplo más cualificado es Hugo y precisamente con su obra *Didascalicon*.

Informado sobre el contexto histórico general, el lector es llevado ya al mismo Hugo. Pero antes Offergeld le informa sobre el contexto más inmediato: la fundación de la abadía de san Victor, “un ejemplo típico de abadía de Agustinos” (Canónigos regulares de san Agustín). La fundación y el encumbramiento de la misma fue resultado de una conjunción

de factores económicos, políticos y espirituales. Representando una vía media entre los monjes y el clero secular, entre el escepticismo monástico-conservador y la nueva teología de los maestros de dialéctica de las escuelas catedralicias, los canónigos regulares podían tender un puente entre unos y otros. En París ellos eran los únicos en ser a la vez claustrales y maestros. Representaban la unión de la vida clerical reformada con la ambición científica. Notable fue su éxito como centro académico y como abadía.

Sólo desde ambos contextos, el general y el particular, es posible entender el *Didascalicon*. La obra refleja ya en su estructura y en las partes de su contenido la situación social y espiritual de su origen: ante todo la ambivalencia fundamental, esto es, la tensión entre contemplación monástica y saber orientado al mundo, entre la mística y la dialéctica. El autor define la obra, fechada sin referencias seguras hacia el 1120, como una enseñanza científica y una introducción al estudio. Esta se coloca, aunque con características propias, en una larga tradición didascálica, cuyos representantes más cualificados son S. Agustín, Casiodoro, S. Isidoro y S. Jerónimo, que le sirven de fuente y modelo. El autor presenta como particularmente significativa la fundamentación antropológica del sistema científico que presenta, derivándolo todo de la pérdida de la *integritas* por parte del hombre en el pecado. En sus divisiones une la tradición aristotélica, a través de Casiodoro y Boecio (Teoría y práctica) con la platónica, a través de S. Agustín e Isidoro (lógica, ética y física). Rasgo innovador respecto de las ciencias, la introducción de las artes mecánicas en la filosofía.

Presentado el contenido de la obra en síntesis, entre los numerosos problemas que requerirían un tratamiento más profundo, Offergeld opta por detenerse en uno. La sorprendente división de la obra en dos partes, la primera llamada «mundana», dedicada al estudio de las artes, y la segunda «espiritual», al estudio de la Escritura, la ve como expresión de la polaridad entre tradición y novedad. Se trata de una ambivalencia que la obra refleja como presente ya en la misma realidad histórica (y de ello expone varios ejemplos), como en la obra en sí misma, reflejada en la diversidad entre sus dos partes (diversamente interpretada por los autores), incompatibles ya en la misma terminología y luego en los proyectos inarmonizables que presenta en cada una de ellas, con el punto de unión en la presentación de un método de trabajo sistemático. Un nuevo apartado lo dedica Offergeld a las historia, en su relación con la Escritura y con las artes. El *Didascalicon*, así concluye la introducción, fue una obra que conoció gran difusión, pero que ejerció poco influjo, a no ser en parcelas especializadas. El suyo era un programa demasiado moderno y demasiado conservador a la vez.

El texto latino que presenta y sobre el que está hecha la traducción es el de la edición crítica de C. Buttimer. Las variantes respecto del mismo las recoge en las notas. La presente edición se distingue tanto por la amplia indicación de fuentes, como por los numerosos paralelos con otras obras de Hugo. Es la primera versión alemana sobre edición crítica. La obra concluye con un triple índice: bíblico, de personas y de materias.— P. de LUIS.

Moral-Derecho-Pastoral

FERNANDEZ, A., *Compendio de Teología Moral*, Ediciones Palabra, Madrid 1995, 13'5 x 21'5, 774 pp.

Aurelio Fernández nos presenta la síntesis de su *Teología Moral*, vastísima obra de 3 volúmenes en la línea de los *Manuales* empleados en la formación seminarística y que ya ha alcanzado su 2ª edición.

El trabajo está articulado en 3 grandes partes. La 1ª corresponde a la *moral fundamental*, con 12 capítulos centrados en los temas específicos de esta área: cuestiones básicas, justificación del hecho moral, crisis de la moral, especificidad de la moral cristiana, mensaje moral del Nuevo Testamento, historia de la Teología Moral, diversos modelos de fundamentación, sujeto moral, conciencia, ley, acto humano y pecado-conversión. La *moral especial* abarca los 12 capítulos de la *moral de la persona* (2ª parte) y los 16 de la *moral social* (3ª parte). En la *moral de la persona* nos encontramos la respuesta religiosa de la persona cristiana, sus deberes religiosos y los pecados contra la virtud de la religión; la moral familiar y sexual, y su fundamentación bíblica, histórico-patristica y canónica-magisterial; y la bioética, con el cuidado del origen de la vida, su conservación y su final (enfermedad y muerte). Por último, se nos ofrece el desarrollo histórico-evolutivo de la *moral social-económica-política*, la dignidad de la persona humana y sus derechos, la justicia e injusticia; el dinero, el trabajo, la propiedad, la justicia distributiva y social; la participación política del cristiano, la comunidad política y el bien común.

El autor, como buen teólogo moralista, sabe integrar la ciencia de la fe y la ciencia de lo moral, fundamentando sus planteamientos y desarrollos en el dato bíblico y en su posterior interpretación histórica desde la Patristica hasta los últimos documentos eclesiales, al mismo tiempo que dialoga con la razón filosófica y las ciencias positivas. Su prevención ante todo lo que pueda degenerar en subjetivismo o relativismo le hace tender hacia una objetividad rayana a veces en el objetivismo; ante las nuevas exégesis o las soluciones a casos conflictivos la Teología Moral no es quién para tomar partido: todas las corrientes están expuestas, pero es al Magisterio a quien le corresponde la palabra definitiva.

Un compendio de tan magna investigación goza de muchas ventajas y pocos inconvenientes: Frente al posible riesgo de fomentar la vagancia y esquivar la ulterior profundización por parte de estudiosos o estudiantes, aquí hay mucha enjundia teológico-moral, mucha densidad y nada de superficialidad, convirtiéndose en una inestimable ayuda para una época donde las prisas, la multiplicidad y la conflictividad de las cuestiones hacen casi imposible conseguir una visión global y unas ideas precisas.— J.V. GONZALEZ OLEA.

YANGUAS, J.Mª., *La intención fundamental. El pensamiento de Dietrich von Hildebrand: contribución al estudio de un concepto moral clave*, EIUNSA, Barcelona 1994, 16'8 x 24, 173 pp.

Dietrich von Hildebrand define la moralidad como la participación en los valores. La persona humana, con identidad y consistencia en sí misma, está orientada más allá de su propia realidad (trascendencia) a los demás, a los valores del mundo objetivo y, en última instancia, a Dios. Percibiendo los valores, sintiéndose *afectada* por ellos y adhiriéndose libremente es como se van constituyendo los valores fundamentales del ser personal.

El yo orgulloso, el yo concupiscente y el yo que responde al valor hacen que la persona se encuentre dividida en distintos centros personales-morales; de ahí que sea de capital importancia lograr la unidad estructural y la continuidad en un único centro personal. En esta dinámica se sitúa la intención fundamental como la postura unificadora de la existencia moral, consistente en una *respuesta al valor* radical, consciente, orientada hacia el bien, sancionada por el último centro personal consciente y en continua superación. Aquí tiene su papel la afectividad, que lo mismo puede ayudar que obstaculizar la percepción de los valores.

Esta actitud fundamental es la base de todo lo que la persona realiza, haciendo que no consideremos la moralidad de la persona exclusivamente desde las acciones; pero también

hay que tenerlas presentes, porque se da una dialéctica de continuidad y mutua influencia entre la intención fundamental y las acciones: estas pueden explicitar y confirmar la intención fundamental, o pueden velarla y a la larga cambiarla; del mismo modo y según sea su nivel, la intención fundamental puede ser el motor de las acciones o influir sólo superficialmente.

José María Yanguas ha hecho un recorrido exhaustivo y clarificador por la obra de D. von Hildebrand. Estas breves observaciones no sé si corresponden al autor de esta investigación o al gran pensador alemán discípulo de Scheler y Husserl: Se necesitaría más precisión en el uso de algunos términos, como "intención" y "actitud", traídos y llevados indistintamente (*passim*) mientras que "opción" –¿será una palabra tabú?– no aparece nunca; entre "valor" y "bien" también se podrían marcar más las diferencias (como en la p. 147: "bien moralmente relevante"). Cuando se necesita la sanción o aceptación libre para las respuestas afectivas positivas y no para las negativas, ¿no se cae en un cierto "automatismo moral negativo", (p. 61-62; cf. 51-54, donde parece que la intención fundamental hacia el mal queda excluida). Pero el núcleo central está bien consolidado: el equilibrio dialéctico entre la intención fundamental, con la actitud engendrada que condiciona el *status* moral personal, y la plena significación moral de las acciones.– J.V. GONZALEZ OLEA.

NATHANSON, B., *La mano de Dios. Autobiografía y conversión del llamado "Rey del aborto"*, Ediciones Palabra, Madrid 1997, 13'5 x 20, 258 pp.

El Dr. Bernard Nathanson, que fue director de la mayor clínica abortista de los Estados Unidos y cuenta con unos 75.000 abortos a sus espaldas, nos relata su historia personal en la que evolucionó radicalmente desde la lucha por conseguir el aborto legal (1969-1970 sobre todo) hasta llegar a la profunda convicción de que el aborto es un crimen.

Las páginas van recorriendo su infancia, la relación con su padre, la formación judía y el antisemitismo sufrido, su rechazo a una religión de ritos y prescripciones y no de encuentro con Dios; la formación universitaria y el ejemplo de algunos profesores, sus matrimonios rotos..., y sus experiencias abortivas, siendo una de ellas la eliminación de su propio hijo. Lo más grave era que se sentía, como todo abortista, satisfecho por el trabajo bien hecho y sin ningún atisbo de remordimiento o sentimiento de culpa. En parte era comprensible porque "*sabíamos muy poco sobre el feto y nunca lo habíamos visto excepto como carne picada y desmembrada o como niño recién dado a luz*". En consecuencia, lo que dominaba nuestro pensamiento era el penoso vuelo de la mujer embarazada sin quererlo para afrontar un peligroso aborto ilegal" (p. 179).

Pero el contacto con el feto, gracias a la tecnología de ultrasonidos, hizo que surgieran las dudas y comenzase el cambio. Sigue practicando –cada vez menos– los abortos que le parecen justificados (violación, incesto, quizás pobreza), pero ya en 1974 escribe un artículo sosteniendo que la vida humana comienza desde el complejo proceso de la fecundación, afirmación que le acarreará amenazas. En 1979 tendrá su último aborto, convencido "de que no había nunca razón para abortar" (p. 159): Toda la vida humana es como un espectro continuo donde la fase prenatal tiene que ser admitida igual que lo fue la niñez, no reconocida en siglos pasados. El "*status moral* del embrión" (si es *persona* o no) no puede quedar a merced de criterios subjetivos o arbitrarios, que ni son cuantificables ni verificables: no se puede poner ninguna condición para conferir la condición de persona; el criterio válido es el vectorial: "*el embrión, desde sus primeras fases antes de implantarse en el útero, es un agente humano autónomo (aunque dependiente), y esto tiene repercusiones morales: es la teoría vectorial de la vida*" (p. 167).

Todo este proceso supuso un largo camino de conversión y búsqueda de autenticidad, una verdadera empresa revolucionaria que le llevaría a integrarse en el movimiento “pro-vida” y a convertirse al catolicismo.

Al Dr. Nathanson hay que agradecerle y alabarle por el testimonio de su experiencia personal y el que sus conocimientos científicos en ginecología y obstetricia, que desmontan las medias verdades del mundo del aborto o los resultados deficientes y no verificados de muchos experimentos, como los de trasplantes (*y tráfico*) de tejidos fetales.— J.V. GONZALEZ OLEA.

RINCON-PEREZ, T., *Relaciones de justicia y ámbitos de libertad en la Iglesia. Nuevos perfiles de la ley canónica*, EUNSA, Pamplona 1997, 143,5 x 24,5, 337 pp.

Se recogen en este libro una serie de ponencias y trabajos en su mayoría publicados, que hallan cobijo bajo el título propuesto con los lineamientos de la *justicia y la libertad* dentro del pueblo de Dios. Hay un subtítulo *Nuevos perfiles de la ley canónica* que, como observa el mismo autor, se trata de una “indagación y análisis del modo concreto en que esos valores aparecen formalizados en la ley canónica” (p. 13). El contenido es mucho más amplio con “diversas manifestaciones canónicas” como se indica en la anteportada. Se aborda el tema del director espiritual en el capítulo segundo, y el de la “Formación permanente” en el capítulo tercero, junto con otros temas, como “la participación de los fieles laicos en la función santificadora de la Iglesia”, “el servicio al altar de las mujeres”, etc. Insiste en que la ley del pueblo de Dios es ley para la libertad. Se abordan incidentalmente otros temas como la Moral y el Derecho, la acumulación de estipendios y su destino, la crisis del Derecho es crisis de obediencia, etc. Laten en el fondo los valores de justicia y libertad, en algunos casos de un modo incidental. La Iglesia y sus pastores, al organizar la conducta de la los fieles de un modo pastoral con normas canónicas, no pueden perder de vista la humanización de las leyes eclesiásticas y su fin último. Se lee con gusto y puede servir de orientación en los temas que trata.— F. CAMPO.

RINCON-PEREZ, T., *El matrimonio cristiano sacramento de la creación y de la redención*, EUNSA, Pamplona 1997, 14,5 x 23,5, 468 pp.

Se inspira en una frase de Jan Pablo II, que ha designado al matrimonio cristiano *sacramento de la creación y de la redención (Familiaris Consortio, 13)*. Intenta dar las claves de un debate teológico-canónico en cuatro densos capítulos. Comienza, en el capítulo primero, con la relevancia jurídica de la significación sacramental del matrimonio en los siglos IX-XIII con sus propiedades esenciales, que tienen una fundamentación bíblica y exposiciones bastante buenas a partir del siglo IV con San Agustín. En el capítulo segundo trata del problema pastoral de los bautizados no creyentes y su incidencia en la doctrina sobre la sacramentalidad del matrimonio. Pasa a desarrollar en el capítulo tercero el tema de la fe y la sacramentalidad en el proceso de preparación para el matrimonio. En el capítulo cuarto trata de los aspectos sacramentales del matrimonio en la jurisprudencia canónica, haciendo al final una síntesis conclusiva: *revalorización de la significación sacramental del matrimonio*. Se enfrenta con el tema de si es posible la separación de matrimonio y sacramento entre bautizados, ya que según el c. 1055 & 2 “entre bautizados, no puede haber contrato matrimonial válido que no sea por eso mismo sacramento”. Es un principio de la Comisión Teológica Internacional, que requiere una mejor formulación jurídica. Si dos

bautizados se casan civilmente excluyendo la forma canónica, hay matrimonio; pero no sacramento. Hubo una corriente que quiso incluso poner el *matrimonio civil* como impedimento, cuando en muchas naciones es algo necesariamente previo, como en Francia, Venezuela y casi todas las repúblicas latinoamericanas. Esto se hace por imperativo legal, que parece desconocen o no quieren reconocer algunos teólogos. La formulación del *Código de cánones de las Iglesias Orientales*, c. 776 & 2, está mejor elaborada: "Por institución de Cristo, el matrimonio entre bautizados es por ello mismo un sacramento y el que los *cónyuges*, a imagen de la indefectible unión de Cristo con la Iglesia, quedan unidos por Dios, y como consagrados y fortalecidos por la gracia del sacramento". Se sigue hablando en el c. 1055 & 2 del contrato matrimonial, que hoy resulta anticuado para la mayoría de los canonistas y civilistas. Se trata de una institución, que entre los bautizados es un *foedus*, alianza. Si se da una alianza válida entre bautizados cumpliendo los requisitos exigidos canónicamente es sacramento. Esto dicen algunos que se sobrentiende. Ya observaba D. Tomás García Barberena que los principios teológicos necesitan una formulación canónica y jurídica. Este problema es afín al de los que quieren poner un método teológico al Derecho canónico, cuando necesariamente tiene que ser jurídico. De lo contrario hay un error metodológico que puso de relieve ya S. Pufendorf. Se trata de una cuestión discutida y no definida o zanjada. El matrimonio sacramento supone fe. De lo contrario, por muy bautizados que estén los que se casan, si no tienen fe, no lo hay sacramento y puede haber matrimonio civil. Esto no quita méritos a esta obra. Es bueno insistir en que el matrimonio-sacramento es un signo permanente de la unión entre Cristo y la Iglesia.— F. CAMPO.

MAJER, P., *El error que determina la voluntad, can. 1099 del CIC de 1983*, EUNSA, Pamplona 1997, 21,5 x 14,5, 377 pp.

El consentimiento, obra de la voluntad y de la inteligencia, hace el matrimonio, por lo que se pregunta el autor: ¿puede nacer a partir de tal conocimiento errado un *verdadero matrimonio*? La respuesta está actualmente en el c. 1099, objeto de este estudio con sus antecedentes doctrinales y jurisprudencia, que aparece en los capítulos primeros y segundo. El can. 1099, que es nuevo en parte, aunque tiene sus antecedentes en el c. 1084 del *Código de 1917*, para algunos tiene modificaciones formales y para otros sustanciales, ya que se trata del error determinante de la voluntad como un nuevo capítulo autónomo de nulidad. Al tema del error determinante y sus consecuencias se dedican los otros tres capítulos con la voluntad simulatoria, su naturaleza y algunas cuestiones en torno al objeto del error determinante. Las 20 conclusiones a que lleva, guiado por Juan Ignacio Bañares, son consecuencias lógicas del estudio realizado, resaltando el papel de la voluntad en el consentimiento matrimonial, por lo que el error determinante de la voluntad constituye un capítulo autónomo de nulidad y en parte nuevo, aunque para otros sólo tiene un valor funcional respecto al c. 1101 & 1. Vendría a señalar el tránsito entre el simple error y la simulación (pp. 133) Para la mayoría de los autores y la jurisprudencia, el error determinante de la voluntad es un nuevo capítulo de carácter autónomo, aunque está relacionado a veces con el capítulo de la simulación, si el error determinante induce a la simulación. Es correcta la observación de que con este nuevo capítulo se corría el peligro de un incremento injustificado de declaraciones de nulidades matrimoniales (p. 345). No constituye un modo fácil para declarar nulidades, sino que ayuda a clarificar y comprender el caso de matrimonios nulos por falta de voluntad, que estaba determinada por un error sobre una propiedad esencial y era causa determinante del matrimonio. Se ve mejor el proceso formativo de la

voluntad matrimonial. Aunque algunas de sus conclusiones son opinables, procura hacer una buena exposición de la materia en su aspecto canónico.— F. CAMPO.

BILBAO UBILLOS, J. M., *Libertad de asociación y derecho de los socios*, Universidad de Valladolid, Valladolid 1997, 4 x 17, 193 pp.

Se parte del derecho de asociación garantizado por el art. 2 de la *Constitución española* de 1978. Se trata de un derecho fundamental con una *doble dimensión, individual y colectiva*, como se expone en el capítulo primero con un control de las asociaciones en general. Su autor analiza la doctrina del Tribunal Constitucional del año 1988, en su sentencia del 22 de noviembre. En el capítulo segundo expone la situación de los *partidos políticos* con su democracia interna y la tutela de los derechos de los afiliados: la justicia interna y el control judicial. En el capítulo tercero estudia el tema de los *sindicados*, que analiza en tres apartados: 1ª Algunas precisiones en torno a la democracia sindical; 2ª El derecho del trabajador a afiliarse al sindicato de su elección; 3ª La garantía jurisdiccional de los derechos de los afiliados. La jurisprudencia analizada comprende también a otras asociaciones, poniendo de relieve la autonomía asociativa y los derechos de admisión. Se detiene en el estudio de la protección jurisdiccional, que tiene sus límites, con un concepto abierto y constitucionalmente regulado, por lo que recoge tanto la jurisdicción constitucional como la ordinaria. Esto es aplicable a los partidos políticos y los sindicatos. El derecho de asociación es mucho más amplio con una democracia interna y la adecuada tutela jurisdiccional. Autonomía no se identifica con inmunidad. Como profesor de Derecho Constitucional propone algunas claves de la futura regulación.— F. CAMPO

ANDRES ORDAX, S., MARTIN GONZALEZ, J. J., etc., *Hermandad universitaria del Santísimo Cristo de la Luz*, Universidad de Valladolid, Valladolid 1997, 24 x 17, 79 pp.

Si las cofradías han sido las impulsoras principales de la Semana Santa en Valladolid, no podía faltar la colaboración de una cofradía universitaria, que fue incorporada a mediados del siglo XX por el Rector Cayetano Mergelina, bajo la advocación del Cristo de la Luz, patrón de los docentes en la capilla del Palacio de Santa Cruz. Después de un compás de espera inactiva durante algunos años se ha vuelto a incorporar con otro Rector, D. Fernando Tejerina. Profesores y cofrades han preparado este libro, que viene a complementar otra publicación: *Pregones de Semana Santa, Valladolid 1948-1994* con la colaboración de la Junta de Castilla y León y la Junta de Cofradías de Semana Santa de Valladolid. Hace la presentación de este libro D. Francisco Javier Alvarez Guisasola poniendo de relieve su importancia y la aportación de sus autores. El catedrático de Historia del Arte, Salvador Andrés Ordax, hace la historia del Colegio de Santa Cruz, sede de la Cofradía del Cristo de la Luz, obra de Gregorio Fernández. Le profesaba gran devoción el Cardenal Mendoza, su fundador. Juan José Martín González expone lo que representa *El Cristo de la Luz*, el amor de Dios a los hombres y sus sufrimientos para redimirnos; Angel Allúe Horna relata el *Antes, después de hoy de la Hermandad*; y Antonio Alarcos Llorach, Alcalde Mayor de la Hermandad, relata *Reflexiones desde la niñez* hasta llegar al solemne triduo celebrado en 1995. Este libro además de clarificar la historia de una cofradía universitaria ayudará a su perseverancia en el futuro.— F. CAMPO.

ESCARTIN, P., *¿Un laico como tú en una Iglesia como ésta!*, BAC, Madrid 1997, 19 x 12, 185 pp.

El autor, sacerdote cargado de humanidad y de talante evangélico, con cuatro décadas de dedicación pastoral, con la experiencia de haber sido Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar y curtido en muchas batallas eclesiales, mantiene aún una frescura de espíritu envidiable.

El gran reto de este libro de Escartín es intentar, por todos los medios posibles, reabrir el debate sobre "el estado del laicado"; lo cual conlleva un debate sobre el estado de nuestra Iglesia. El análisis y el retrato del laico cristiano actual, la Iglesia como Pueblo de Dios y su corresponsabilidad evangelizadora, la irrelevancia social del creyente en nuestra sociedad, etc... son puntos que ocupan la reflexión del autor. Vuelve a someter a análisis, aunque de modo somero, la tan usada alternativa: ¿presencia o mediación? para actuar la pretensión pública de la fe en los cauces actuales de la cultura y de la vida pública.

Se trata, pues, de un librito digno de ser tenido en cuenta en los diversos ambientes eclesiales. Se trata de "memoria" y de "reivindicación" del presente cristiano, como exigencia y como necesidad. Cualquier espíritu abierto agradecerá su lectura y sus aportaciones. Felicitamos de verdad al autor y a la Editorial.- A.GARRIDO SANZ.

GONZALEZ PEREZ, R., *¿Nos casamos en la fe cristiana! Curso práctico de preparación al matrimonio cristiano* (Azenai 40), Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1997, 21 x 13, 160 pp.

Una de las grandes dificultades que nos encontramos en la pastoral parroquial es la atención a las parejas que se acercan a nuestras parroquias pidiendo el sacramento del matrimonio. La diversidad y disparidad de motivaciones y de niveles de experiencia cristiana que presentan dichas parejas hacen que resulte difícil poder encontrar una respuesta válida y adecuada.

El autor del presente libro, que sin duda debe conocer bien estas situaciones dada su experiencia como párroco, nos presenta aquí un medio sencillo pero muy útil para tratar de facilitar la labor pastoral con esas parejas. Así, nos encontramos con un librito que, en nueve capítulos, nos muestra los elementos esenciales de la fe cristiana con relación al sacramento del matrimonio: cuestiones como el amor de la pareja, la condición de creyentes de los contrayentes, la presencia de Cristo en el matrimonio, la construcción del reino como meta, la visión que se tiene acerca de la Iglesia o el sacramento del matrimonio y su celebración son abordadas de un modo claro y sencillo.

Cada uno de los capítulos termina con un cuestionario dirigido a la pareja. Quizá sea el elemento más flojo de este libro. La idea es buena, pero creo que no está bien plasmada, pues recuerda a las típicas preguntas escolares de completar frases, que a buen seguro producirán una actitud de rechazo por parte de la pareja.

La obra se completa con 5 apéndices que tratan someramente algunos temas que pueden ser importantes de cara a un mejor conocimiento de la Iglesia y todo lo que la rodea, poniéndolo en relación con el matrimonio.

Puede resultar bastante útil para parejas con una cultura religiosa muy elemental, como también para aquellos que están encargados de dirigir los *cursillos prematrimoniales* que se imparten en nuestras parroquias. Libros como éste pueden ayudar a mejorar la pastoral con los que desean «casarse por la Iglesia».- A. ANDUJAR.

SHORTER, A. - ONYANCHAM, E., *Secularism in Africa. A Case Study: Nairobi City*, Paulines Publications Africa, Nairobi 1997, 21 x 14, 144 pp.

El secularismo es un fenómeno que no es generalmente asociado con Africa; sin embargo, en vista del proceso de globalización, el poder de los medios de comunicación y la rapidez de la urbanización del continente africano ha hecho que vayan surgiendo aspectos de la secularización. Los autores son antropólogos sociales que viven y trabajan en Nairobi, y deciden hacer un estudio exploratorio del secularismo en esta ciudad. El objetivo de esta investigación ha sido descubrir los diversos modos en que los valores seculares están trabajando en la sociedad africana y la manera en la que ellos erosionan o desplazan los valores religiosos, especialmente aquellos del Evangelio. Una segunda finalidad ha sido sugerir los métodos de evangelización y tipos de acción social los cuales podrían contrarrestar estas influencias seculares. Por eso en el último capítulo examinan el concepto de nueva evangelización como una respuesta apropiada cristiana al secularismo. Es necesario la transformación social y la aceptación de la responsabilidad social por los cristianos, ello implica una mayor cooperación a todos los niveles y entre todos los grupos sociales. La nueva evangelización pide una transformación interna entre la cristiandad, especialmente una transformación espiritual. Finalmente, otras consecuencias son la necesidad de un mejor uso de los medios de comunicación social y una más efectiva comunicación con la gente joven, quienes deben ser evangelizados por ellos mismos.- J. ANTOLIN.

KYEYUNE, D. (ed.), *New Trends for the Empowerment of the People. Proceedings of the Third Interdisciplinary Session of the Faculty of Theology and The Department of Religious Studies. Held from 1-3 April 1996*, Paulines Publications Africa, Nairobi 1997, 21 x 14, 5, 205 pp.

El presente estudio recoge las ponencias y discusiones del tercer encuentro de las Universidades católicas del Africa Oriental (CUEA) entre las facultades de Teología y departamentos de estudios eclesiásticos celebrado en Nairobi los días 1-3 de Abril de 1996. El tema del encuentro fueron las relaciones dialécticas entre la Iglesia y el estado en los países de AMECEA. La finalidad de este seminario es investigar y evaluar críticamente los modelos y prácticas de democracia y derechos humanos en los diversos países, así como la responsabilidad de las funciones profética y educativa de la Iglesia de Africa en general y en la AMECEA en particular. Me parece un tema interesante y necesario por los momentos que se viven en Africa, muchas veces da la sensación que los obispos o autoridades eclesiásticas son demasiado diplomáticos y no ejercen su misión profética de manera valiente. Por eso no esta mal que aquéllos que tienen la misión de estudiar e investigar reflexionen sobre este tema y puedan ayudar e iluminar a los diversos grupos cristianos. Este espíritu de diálogo con los estados es una de las conclusiones del reciente Sínodo Africano; es necesario y urgente promover un proceso de desarrollo humano integral y una educación cívica global.- J. ANTOLIN.

VV AA, *Tarea de convivir. 15-16 años* (Itinerario de Educación en la Fe 6), CCS, Madrid 1996, 24 x 17, 417 pp.

La editorial CCS nos presenta un nuevo manual dentro de la serie incluida en su "Itinerario de Educación en la Fe". Esta vez los destinatarios son los chicos y chicas que se

sitúan entre los 15 y 16 años. Como en anteriores ocasiones el texto mantiene una sólida estructura pedagógica en la que se integran abundantes materiales de reflexión y trabajo tanto para los animadores como para los destinatarios finales del libro.

Comienza por dar unas pinceladas a la realidad concreta de los chicos y chicas entre 14 y 16 años, pasando por distintos puntos encuadrados en los siguientes apartados. En segundo lugar marca los objetivos generales de esta etapa y desarrolla los bloques temáticos estructurándolos en conceptos, procedimientos y valores. Más adelante hace una reseña acerca de los distintos momentos de intervención, que son los siguientes: Metodología; Estructura de presentación de los bloques temáticos; Temporalización de los contenidos; Signos de discernimiento para cada paso de etapa.

Tras la introducción viene lo que es el "manual" en sí, estructurado en una serie de temas con sus desarrollos y sus actividades correspondientes.

Constituye todo este material y su organización un valioso instrumento para la animación de grupos y el desarrollo de la fe de los destinatarios. Una vez más CCS nos da una muestra de cómo se debe articular una labor pedagógica y catequética desde nuestro tiempo.- A.J. COLLADO.

Filosofía-Sociología

KOBUSCH, T. - MOISISCH, B. (eds.), *Platon in der abendländischen Geistesgeschichte. Neue Forschungen zum Platonismus*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1997, 22 x 14,5, 311 pp.

Los siguientes artículos son conferencias retocadas que se enmarcan dentro del curso: *Platón en la historia del pensamiento occidental. Nuevas investigaciones sobre el Platonismo*, que tuvieron lugar en el semestre de verano 1995 en la universidad de Bochum.

Quien busca entender a Platón, debe saber que no hay un acceso directo a su obra. Cada edición, cada comentario o ensayo de sus diálogos no es siempre un espejo de su tiempo, sino también consecuencia de su influencia en la historia. Platón ha tenido una gran influencia en la historia del pensamiento occidental, tal es así que no se puede entender Europa sin él, o como dice la tan conocida frase de Whitehead, la historia de la filosofía son notas a pie de página de la obra de Platón. No se puede entender la historia de la filosofía sin la obra y la influencia de Platón.

El libro que consideramos hace una excursión por los diferentes momentos de la historia de la filosofía donde ha tenido lugar un renacimiento del platonismo. Siempre ha habido un triunfo de la espontaneidad dentro de la historia del espíritu. Los artículos son contribuciones de expertos internacionales de los diferentes períodos. Dillon sobre la herencia platónica en la Academia, O'meara sobre Plotino, Meredith estudia la influencia platónica en la patristica: Orígenes y Gregorio de Nisa, Geerlings profundiza en San Agustín, y así sigue toda la historia del pensamiento hasta llegar a Heidegger y Gadamer, estudiados por Otto Pöggeler. El libro termina con una buena bibliografía e índices de autores y conceptos filosóficos.- J. ANTOLIN.

LEMBECK, K.-H., *Einführung in die phänomenologische Philosophie*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1994, 21,5 x 13,5, 169 pp.

¿Es posible decir qué es la fenomenología? Dándose cuenta de la dificultad de precisar en qué consiste la fenomenología, este libro ofrece una descripción topológica, tratando en la *primera* parte el contexto que obliga de concebir la filosofía en una manera nueva. Aunque la concepción original de Edmund Husserl, desde la cual las varias versiones contemporáneas en una u otra manera se hallan, no constituye la ortodoxia, ella sirve como modelo y 'prueba' para cualquier fenomenología. Eso da la razón para explicar 'la fenomenología de conciencia trascendental' en tres capítulos dedicados a temáticas husserlianas como método fenomenológico, autorreferencia, egología, constitución de cosa, espacio y tiempo, intersubjetividad y mundo objetivo, teoría de ciencia, psicología intencional y fenomenología del mundo de la vida. Esta *segunda* parte termina con algunas observaciones sobre la estructura de las obras de Husserl. La *tercera* parte está dedicada al desarrollo fenomenológico. El autor describe brevemente cuatro tipos de reflexión fenomenológica, tres de ellas pertenecen al ámbito teórico y uno al práctico. Cuando la fenomenología ontológica, representada por el círculo de Munich y Göttingen, es un movimiento independiente, la fenomenología hermenéutica, representada por M. Heidegger, sigue siendo una visión radicalmente paralela a la de Husserl. El tercer tipo de la fenomenología moderna, el existencialismo, se basa en una investigación concreta de la vida humana en varios niveles, y está representado por J.-P. Sartre y M. Merleau-Ponty. En una manera diferente de toda la reflexión anterior, E. Levinas pone énfasis sobre la vida, y eso le hace un representante importante del último tipo, fenomenología ética o moral. Si estos son los diferentes tipos de la fenomenología contemporánea, ¿qué hay de común entre todos? En todas sus variantes la fenomenología trata de entender la situación humana en este mundo como una actitud de la conciencia y de la experiencia. A pesar de su brevedad este libro ofrece una buena introducción al pensamiento fenomenológico; y la selección de la literatura también es representativa.- P. PANDIMAKIL.

STARK, T., *Symbol, Bedeutung, Transzendenz. Der Religionsbegriff in der Kulturphilosophie Ernst Cassirers*, Echter, Würzburg 1977, 23 x 15, 734 pp.

En este extenso estudio, que fue su tesis doctoral, el autor trata de precisar la función de la religión en el pensamiento moderno, apoyándose en las implicaciones religiosas de la filosofía cultural de E. Cassirer. Cómo y por qué el pensamiento de Cassirer es capaz de señalar el papel de la religión en la cultura, está explicado a base de la teoría de formas simbólicas. Estas no son puramente formas de pensar, sino también formas de vivir. Con esta orientación dada en la parte *preliminar*, es fácil ver por donde va el desarrollo de la tesis. La *primera* parte, que consta de cuatro secciones, explica, interpreta y critica la teoría del símbolo en la escritura de Cassirer, y pone de relieve la concepción del hombre como "*animal symbolicum*". Teniendo la noción del mito en el centro, el autor explica en la *segunda* parte, que la perspectiva genética-estructural de la filosofía de la cultura concibe el mito como punto constitutivo del sujeto cultural. La teoría del mito de Cassirer no es totalmente nueva. De eso se ocupa la sección "*mythos y logos*", seguido por una discusión de la perspectiva genética-estructural especialmente en relación con la idea del progreso hegeliano. La última sección de esta parte, que trata de la estructura de la conciencia mítica, introduce al lector a la noción de religión como forma simbólica privilegiada. La *tercera* parte, dedicada completamente al concepto de la religión según la filosofía cultural de Cassirer,

consta de cuatro secciones. Aunque Cassirer mismo no ha desarrollado una filosofía de la religión, las implicaciones de su teoría de las formas simbólicas servirán, cree el autor, para una moderna filosofía de la religión. Pues la religión no es sustituible con una combinación de ciencia, ética y estética. Las razones son varias: el desarrollo de la conciencia religiosa desde el mito al símbolo propio, la necesidad de un absoluto trascendente, la creación de la imagen del hombre según la idea de Dios, la función de la religión como fuerza cultural unificadora, etc. Esta parte se ocupa también de las religiones como budismo, judaísmo, cristianismo desde una perspectiva de la filosofía de la cultura, y discute los peligros de una regresión a la conciencia mítica superada por la religión. La parte conclusiva ofrece un resumen y crítica de los temas tratados.— P. PANDIMAKIL.

GRASSI, E., *Einführung in die humanistische Philosophie. Vorrang des Wortes*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1991, 13 x 20, 171 pp.

Según la idea tradicional, la esencia de la filosofía humanista renacentista, consiste en el redescubrimiento de los valores inmanentes del hombre y la creación con una nueva antropología que se identificaría también con la renovación del platonismo en el sentido cristiano. El objeto de este trabajo es demostrar que, frente a esta idea corriente, esa teoría es falsa. El autor defiende, con abundantes estudios de textos, que lo específico del Humanismo filosófico no es el problema del Ser, de la Metafísica tradicional, sino el problema de la palabra y del mensaje poético. Grassi es fundador de la cátedra para estudios de filosofía humanista de la universidad de Munich y director del centro italiano de estudios humanistas y filosóficos. Buen conocedor de Heidegger, ha escrito también sobre el humanismo y la retórica, entre otras muchas cosas. Se trata de un escrito muy sugerente e innovador que abre nuevos horizontes.— D. NATAL.

GERL, H.B., *Einführung in die Philosophie der Renaissance*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1995, 13 x 20, 220 pp.

Según la idea tradicional, el Renacimiento sería la actualización del arte, la ciencia y el pensamiento de los áureos tiempos clásicos y la ruptura con la Edad Media. Hoy se entiende el renacimiento como una nueva fase de un tiempo nuevo, un nuevo mundo y un hombre nuevo, un nuevo pensamiento, una nueva metodología, un nuevo concepto de naturaleza entre la ciencia empírica y la ciencia de la mística, como el descubrimiento de un nuevo espacio y un nuevo mundo que fundamentan las ciencias del espíritu cuyo centro será el hombre. Hoy se busca un nuevo horizonte de cara a una nueva época sin dar de lado a todo eso que ya sabemos. Con esta idea se vuelven a estudiar las claves del renacimiento como la política, el arte, la filosofía, la poesía, etc., y los grandes autores renacentistas como Cusa, de la Mirándola, Paracelso, los místicos, L. Valla y la teorías del lenguaje, la geometría, la antropología y la ciencia con autores como Vives, Bruno, Galileo y otros. Una obra muy sugerente. H.B. Gerl es autora de obras que se reeditan como su escrito sobre Guardini con cuatro ediciones o sus incitantes escritos sobre la mujer con dos ediciones.— D. NATAL.

SCHMID, P.A.-ZURBUCHEN, S. (Hrgs.), *Grenzen der kritischen Vernunft*. Helmut Holzhey zum 60. Geburtstag, Schwabe Verlag, Basel 1997, 15 x 22, 314 pp.

Los centenarios y los jubileos son una excelente ocasión para hablar de los problemas que a todos nos interesan. Esto es lo que han hecho los editores y colaboradores de este volumen dedicado a H. Holzhey en su 60 aniversario. Holzhey ha escrito sobre el concepto kantiano de experiencia, sobre Cohen y Natorp, y sobre el neokantismo marburgués y sus fuentes entre otros temas. Este volumen que se dedica a profundizar en las fronteras de la razón crítica trata de adentrarse en la fundamentación de la Filosofía como ciencia. En estas serranías de las montañas de razón crítica es en las que brota y arraiga la Metafísica. En el primer capítulo tres especialistas en el siglo XVIII nos acercan a la situación de la Filosofía crítica. Se estudia después el joven neokantismo y se expone ampliamente la obra de Cohen y Natorp. Nos alegra especialmente esta mirada sobre Natorp pues con frecuencia se le olvida demasiado o se soslaya su importancia. También se estudia la obra de E. Cassirer en sus diversas fases y temas. Finalmente se tratan algunos aspectos de la Filosofía de Kant en relación con la ciencia y de Kant y Leibniz y su relevancia para la discusión actual sobre la filosofía científica y la metafísica. Se trata de una obra muy interesante que nos conduce de lleno a las entrañas mismas del kantismo y del estatuto científico de la filosofía.— D. NATAL.

ARENDT, H., *La condición humana*. Introducción de M. Cruz, Paidós, Barcelona 1996, 15 x 23, 365 pp.

En esta obra fundamental, H. Arendt modifica sustancialmente las teorías al uso sobre la condición humana. Para ella, es importante comprometerse pero es más decisivo ser honesto, veraz, pensar, distinguir el bien del mal, y en esto ser implacable, cultivar la responsabilidad sin fiar todo a la burocracia. Pues hoy, el espíritu humano camina entre tinieblas como dijo Tocqueville. A H. Arendt le gusta aclarar muy bien las cosas, intenta pensar sin barandilla, y no se considera ni conservadora ni radical. Cuando faltan principios y valores a los que apelar se impone el totalitarismo, el capitalismo arrasa con todas las leyes y lleva a la crueldad. Es un totalitarismo en el que todo es posible, los hombres están de sobra y las masas carecen de objetivos.

H. Arendt toma de Benjamin la idea de la historia como reconstrucción, tras romper con su *continuum* insensato. La identidad es la mayor trampa de la vida. H. Arendt se entiende a sí misma como una mujer sin patria, como judía errante y paria de la vida. Para ella, la vida contemplativa es la fuente de la libertad y nos sitúa en lo eterno. Los hombres mejores prefieren la fama inmortal a las cosas mortales. La experiencia fundamental del yo pensante es lo que dijo Catón: "Nunca estoy más activo que cuando no hago nada y nunca estoy menos solo que cuando estoy conmigo mismo".

Pero el hombre aislado es como si no existiera y esta es la soledad de las masas: Carecer de espacio privado, como el esclavo, es dejar de ser humano y deshacerse como hombre. Y sin embargo, no todo es pura política. El cristianismo, según Tertuliano, se aleja de la política: La izquierda no debe saber lo que hace la derecha, el único testigo es Dios...

La verdadera política debe consistir en decidir por el diálogo y no por la fuerza. El hombre desea participar y relacionarse. El valor humano supera la esclavitud. Las tareas de la vida se resumen en dar a luz (mujer) y alimentar (hombre), pero reducir la vida a su agobio más natural es falsificar al hombre. Mientras la necesidad natural agobia al hombre, la liberación de la esclavitud le devuelve su naturaleza. Esta relación natural, es fuente de la vida auténtica. Al esclavo le falta la capacidad de deliberar y decidir, de prever y elegir.

El ideal de la felicidad es el viejo ensueño de la abundancia para todos mientras la técnica encarna el sueño de la liberación del trabajo. La naturaleza es generosa, da todo a todos, pero el productor la toma como un objeto de presa a la que arranca el producto con la fuerza del trabajo. A los filósofos utilitarios de su tiempo, Lessing les preguntaba “¿Y cuál es el uso del uso?” (p. 172), o sea la utilidad de lo útil. Para el *homo faber* artesano, la sociedad industrial es filistea: su pensamiento es vulgar y su acción oportunista (p. 175).

Según Dante, en la acción se revela el agente, explica su propia imagen y nos dice quién es. El verdadero héroe es siempre alguien con rostro (p. 210). Una vida sin acción ni discurso está muerta como lo está la acción sin sujeto y rostro propio. Pero cuando el discurso de la guerra se impone anula al hombre antes de matarlo, el sentido común tiende a desaparecer, el hombre huye de sí mismo, se incrementa la superstición y la charlatanería, y la alienación social impone su ley. La persona verdadera se juzga por lo que es, el vulgo por lo que hace (p. 234).

La convivencia es esencial a la vida humana. La ciudadanía es compartir la vida con la palabra y los hechos. El gobernante monopoliza la fuerza y se cree poderoso. Pero la resistencia pasiva no violenta puede ser un gran poder. La tiranía anula la sociedad y su poder de convivencia. La igualdad y la isonomía es fundamental en la vida humana, pero los fines no justifican los medios, las cosas no se pueden hacer de repente.

Igual que en la ciencia, la investigación verdadera se produce cuando hago algo en lo que no sé muy bien lo que hago, como dijo W. von Braun. Eso mismo ocurre en la vida. Al hombre se le confía la posibilidad de iniciar siempre algo nuevo, pero hoy la velocidad alocada de las cosas lo arruina todo. Por eso, nunca acabamos de conocer realmente las cosas. Los científicos formulan sus hipótesis para disponer sus experimentos y luego usan los experimentos para comprobar su hipótesis. No obstante la ciencia ha dado, poco a poco, pasos decisivos. Como dijo Whitehead de Galileo y su telescopio: “Desde que un niño nació en un pesebre, cabe dudar de si ha acontecido una cosa tan grande con tan pequeño revuelo” (p. 286). La duda cartesiana ha llegado también al corazón de la ciencia. Y de nuevo Whitehead sentencia: “El cielo sabe qué aparente tontería puede el día de mañana quedar demostrada como verdad” (p. 316).

La edad moderna consiste en identificar la acción con la vida humana. Constituida en dimensión suprema del ser humano hirió fuerte al pensamiento y hasta la contemplación perdió su significado. Todo se centró en el hombre, se pasó de la naturaleza a la historia (Vico). Pero la inmortalidad no se consigue en la acción. La convicción de que el hombre sólo conoce lo que hace da el triunfo al fabricante que produce el fariseísmo más mezquino y fanático y el egotismo más autoindulgente con sus infinitas miserias (p. 336).

A pesar del humanismo, esa vida demasiado humana, de pura razón social, al fin lo dominó todo y se impuso la política. Sólo con el cristianismo la vida terrena pasó a ser el bien supremo del hombre que nadie le puede quitar y se hizo vida social. A su vez la ciencia cobró una gran resonancia, pero la prédica de Catón mantiene todo su valor... Como es fácil adivinar, toda la obra de Arendt ha cobrado de repente una gran actualidad pues ella llama de nuevo al hombre a lo esencial de su vida. Así que felicitamos a Paidós por esta nueva reimpresión.— D. NATAL.

FERRER, U., *La autodeterminación y sus paradojas. Diálogo entre el pensamiento anglosajón actual y los autores clásicos*, Universidad de Murcia, Murcia 1996, 14 x 20, 218 pp.

La libertad humana es una realidad paradójica. Por una parte, el hombre se determina pero puede no hacerlo. Además uno se determina a partir de un juicio pero este no es

suficiente para determinar a la persona. Además uno puede decidirse a algo pero luego puede arrepentirse de esa decisión. Por otra parte nos preguntamos si controlamos la motivación o ésta nos controla a nosotros. Nos determinamos a algo pero no parecemos estar convencidos. A veces parecemos autoengañarnos Y finalmente: ¿nos determinamos nosotros o nos determina algo ajeno a nosotros mismos?. Este libro aborda sistemáticamente el problema de de la autodeterminación, atendiendo a sus puntos de partida, connotaciones y características propias, y sus límites humanos, para desde esta base y en diálogo con los distintos pensadores clásicos y modernos responder a las aporías que la autodeterminación nos plantea. El autor, profesor de Ética de la Universidad de Murcia, ha escrito sobre fenomenología de la ética y otros temas, y esta obra que ahora presentamos desarrolla un tema como el de “la libertad en la acción” planteado inicialmente, en un contexto más comprensivo, en su libro *Perspectivas de la acción humana*.— D. NATAL.

MARTINEZ HERNANDEZ, J., *La experiencia trágica de la muerte*, Universidad de Murcia, Murcia 1995, 17 x 23, 180 pp.

Filosofar es prepararse a morir. Pero nuestro tiempo se ha dedicado a escamotear el problema de la muerte aunque luego se encontraba uno con el muerto en la familia, por lo que parece más sensato mirar las cosas de frente. Esto es lo que ha hecho el autor de esta obra. Porque la muerte y la violencia están ahí. Como diría Sánchez Ferlosio: “Siguen siendo los viejos dioses carroñeros, vestidos de paisano, con los nombres de Historia o Revolución, de Progreso o de Futuro, de Desarrollo o de Tecnología. Los mismos perros sangrientos con distintos aunque no menos ensangrentados collares”. Así se estudia la idea de la muerte en Schopenhauer, en Unamuno y en Heidegger. En el primero la muerte ilumina la existencia como si el hombre fuera un “animal metafísico” y como si su influencia oriental consolase al hombre de este tremendo destino. Unamuno considera al humanismo laico como un gran fracaso ante la muerte. Sólo el sentido cristiano de la inmortalidad, sin ser una solución mágica, nos orienta en la tragedia. Para Heidegger la muerte explica una vez más que el hombre no se fundamenta en sí mismo sino solamente en el ser. Es el predominio de la muerte frente al humanismo progresista. Pero también se recuerda a Camus, a Sartre y Nietzsche para exponer un humanismo trágico que no se rinde ante nada y se subleva ante la muerte. Con todos estos estudios, el autor trata de poner las bases de una “ética de la piedad” que reconoce nuestra condición mortal y solidaria frente a la muerte para vivir en paz con todos los hombres y lucha contra la guerra y contra toda muerte.— D. NATAL.

ZABALZA GOICOECHEANDIA, M.A., *La “Relación” en Leibniz. Significado y usos*, Eunat, Pamplona 1995, 24 x 16,5, 239 pp.

Este trabajo fue presentado como tesis doctoral en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Navarra. Se trata de un estudio sobre la noción de *relación* en Leibniz, categoría ampliamente usada por Leibniz tanto en las obras lógico-científicas como en las filosóficas. Baste recordar cómo en sus trabajos acerca de la naturaleza, las nociones de espacio y tiempo son relacionales en clara contraposición a las posiciones de Newton. Habría dos usos formales de la noción de relación en Leibniz. La primera es la relación entendida como enlace de elementos, ésta es una relación que carece de razón suficiente. La segunda noción de relación es entendida como despliegue de una unidad en sus elementos genera-

dos de la misma relación. Esta sí tiene razón suficiente. Toda la primera parte de la obra se ciñe al estudio de estos dos usos, lo que el autor llama R-correspondencia y R-análisis. La segunda parte del libro se ocupa del estudio ontológico de la relación. La ontología leibniana revela un uso de la relación como relación en despliegue desde lo uno; así la relación es comprendida como inherente a un sujeto. El foco de la relación es, de este modo, la sustancia. El autor aprovecha, finalmente, para estudiar el problema de cómo conjuga Leibniz la libertad divina con la creación, dada la cuestión de que Dios crea libremente el mundo eligiendo el mejor de los posibles y que, en segundo lugar, la creación es hecha teniendo en cuenta las razones suficientes de los entes.— F. JOVEN.

GONZALEZ, A.L. (ed.), *Las pruebas del absoluto según Leibniz*, EUNSA, Pamplona 1996, 21,5 x 14,5, 438 pp.

Bajo la dirección de Angel Luis González, un grupo de profesores de filosofía ligados a la Universidad de Navarra ha realizado una excelente obra de conjunto ocupándose del problema de Dios en Leibniz. Tras una introducción del editor que presenta la obra y expone las directrices generales del pensamiento de Leibniz en relación al tema, Andrés Fuertes estudia el argumento cosmológico; M^a. Socorro Fernández se ocupa de la demostración leibniana de la existencia de Dios por las verdades eternas; José M^a. Aguilar trata del argumento leibniano de la armonía preestablecida para demostrar la existencia de Dios; Consuelo Martínez estudia el argumento ontológico de Leibniz y, finalmente, Alberto Hernández analiza el argumento modal de Leibniz. Para darse idea de la solvencia de la obra baste decir que todos los trabajos son resúmenes de las respectivas tesis doctorales o tesinas de licenciatura de los autores, realizadas todas bajo la dirección del editor. En su conjunto es la mejor obra en español sobre el problema de Dios en Leibniz.— F. JOVEN.

THIEL, C., *Philosophie und Mathematik. Eine Einführung in ihre Wechselwirkungen und in die Philosophie der Mathematik*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1995, 22 x 14,5, 364 pp.

Christian Thiel (1937-) es bien conocido como filósofo de la matemática y especialista en Frege. La obra que presentamos está concebida como una introducción a los problemas filosóficos que plantea la matemática. El autor señala que el origen del mismo está en diferentes conferencias y discusiones mantenidas sobre el tema a lo largo de los 20 últimos años, sin embargo hay que decir que la obra no es ninguna recopilación, sino una auténtica exposición sistemática sobre los principales temas tratados en filosofía de la matemática. Además, aunque no sea en una exposición histórica sistemática, los problemas son encuadrados en el contexto histórico en que surgen haciendo especial referencia siempre a las relaciones entre filosofía y matemática a lo largo del siglo XX. El primer capítulo se pregunta por el objeto de la matemática, una cuestión filosófica que no es igual a preguntar qué es la matemática, pues la respuesta esta última cuestión no implica una información sobre su objeto, sino sobre cómo se trata tal objeto y con qué herramientas. Mientras unos filósofos insistirán más en atenerse sólo a la actividad matemática (matemáticas es lo que los matemáticos hacen) despreocupándose del objeto, otros se esforzarán en buscarlo. Thiel trata claramente dicho tema exponiendo las diferentes respuestas que se han dado desde Platón y Aristóteles hasta las actuales, insistiendo en las consecuencias que ha implicado en el hacer matemático concreto la asunción de una u otra postura. Por más que se crea, la filo-

sofía no es ajena al hacer matemático. En sucesivos capítulos trata, entre otros, los temas de la aplicabilidad de la matemática a la realidad; la relación entre matemática, lógica y metamatemática; el infinito; la axiomatización y formalización; los límites de los métodos axiomáticos; la geometría; las antinomias y paradojas. Finalmente se ocupa de la crisis de fundamentos y de la discusión entre las diferentes escuelas de filosofía de la matemática. Termina insistiendo, una vez más, en la interacción entre filosofía y matemática. Una bibliografía y unos útiles índices de materias y autores cierran la obra. Hay que señalar, por último, que es una obra que bien pudiera traducirse al español dada la lamentable escasez de publicaciones que hay entre nosotros sobre el tema.– F. JOVEN.

WAISMANN, F., *Einführung in das mathematische Denken. Die Begriffsbildung der modernen Mathematik*. Hrsg. Heinz Jörg Claus, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1996, 24 x 16,5, xiii-184 pp.

Friedrich Waismann (1896-1959), nacido en Viena, matemático, entró a formar parte del Círculo de Viena de la mano de Schlick. Fue uno de los miembros más destacados del Círculo. Tuvo que huir de Austria tras la anexión nazi en 1938 y se refugió en Inglaterra donde fue profesor en Cambridge y después, a partir de 1948, en Oxford. Allí impartió filosofía de la matemática y filosofía de la ciencia. La obra que presentamos fue publicada en Viena en 1936, la segunda edición es de 1947. De esta última se ha hecho ahora la reimpresión. Ahora bien, esta obra de filosofía de la matemática de Waismann se desliga de las opiniones mantenidas en filosofía de la matemática por el *Tractatus* de Wittgenstein y por los autores del Círculo de Viena. Waismann trata de responder a la pregunta “¿qué es un número?”, asunto que –por cierto– compara con la pregunta agustiniana de “¿qué es el tiempo?”. Si no me lo preguntan lo sé, si me preguntan ya no lo sé. Hace ver Waismann que nos debemos fijar en el uso de la palabra “número”, aprendemos a usar los números. El sentido del término deriva de su uso. No podemos dar con una definición del concepto de número, sino sólo clarificar la gramática de dicho término. La matemática no consta de tautologías ni se puede fundamentar sobre la lógica. Frege, Russell, Ramsey, Hahn o Carnap están equivocados. La matemática no es más que una serie de sistemas deductivos que desarrollan deducciones a partir de presupuestos elegidos arbitrariamente. Sólo podemos describir la matemática, es decir, indicar sus reglas, nunca fundamentarla. Waismann manifestó una fuerte tendencia convencionalista usando respecto a la matemática términos y conceptos que aparecen en la filosofía del lenguaje del segundo Wittgenstein. En el epílogo clarifica algo esta relación. El editor ha añadido una serie de notas y un prólogo. Ha sido una excelente idea reeditar esta obra.– F. JOVEN.

LARCHER, G. - MÜLLER, K. - PRÖPPER, T. (Hrsg.), *Hoffnung, die Gründe nennt. Zu Hansjürgen Verweyens Projekt einer erstphilosophischen Glaubensverantwortung*, Friedrich Pustet, Regensburg 1996, 15,7 x 23,3, 277 pp.

Hansjürgen Verweyen (1936-), profesor de Teología Fundamental en Freiburg, publicó hace unos años un largo, complejo y difícil libro: *Gottes letztes Wort, Grundriss der Fundamentaltheologie* (Düsseldorf 1991). La obra que ahora presentamos es una *Festschrift*, con motivo del 60 aniversario del autor, en la cual 19 profesores analizan críticamente los diferentes aspectos de su obra. Verweyen va en busca de fundamentos. La razón postmoderna es relativista, contextual, determinada por la cultura y la historia. Ante ello Verweyen quiere establecer una fundamentación racional, intersubjetiva y universal, de la posibilidad

de la fe amparándose en la pragmática trascendental de Apel y en la filosofía de Fichte –autor que conoce profundamente–. Fichte mostró en una reflexión *trascendental* que el sujeto llega a la conciencia real de sí sólo mediante el acto histórico de reconocimiento por parte de otro sujeto libre. La pragmática trascendental de Apel con su comunidad ideal de comunicación y el reconocimiento absoluto del sujeto que en ella se produce le permite al autor redondear el tema comunitariamente más allá del solipsismo que se le puede achacar a Fichte. A partir de ambos Verweyen elabora una filosofía primera que establece la realidad de un sentido último y la respuesta de fe como la actitud más racional. En un segundo momento desarrolla una teoría de la revelación como automanifestación de lo divino y discute la posibilidad de reconocimiento de dicha revelación. Si hay un teólogo actual que cae dentro de la categoría de lo que los americanos llaman *foundationalism*, ese es Verweyen. De su obra se ha dicho –por ejemplo– que “... el haber querido buscar un fundamento racional de la fe que fuera presuntamente del todo independiente de la fe -una posición que no convence por su pura racionalidad abstracta- es, en mi opinión, el error esencial, en el plano filosófico, del intento efectuado por H. J. Verweyen... aun cuando lo que él dice contenga muchos elementos importantes y válidos...” (J. Ratzinger, *Communio* 19:1 (1997) 26). Pues bien, la obra que presentamos comenta diferentes aspectos de su filosofía y teología. Además, varios de los artículos se centran en la polémica que últimamente ha tenido con Lüdemann a propósito de las opiniones de éste sobre la resurrección y de las que Verweyen hizo crítica en el volumen 155 de *Quaestiones Disputatae* que él editó. Una completa bibliografía de las obras de Verweyen cierra el libro. Obra imprescindible para conocer su pensamiento.– F. JOVEN.

GADENNE, V. - WENDEL, H.J. (Hrsg.), *Rationalität und Kritik*, Mohr, Tübingen 1996, 22,5 x 15, vi-222 pp.

Racionalidad y crítica es un libro dedicado a Hans Albert en su 75 aniversario y engrosa el ya numeroso conjunto de publicaciones que hay sobre su obra. Todo él está consagrado al racionalismo crítico y recoge las contribuciones a un congreso sobre el tema celebrado en Mannheim en febrero de 1996. Tras una introducción de los editores, se incluye un artículo de Hans Albert (*Der Mythos des Rahmens und der Moderne Antirealismus*) y sucesivas colaboraciones de Wendel (*Fallibilismus und Letzbegründung*), Gadenne (*Rationale Heuristik und Falsifikation*), Keuth (*Rationalität und Wahrheit*), Bühler (*Ist die Logik psychisch real?*), Tegtmeier (*Kritik der modelltheoretischen Analyse des Messens*), Sukale (*Sinn, Wert und Fortschritt*), Schmid (*Das Problem der Normentstehung*) y Wettersten (*Eine aktuelle Aufgabe für den kritischen Rationalismus und die Soziologie*). En su colaboración, Hans Albert se mantiene impertérrito en su bien conocida posición. En esta ocasión se enfrenta a las corrientes que consideran el conocimiento y la verdad dependientes de un determinado marco, ya sea éste la cultura, un juego de lenguaje o un paradigma. No sólo trata de dar cuenta del pensamiento relativista postmoderno, sino también de las últimas corrientes alternativas al mismo, las cuales se van justo al extremo contrario y caen en el fundamentalismo. Un conocimiento racional sólo es posible si se acepta un falibilismo consecuente, un racionalismo metódico y un realismo crítico. Hay que decir que el resto de los trabajos mantiene, por lo general, un carácter crítico con el pensamiento de Albert y, en algunos casos, pretenden proponer vías evolucionadas de racionalismo crítico más allá de las ideas del fundador. Indices de autores y materias cierran la obra. Por último agradecer a la editorial Mohr su dedicación, ya de años, al tema.– F. JOVEN.

SCHABER, P., *Moralischer Realismus* (Reihe Praktische Philosophie 52), Verlag Karl Alber, Freiburg/München 1997, 22 X 14,5, 406 pp.

Este trabajo, presentado en la universidad de Zürich, responde a un problema central de la metaética referente al papel que ocupan los juicios morales. El autor se pronuncia por la posición llamada realismo moral, es decir, favorable a que los juicios o razonamientos morales se pueden conocer. En los años 30, por influencia de Ayer y Stevenson, dominó la teoría antirrealista en la discusión ética. En los años 70 y 80 se evoluciona, a través de Murdoch, a posiciones más realistas. Los realistas afirman que los juicios morales como “la tortura a los hombres es moralmente reprobable”, o “es bueno que se ayude a los hombres que lo necesitan”, son verdaderos o falsos independientemente de las convicciones, sentimientos, deseos o intereses de las personas. Los antirrealistas consideran que los juicios morales no pueden ser verdad. Algunos los reducen a expresiones subjetivas o emociones; otros a preferencias, como el prescriptivismo de Hare. Dentro del antirrealismo no se puede hablar de ningún tipo de obligaciones morales, cada individuo o grupo tendrá que ver lo que le conviene o tiene que hacer.

Se pregunta también por las consecuencias de la versión propuesta del realismo moral para una teoría sustancial moral: ¿tiene esta teoría moral alguna importancia para la actuación recta? El autor dice que esta teoría del realismo moral da una interesante teoría consecuencialista de intereses, que es como llama a su teoría. Reconoce también que se puede ser consecuencialista pero antirrealista, como Hare.

El realismo moral no se queda sólo en los juicios sino que quiere también determinar los hechos morales. Nos encontramos con la difícil pregunta: ¿son los hechos morales idénticos a los hechos naturales? Aquí hay dos posiciones, la de nuestro autor que dice que hay cierta conexión, llamada naturalismo y la de los no-naturalistas: Nagel, Ross etc., quienes dicen que los hechos morales no son reducibles a cualidades morales. Estamos ante el mayor problema del realismo moral, cómo pasar de los juicios morales, de su conocimiento y descripción, a las acciones morales, y cómo guiar las acciones. Para Schaber los juicios morales tienen una fuerza práctica, quien aprueba o acepta un juicio moral, debe también estar motivado y actuar de ese modo; es decir, el razonamiento moral envuelve en sí una fuerza práctica. Si estás convencido intelectualmente de algo, debes poner la voluntad para que eso termine por convertirse en realidad. Se le puede objetar que un realista no puede tener en cuenta la fuerza práctica de los juicios morales.

Schaber se distancia de otras posiciones realistas, como la ética material de los valores de Max Scheler y el cognitivismo ético de Habermas, quien defiende que los juicios morales son capaces de verdad, lo que no es lo mismo que defiende un realismo moral. Tampoco Hare niega que algún juicio moral pueda ser verdad.

Schaber tampoco entra en las pretensiones de la fundamentación última que pertenece a una particularidad de la discusión ética en lengua alemana. En su propuesta no cabe tal discusión sobre la fundamentación, y él piensa que no es ningún déficit.

La obra tiene tres partes. La primera, los hechos morales, busca los fundamentos para hablar del realismo moral, así como la evolución y defensa de unos conceptos positivos de hechos morales. La segunda parte habla de las objeciones contra el realismo moral. Y la tercera de la importancia de los conceptos del realismo ético para una sustancial teoría moral.— J. ANTOLIN.

WANJOHI, G.J., *The Wisdom and Philosophy of the Gikuyu Proverbs. The Kihooto World-view*, Paulines Publications Africa, Nairobi 1997, 21 x 14, 272 pp.

El presente trabajo es un estudio hermeneútico de los proverbios Gikuyu y al mismo tiempo se profundiza en esta tribu africana, la más numerosa de las que viven en Kenia. A ella pertenecía Jomo Kenyatta, el fundador de esta nación. A través de este estudio el autor responde a la pregunta tan debatida si existe una filosofía africana. La filosofía africana, según nuestro autor tiene que ser auténticamente filosofía y auténticamente africana. Al estudiar las colecciones de proverbios descubre una filosofía básica, la metafísica, epistemología y la ética de la gente Kikuyu, al mismo tiempo que la aplicación a la filosofía de la educación, religión, sociedad y política. Los proverbios son ricos en los aspectos sapienciales, es decir, la mayoría de ellos tienen relación con dar consejos prácticos o cómo ver y afrontar los problemas de la vida. La filosofía africana, en este caso la Gikuyu aunque tiene una base metafísica va encaminada hacia la filosofía práctica. Como se puede ver, en la clasificación de los proverbios por categorías, aparecen proverbios lógicos, metafísicos y epistemológicos, pero la mayoría corresponden a las relaciones humanas. La función primera del discurso es comunicar un significado o un mensaje. El proverbio es el ornamento del discurso, los proverbios y las historietas son la crema del lenguaje, un discurso sin proverbios es como una comida sin sal. Termino con un proverbio: *Ni wega Muthungu! Thi gwot-he thakame no imwe, Ngai no umwe!* “Bien, oh europeo! toda la tierra tiene sólo una sangre, hay sólo un Dios”. Es una expresión de la universalidad de la raza humana, el tener todos la misma sangre y el que haya un sólo Dios. Proverbio que sirve para hermanar a todos los humanos y que es importante en los momentos que estamos viviendo de nacionalismo o tribalismo en varios países africanos, según las noticias que nos llegan. Los últimos conflictos en Kenia también pueden tener una raíz tribal. Por eso al escuchar proverbios como este u otros sobre el sentido de comunidad y la no-violencia, le viene a uno la idea de potenciar y educar en estos valores tradicionales.— J. ANTOLIN.

Historia

RUIZ DE LOIZAGA, S., *Los cartularios Gótico y Galicano de Santa María de Valpuesta (1090-1140)*. (Segunda parte), Diputación Foral de Alava, Vitoria 1995, 24 x 17, 214 pp.

Precedido por una presentación de José M. Ruiz Asensio, profesor de Paleografía y Diplomática de la Universidad de Valladolid, aparece este estudio, que tiene como objeto propio la edición de los documentos 79-178 relativos al monasterio de Valpuesta (Burgos), en plan de continuación o segunda parte de los documentos ya editados por M^a. D. Pérez Soler en Valencia en 1970, para el período 804-1087.

El autor hace previamente un estudio de los dos becerros o cartularios que contienen esta documentación, conocidos con los nombres de “Becerro Gótico”, el primero, y “Becerro Galicano”, el segundo. Ambos están conservados en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, con las signaturas 1166B el primero y 1167B el segundo. En este estudio explica el autor el valor intrínseco de esta documentación y el alcance de las ediciones parciales que de ambos se habían hecho por parte del hispanista francés L. Barrau-Dihigo, M. D. Pérez Soler y García Sáinz de Baranda.

Este libro se limita al material posterior a la supresión de la diócesis de Valpuesta (1087), la parte que no tenía una edición adecuada, pues no lo era la que en 1935 hizo Sáinz de Baranda, llevada a cabo sobre la copia tardía (s. XVIII) de la *Colección Salazar y Castro* de la Academia de la Historia.

El estudio es técnicamente impecable y un acierto la idea de colocar en columnas el texto de los dos cartularios, como señaló ya el presentador, pues permite comprobar hasta qué punto la copia transmitida por el Cartulario o Becerro Galicano es una copia-adaptación-traducción del clérigo Rodrigo Pérez de Valdivielso, que fue quien escribió el entero códice en el siglo XII. El más antiguo y original Becerro Gótico había sido escrito por diversas manos en el largo período 804-1087.

Al estudio paleográfico y codicológico de ambos manuscritos del editor (pp. 3-39), siguen las páginas de los documentos, numerados según los dos manuscritos, con oportunas notas ilustrativas (41-148). Completan el libro los índices, que son: uno de los documentos, incluyendo la colección completa desde el 1 hasta el 178 (pp. 149-171) y dos índices, onomástico y toponímico, por separado, primero del Becerro Gótico (pp. 173-193) y después del Becerro Galicano (pp. 195-210).

Nos parece un estudio ejemplar en su campo y el examen del Becerro Gótico, con su gran antigüedad, puede aportar datos sobre el origen de la lengua castellana, pues presenta un lenguaje híbrido de latín decadente y de castellano incipiente, que no podrá menos de comprobar el lector que repase estas páginas. Felicidades al autor por este su hermoso trabajo.- C. ALONSO.

RUIZ DE LOIZAGA, S. - DIAZ BODEGAS, P. - SAINZ RIPA, E., *Documentación Vaticana sobre la diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño (463-1342)*, Logroño 1995, 24 x 17, 311 pp.

El presente libro edita 287 documentos latinos del Archivo Vaticano relacionados con la historia multiseccular de la diócesis de Calahorra, en sus límites geográficos no actuales sino en los que a lo largo de la historia lo fueron y para un arco de tiempo muy amplio, desde el año 463 hasta el 1342, es decir, desde la antigüedad cristiana hasta mediados del período de la estancia de los papas en Aviñón.

Los tres compiladores, todos ellos expertos en la materia, como lo demuestran sus escritos especializados, explican en la introducción que precede (pp. 7-19) los conceptos fundamentales que debe conocer el lector antes de adentrarse en la lectura o consulta del texto: serie de papas, fondos examinados, criterios de transcripción, etc., etc. Sigue la bibliografía específica (pp. 23-27) consultada durante la elaboración de este libro.

El texto de los documentos, en su mayoría bulas, se da por extenso, con la indicación para cada documento de la fuente de donde ha sido tomado. A cada documento precede el sumario o registro en español. Llevan también algunas notas, sumamente escuetas y esenciales.

Una obra como ésta sería parcialmente inutilizable si no dispusiera de unos buenos índices, que faciliten la búsqueda del dato que interesa. Los tiene este libro y son tres: de "incipit", cronológico de los documentos y de personas y lugares (pp. 285-311).

Se añade así este libro a la serie de obras de otros estudiosos que han investigado en el mismo Archivo Vaticano para ilustrar otras áreas geográficas y otros períodos. Los principales los señalan los autores en las pp. 9-11 de la Introducción. No podemos menos de alegrarnos por el éxito que supone la publicación de esta obra, que honra a los compiladores y a la institución -la Comunidad Autónoma de la Rioja- que lo ha patrocinado.- C. ALONSO.

RUIZ DE LOIZAGA, S., *Lengua y cultura en Alava (S. XI-XII)*, Ed. La Olmeda, Vitoria 1995, 21 x 15, 182 pp.

Sobre la base de los documentos contenidos en el Cartulario de Valpuesta (804-1140), que tenía transcritos entonces y que publicó un poco más tarde, el autor aborda en este libro diversos aspectos de la vida socio-cultural de la región ubicada en la cuenca de los ríos Omecillo-Ebro, a la que se refieren principalmente los documentos del cartulario.

En los tres primeros capítulos analiza múltiples cuestiones relacionadas con la toponimia, la onomástica y las instituciones jurídicas, sociales y económicas de la región. Dirige después la atención en los tres capítulos siguientes a los escribas del precioso códice, al lenguaje de la región y al léxico del cartulario. Ilustran el libro 12 páginas con fotografías en blanco y negro de paisajes y monumentos del territorio estudiado, ilustración que se completa con algunos mapas colocados al principio.

Se trata de un análisis riguroso, bien fundado en los datos que resultan del cartulario, del que cita constantemente las expresiones -híbrido del latín medieval y castellano incipiente- que le sirven para demostrar sus afirmaciones. No faltan citas oportunas de otros autores de reconocida fama en esta materia así como de otros cartularios contemporáneos ya editados, de los que ofrece al principio la bibliografía.

Felicitemos al autor por este trabajo, uno de los muchos frutos de su laboriosidad de muchos años en Roma.- C. ALONSO.

Espiritualidad

HERVAS, J.L., *Entrañados en Cristo. La Mística Teológica de Fray Luis de León*, Ediciones Eunat, Pamplona 1996, 24 x 16, 385 pp.

El autor divide su estudio en tres partes: *Cristo en Fray Luis, nuestra unión con Cristo, la mística luisiana*. Hervás utiliza sobre todo *De los nombres de Cristo* y el *Comentario a los Gálatas*, donde Fray Luis aborda la doctrina paulina sobre nuestra vida en Cristo (p. 15).

En la primera parte: *Cristo en Fray Luis* (pp. 19s), el autor cita, al efecto, los nombres: *Faces de Dios*, donde se habla la manifestación del Cristo total (p. 24); *Camino*, porque, si no es poniendo las pisadas en Él y siguiendo su huella, ninguno va al cielo; *Pastor*, porque gobierna interiormente a las almas y combina perfectamente su autonomía y libertad con el poder omnímodo de Dios (pp. 24-25); *Monte*, que encierra todo tesoro y es fuente y minero de toda gracia y virtud; *Padre del siglo futuro*, porque Cristo es autor y padre del renacimiento espiritual (p. 25); *Rey de Dios*, en el que Fray Luis toma del salmo 109 el apelativo de "príncipes" para el pueblo de Dios (p. 26); *Príncipe de la paz*, en el que Marcelo, en nombre de Fray Luis, describe la gracia a partir de la contemplación del agua, que iba sosegada y pura, relucían en ella en espejo todas las estrellas del cielo y parecía como otro cielo sembrado de hermosos luceros (pp. 26-27); *Esposo*, que es un verdadero tratado esponsal con Cristo; *Hijo de Dios*, en el que presenta a Cristo dentro del alma, que nace, crece y llega a la edad madura (p. 27); *Amado*, que habla sobre el amor a Jesucristo, sustento del mundo, con expresiones parecidas a las empleadas en el Cantar, etc.

El autor divide también la poesía de Fray Luis, cronológica y temáticamente, en tres etapas: Antes de la cárcel, p. ej: ¡Qué descansada vida! etc. (pp. 27-28); el tiempo transcurrido en la prisión, que confiere profundidad y acentos personales al poeta (p. 41); después de la cárcel, que muestra su evolución a la oda moral, tendencia iniciada antes de 1572 (p.

45). Explica cómo en la doctrina luisiana, la unión con Cristo hunde sus raíces en la primacía de Cristo (p. 47), y cómo Fray Luis aprovecha cualquier ocasión para cantar las glorias del Redentor (p. 50). Recuerda que, en la mente de Fray Luis, Dios predestinó a las criaturas racionales en atención a Cristo y para su gloria (p. 58) y, predestinados los hombres, previó el pecado de Adán y, sólo entonces, determinó que la Encarnación, ya decretada, fuera en carne pasible (p. 59). En otras palabras: En la mente de Fray Luis, Cristo habría existido aunque Adán no hubiera pecado. Cita, a este fin, estas palabras suyas: "... La Encarnación del Verbo fue decretada por Dios para conseguir muchas cosas y muy buenas, a saber: para mostrar la gloria divina y comunicar del mejor modo su bondad, para perfeccionar el universo, divinizar a los hombres, etc". (p. 62). Afirma también que el gran mérito de Fray Luis está en haber hablado directamente con tanta fuerza de Jesucristo, sin sistematizar los medios para llegar a El. Recuerda también la "Oda a la Ascensión", como una de las más hermosas expresiones de devoción Cristocéntrica (p. 83). Y nuevamente cita los nombres: *Camino* para todos, porque Cristo es el principio universal de santidad y virtud (p. 88); *Amado* por antonomasia, por tantísimos amigos (p. 91). Subraya, finalmente, cómo para Fray Luis, la perfección es un "crescendo" de caridad e íntima unión con Dios hasta que Cristo sea el único que viva plenamente en nosotros (p. 96).

En la segunda parte: *Nuestra existencia en Cristo* (pp. 105 ss), el autor centra de nuevo su estudio en los Nombres: En *Padre del siglo futuro*, dice que en la Resurrección de Cristo comenzamos a nacer, para nacer de hecho después (pp. 101-102), y precisa que nosotros no somos solamente solidarios con Cristo, sino de alguna manera somos también hijos suyos (p. 107), y cómo, para Fray Luis, la "capitalidad mística" con Cristo se realiza plenamente en los predestinados a la gloria (p. 114). Alude así mismo a los cinco nacimientos que Fray Luis describe en *Hijo de Dios*: Nacimiento "eterno" de Dios, "temporal" de María, "pascual" en la Resurrección, "espiritual" en la Eucaristía, nacimiento "por la gracia" en el alma del justo (p. 135), y precisa que este último nacimiento depende del dinamismo intrínseco de Jesucristo y de la medida de acogida del alma, purificándose y vaciándose de sí (p. 137).

Al hablar en de la "divinización del hombre", (pp. 145 ss) el autor apoya de nuevo su argumentación en los Nombres: En *Rey de Dios* recuerda la gran condición del cristiano, que no puede conformarse con menos que el endiosamiento, y que la posesión de Dios, más que una visión intelectual o un amor perfectísimo, es una una unión que llega a identificar (p. 146); en *Príncipe de la paz* define la gracia como una deidad y una como figura viva del mismo Cristo, que, puesta en el alma, se lanza en ella y la deifica (p. 147); en *Esposo* subraya que la gracia no es sólo divinización, sino también cierta participación del bien presente en la naturaleza humana de Jesucristo (p. 155), y que en todo ello poco hace el hombre y muchísimo Dios (p. 160). Hace alusión también a las metáforas de "metal" y del "madeiro al rojo", transformados por el fuego, lo mismo que habla en la *Noche* san Juan de la Cruz (p. 193). Resalta, al hablar de la "La Eucaristía", la fuerza expresiva de Fray Luis, que busca términos inusitados: "frangi, teri, decoqueri", para indicar el trabajoso proceso de nuestra cristificación (p. 225). Al hablar de "La nueva existencia cristiana" (pp. 241 s), afirma que Fray Luis es un místico de la realidad objetiva de nuestra incorporación a Cristo y que, a pesar de su modestia, él mismo no debía ser ajeno a al don divino de la "mística experimental", y que, por tanto, debe contarse entre los místicos experimentales (p. 254).

En la tercera parte: *La Mística Luisiana* (pp. 261 ss), Hervás expone su opinión acerca del misticismo de Fray Luis, cuestión controvertida, principalmente por la diversidad de perspectivas con que se ha abordado (p. 263). Presenta, al efecto, tres preguntas de algunos filósofos, teólogos, etc., sobre la obra de Fray Luis (pp. 263-264) y luego dice: "Intentaré demostrar que la verdadera "mística" de Fray Luis es la telogía de la unión con Cristo, aunque esa unión pueda no corresponder a experiencia personal alguna" (p. 164).

En su reflexión sobre el "Misticismo experimental" (pp. 289 ss), dice: "Se ha defendido más arriba la propiedad de dar a Fray Luis el título de escritor místico, partiendo de lo que podríamos denominar "experiencia de los efectos de Dios en la armonía de la creación". Entre varios autores que defienden la experiencia mística en Fray Luis, cita especialmente a Olimpia Bertalia, principal defensora del "misticismo" luisiano en sentido estricto (pp. 301-302). El autor afirma más adelante que la mística de Fray Luis es más teológica que experimental y dice que estos dones Fray Luis, aunque los deseó siempre, él no los consideraba sustanciales, y que, en su búsqueda, siempre insatisfecha de la experiencia mística, de rechazo se nos convirtió en un tratadista excelente de su naturaleza y fundamento ontológico: la identificación con Cristo (p. 324). Al tratar "Misticismo teológico", expone su tesis principal: "El misticismo de Fray Luis es un "misticismo teológico", es decir, más de la realidad que de la experiencia, y ontológico más que experimental, que aporta más lo mucho que dijo acerca de la identificación con Cristo, que lo poco que adivinamos de su personal vivencia al respecto" (p. 325). Y también, más adelante: "Lo que hemos intentado reeplejar en el cuerpo del presente trabajo, llámese como se quiera, es la vida mística, la gozosa realidad cristocéntrica que él describe y que viene a ser la vivencia objetiva de la Encarnación" (p. 331)

El autor dice al final estas palabras, que pueden considerarse como un resumen de todo su estudio: "La verdadera mística es la mística del bautismo. Así lo juzga en el fondo nuestro agustino. Aunque llegó en algún grado a conocer de modo extraordinario a Dios y nos lo hizo entrever con sus escritos, y aunque paladeara su Cruz, nos dejó un legado mejor con su extraordinaria teología, fundada en la Escritura y en los Padres, acerca de la unión del cristiano con Cristo. Llámese como se quiera, se trata de una realidad cuya descripción merece un conocimiento y meditación mucho más generalizada entre el pueblo fiel, llamado en Cristo a la plenitud de su vocación bautismal" (p. 335).

El estudio de Hervás, denso en sí mismo, puede servir, sin duda, de base para otros trabajos en esta línea de nuestro enraizamiento en Cristo.- S. GONZALEZ.

WOJTYLA, K., *Mi visión del hombre. Hacia una nueva ética* (Serie pensamiento 2), Ediciones Palabra, Madrid 1997, 21 x 13, 367 pp.

En esta ocasión, Ediciones Palabra nos presenta una obra inédita en español. Se trata de una serie de artículos de filosofía y ética del que ahora es Juan Pablo II. Se trata de una obra interesante por lo que supone de mejoras en la comprensión de la doctrina del actual pontífice, e incluso, prescindiendo de este dato, por su propio valor como obra filosófica.

Se trata de una colección de diferentes artículos publicados en Polonia por el entonces cardenal Karol Wojtyla. En ellos se recoge una comprensión y fundamentación particular de la ética, de corte convencidamente deontológico, encuadrada, aunque con particularidades, en la escuela tomista. El autor hace gala de una profunda erudición filosófica y teológica, al mismo tiempo que de una mentalidad sumamente dialogante que es capaz de asumir propuestas de diferentes corrientes de pensamiento y de fundamentación de la ética (desde la escolástica hasta Kant, sin hacer de menos a Hume, Scheler o al utilitarismo inglés).

Una obra interesante de filosofía-teología de la fundamentación de la moral. Humanista en una situación difícil (la nación soviética), audaz en su visión del hombre, realista en su visión del mundo y de la situación obrera en Polonia y enriquecedora por su actitud dialogante.- R.A. CAPILLA.

JUAN PABLO II, *Desde París a los jóvenes*, Ediciones Palabra, Madrid 1997, 13,5 x 20, 156 pp.

El libro “Desde París a los jóvenes” consta de tres partes. Una primera a modo de introducción, por Jesús Urteaga, donde invita a la juventud actual a tomar postura ante los nuevos retos hacia el año 2000 tales como recomenzar de nuevo, ser testimonio de Cristo ante la sociedad, rezar por las vocaciones, amar sirviendo (porque es amor el que construye la sociedad y prepara para la eternidad), el amor al prójimo para construir una sociedad más fraterna. Todo esto teniendo en cuenta que el Señor no nos abandonará en nuestro camino y nos ampara la Madre de todos, Santa María.

Una segunda parte donde Darío Chimento nos presenta las crónicas de las jornadas de manera amena y distendida con numerosas anécdotas. Se pone de manifiesto el carácter alegre, abierto y comprometido de la juventud cristiana mundial, una cierta preocupación por la salud del Papa y su valentía en ciertos actos como la visita a la tumba de su amigo Lejeune, defensor del no-nacido.

Para haberse celebrado en un país laico se desbordaron las previsiones y la prensa francesa así lo atestiguó.

La tercera parte son las distintas homilias y discursos del santo Padre dirigidos a jóvenes, religiosas..., así como saludos en distintos idiomas y discursos de las más altas personalidades francesas.– M.A. LOPEZ-BLANCO.

DELICADO BAEZA, J., *Para un examen de conciencia en la Iglesia*, BAC, Madrid 1996, 21 x 14, 177 pp.

A monseñor Delicado Baeza, arzobispo de Valladolid, le recuerdo, como escritor, desde los lejanos días en que escribió un libro –entonces muy actual– sobre la crisis del sacerdocio, titulado *Esperando a Godó*.

Desde entonces, aparte la amistad con que me honra y que yo he agradecido siempre, le he seguido en sus diversos escritos, como pastorales y las breves cartas que ha ido publicando en la prensa local.

Esta vez, ante el *Año 2000*, tan cercano ya, y ante el documento *Tertio millennio adveniente* del papa Juan Pablo II, monseñor Delicado Baeza reflexiona e invita a la reflexión del lector sobre el mismo, con sinceridad, siendo realistas y también consecuentes con nuestro credo de católicos.

Porque, como leemos en la breve *introducción*, “no es cuestión de lamentaciones y de echar la culpa a *los otros*, olvidándonos de la nuestra e inhibiéndonos en nuestras responsabilidades. El momento histórico es un tiempo de gracia y conversión para todos”.

La Iglesia –viene a decirnos nuestro piadoso prelado–, “pueblo peregrino en la historia”, es germen del Reino de Dios, que lo anuncia a todos los hombres.

Entra luego en el análisis de la carta del papa y divide su libro en diez capítulos, que van desde una conciencia personal y eclesial, hasta la reflexión sobre el Vaticano I y el tercer milenio, pasando por un examen de conciencia a fondo de la misma Iglesia, así como de sus métodos eclesiales, responsabilidades, testimonio en el servicio al hombre, junto con las crisis e incertidumbres que se han originado y siguen dentro de la misma.

Al final, un toque a la fidelidad al Evangelio y al Espíritu Santo, pues sin esto, ni las técnicas mejores, ni la preparación más refinada de los evangelizadores, ni los mejores esquemas harán fecundos los trabajos por el Reino de Dios.– T. APARICIO LOPEZ.

GRÜN, A., *La oración como encuentro*, Narcea, Madrid 1997, 13,5 x 21, 213 pp.

Tema interesante el del librito que presentamos. “Noli foras ire”, había dicho ya S. Agustín, “dentro de ti se halla la verdad”. En el encuentro consigo mismo se verificará inicialmente en Agustín el encuentro con Dios hasta hacer de él, andando el tiempo, un “hombre hecho de oración”. Dios te encuentra si estás en tu casa. El ¿quién soy yo? me llevará al ¿quién eres Tú? Dios me llama por mi nombre y su voz resonará donde estoy según lo que soy y no según lo que no soy. De este mutuo encuentro interior brotará el diálogo con Dios sobre lo que inquieta a mi corazón. “El santo ora con su esperanza, el pecador con su pecado”, etc., le llevará a la intimidad con Dios. Esta oración, como experiencia de mi realidad pecadora, originará la oración de petición, sobre todo, de aquello que de ninguna manera puedo conseguir con mis propias fuerzas y, por lo mismo, Dios me concederá, pues es fiel a su palabra de “pedid y recibiréis”. Y será en el silencio de Dios en nuestra intimidad donde aparecerá la respuesta del que me mira, me ama y engendrará el deseo vital más intenso del Tú, de Dios. La oración de encuentro con Dios llevará también a la oración de encuentro con los hermanos... La “lectio divina”, la adoración y la conversación con Dios serán como ejercicios de ese encuentro vital del “hombre hecho de oración” como sucedió en S. Agustín.— F. CASADO.

CENCINI, A., *Vida en comunidad: reto y maravilla*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1997, 21 x 13, 263 pp.

La vida religiosa y, diríamos que también, la vida cristiana, llevan consigo el ser la comunidad de la familia de Cristo. Al tratar de la vida consagrada, la enseñanza conciliar nos recuerda que es un don divino que no se da solamente como perfección individual sino como un reto de comunidad fraternal con los hombres, como un carisma al servicio de un proyecto de Dios. Tiene que ser un símbolo que “pueda y debe mover eficazmente a todos los miembros de la Iglesia a cumplir sin desfallecimiento los deberes de la vida cristiana”. Si es necesaria la aculturación teológica y catequística, debe ser una especialización de los religiosos la inculturación mediante la comunicación vivencial de la espiritualidad. Todo esto respondería también a la tarea que se ha propuesto la Iglesia en la “nueva evangelización”. La vida consagrada debe ser como la vía descendente del Espíritu de Dios al mundo para unirlo en la fraternidad. Por otra parte, la fraternidad espiritual de esa sociedad en la que se desarrolla la vida consagrada tendrá en ésta un estímulo y una fuerza para ascender hacia Dios. La vida consagrada vendría a ser como la escala de Jacob entre Dios y los hombres, siendo Dios el centro de la vida en la sociedad y de la vida religiosa, que es su fermento... Este es el reto que tiene planteado la vida consagrada y que constituye el contenido de la primera parte de este libro. La segunda parte hace referencia al documento *La vida fraterna en comunidad*, de 1991, señalando modelos que, en su conjunto, contribuyen a dar una imagen más o menos inédita de la comunidad religiosa en sus aspectos relativamente nuevos, modelos de referencia como el *trinitario* con su perfectísima unidad en la gran disparidad entre las tres Personas divinas; el modelo *antropológico* de racionalidad dialéctica interna y al mismo tiempo de vulnerabilidad que tiene que ver con el pecado y que impide una verdadera experiencia de la fraternidad (individualismos, narcisismos, manía de auto-realización, envidias, celos, egoísmos); a pesar de todo esto, será este hombre el llamado a crear la comunión con Dios y con los demás. Finalmente tendríamos el modelo *eclesial* como apertura misional para la construcción de la comunidad en fraternidad. Es la “maravilla”

que debe responder al "reto" planteado por el don del Espíritu de Dios hecho a los hombres.- F. CASADO.

PELLITERO, R., *Sacerdotes seculares, hoy*, Ediciones Palabra, Madrid 1997, 21 x 13,5, 132 pp.

Estamos delante de un libro que quiere dar un poco de luz al difícil mundo del sacerdocio diocesano. El autor, sacerdote profesor de la Universidad de Navarra, va haciendo primero un recorrido histórico del problema del sacerdocio secular. Pero el enfoque que da el autor puede caer en un retroceso de la teología del Concilio Vaticano II, al querer poner espacios propiamente sagrados, haciendo una crítica al culto cristiano tal como lo hace Y. Congar (p. 46-47 y 102-103). También me parece preocupante el que el sacerdote secular se tenga que configurar con Cristo Cabeza y Pastor de la Iglesia (p. 76-77), como si fueran los presbíteros los únicos que puedan pensar en bien de la Iglesia.

Sin embargo tiene nociones buenas, como basar la espiritualidad sacerdotal secular en una búsqueda de la santidad, propia de todo cristiano, desde su propia ordenación sacerdotal, abriéndose a otros carismas para el bien de la Iglesia local y, por tanto, universal. Esto le aleja del peligro de querer santificarse haciéndose igual a los religiosos, porque en el fondo no veo claro si distingue la vida religiosa del sacerdocio secular. Por ejemplo, durante medio libro, al hablar de vida religiosa, sólo habla de los monjes, y la vida religiosa es mucho más amplia que los monjes, aunque la vida monástica tenga gran importancia para la fe.- C.J. ASENSIO.

GAZZONI, G., *Encrucijadas de la fe. Preguntas y respuestas sobre la existencia cristiana*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid 1997, 20 x 13, 142 pp.

Tenemos ante nosotros una muestra más de lo complejo que resulta creer para muchos cristianos, o para muchos que se acercan a la fe cristiana. Prueba de ello es el presente libro que nos presenta la editorial Ciudad Nueva. En él se recogen preguntas que iban llegando a la redacción de la revista "Ciudad Nueva" y que el autor ha recopilado y ampliado para dar respuestas a tanta confusión como hay hoy día. Es de señalar que son preguntas de lo que realmente preocupa a la gente de la calle. Junto con preguntas más secundarias para la fe cristiana, son reseñables aspectos muy importantes como el misterio de Dios, las Escrituras, Cristología, la creación, y por supuesto, la pregunta que nunca se deja uno de hacer: el más allá. Lo principal y su mejor acierto es que sabe dar una respuesta clara, cercana y de fácil comprensión sin que eso mismo sea sinónimo de falta de rigor.- C.J. ASENSIO.

DECLoux, S., *¿Tiene sentido la vida religiosa? (La barca de Pedro 3)*, Ediciones Mensajero, Bilbao 1996, 22 x 15, 183 pp.

A raíz de la actual crisis por la que camina la Vida Religiosa, el autor nos propone una reflexión fruto de la estructuración de una serie de conferencias en lo que ahora ha pasado a ser un libro. Los distintos temas se desarrollan en cinco capítulos, el primero de los cuales se dedica a confrontar el mensaje de la Vida Religiosa con los interrogantes que se plantean desde el pensamiento de Marx, Freud y Nietzsche, dándoles una respuesta desde la

reflexión sobre los votos de pobreza, castidad y obediencia. Los capítulos desde el segundo al quinto giran en torno al tema de la formación tanto inicial como permanente y los problemas que suscitan. El capítulo sexto se centra en la pobreza religiosa, intentando dar una explicación de ella desde sus orígenes. El capítulo séptimo aborda el tema de la vida contemplativa y finalmente, en el capítulo octavo, el autor hace una síntesis breve de espiritualidad ignaciana a partir de dos líneas de fuerza como son el discernimiento y la contemplación en la acción.– A.J. COLLADO.

AVENDAÑO, J.M., *Huellas de Dios en las afueras de la ciudad* (Cuadernos 5), Narcea Ediciones, Madrid 1997, 19 x 12, 143 pp.

“Llevar la vida a la oración y hacer oración desde la vida”, es quizá la conclusión más adecuada que surge rápidamente en la mente de aquel que se deje atrapar por la lectura de este pequeño libro, lleno de vida cotidiana, trabajo, sufrimiento, sencillez, alegría, lleno de Dios en cada página. El autor nos acerca de forma sencilla una profunda vivencia de la realidad menos favorecida en la que nos introduce ya sea a través de relatos, ya de reflexiones, ya de oración...

Un libro con el que se identificarán rápidamente todos aquellos que conozcan realidades semejantes a las que en él se describen, y que también llamará poderosamente la atención de los que aún no las conocen, proporcionando en ambos casos un excelente elemento de apoyo para la oración o la reflexión.– A.J. COLLADO.

ZUERCHER, S., *La espiritualidad del eneagrama. De la compulsión a la contemplación*, Narcea Ediciones, Madrid 1996, 21 x 13'5, 194 pp.

Bastantes libros nos están llegando últimamente acerca de la teoría del eneagrama, descripción de sus principios básicos, elementos, orígenes y funcionalidad. La autora de este libro, basándose en su larga experiencia de más de veinte años trabajando sobre este método, intenta ir un poco más allá de todo eso y se propone mostrar una *reflexión sobre la experiencia humana universal descrita en el eneagrama desde una perspectiva cristiana*. El libro constituye una sugerente invitación a seguir un camino de crecimiento personal desde el conocimiento de lo que cada uno es y la reconciliación consigo mismo, postulando que sólo partiendo de una actitud básica de humildad se hace posible la conversión final a una vida plenamente cristiana.– A.J. COLLADO.

GARCIA RUBIO, S., *A solas con el Evangelio*, Ediciones Escorialenses, San Lorenzo del Escorial 1997, 13 x 19,5, 151 pp.

Es un libro bueno para meditar, pero es, en ocasiones, un poco pesado debido a que sólo tiene citas bíblicas que se acumulan para afirmar una cosa, y esto resulta algo excesivo. La forma de escribir también varía. En ocasiones parece poético y en otras es más prosaico. Con todo, no deja de ser un libro que puede ayudar a reflexionar sobre algunos aspectos de la vida de Jesús, sobre todo en su mensaje y en la pasión.

Sirve muy bien para todo tipo de gente, tiene reflexiones muy hermosas.– A. FERNANDEZ.

GONZALEZ PÉREZ, R., *La homilía hecha oración. Un estilo nuevo de homilía. Ciclo C* (Edelweiss 38), Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1997, 21 x 13, 253 pp.

El libro recoge todas las lecturas de los domingos del ciclo C y de algunas solemnidades, por lo que es muy completo en este tema. El libro está bien estructurado, pues primero habla sobre cada pasaje de la Escritura dando una visión general de la lectura a modo de resumen, reconstrucción histórica del cómo y por qué del libro en que se encuentra, y luego, en la segunda parte, hace una pequeña reflexión sobre el Evangelio a modo de oración, en el que saca unas cuantas ideas para preparar la homilía. Las pinceladas que da sirven tanto para la reflexión personal como para una posible homilía, gracias, tanto a la introducción de cada lectura, como a la oración-reflexión hecha. Es un libro que recoge, como dije antes, ciertas solemnidades, como la Inmaculada Concepción, Navidad, Miércoles de Ceniza... Es bastante agradable de leer y la presentación del texto es de fácil comprensión. Resulta un libro tanto para el cristiano normal, que busca entender las Escrituras y reflexionar sobre ellas, como para un presbítero, al que le puede ser útil para preparar una homilía sencilla y llena de contenido.— A. FERNANDEZ.

BARRADO, P., *La oración del barro*, Editorial Narcea, Madrid 1997, 19 x 12, 166 pp.

El libro está muy bien planteado y es agradable de leer, pero las citas, al tener muchas, acaban abrumando, dado que todo lo que se dice se demuestra con un texto bíblico y, en alguna ocasión, con un texto dentro del texto. Para las pocas páginas que tiene es un libro interesante dado que se fija en cosas en que normalmente uno no suele caer. Trata de muchas cosas y me parece un libro muy completo, aunque las trata de una manera muy corta y en ocasiones te deja con las ganas, dada su brevedad. La división que se hace es muy detallada, pues cada tema tiene diversos apartados. Así, al hablar de la Biblia como escándalo, habla de distintos textos en los que Dios no aparece con la imagen habitual de Padre, sino como un Dios vengador y terrible. Se habla de la exterminación del enemigo, la pureza de sangre, la ley de la muerte... Pero también amplía conocimientos sobre algunos temas a los que les damos poca importancia, como toda la significación del aceite, el silencio, etc.— A. FERNANDEZ.

Literatura-Varios

SAN AGUSTÍN, *Confesiones*. Primera versión castellana (1554) por fray Sebastián Toscano OSA, introducción y edición por J. Ignacio Tellechea Idígoras, Madrid 1996, 12,53 x 19, XXVII-320 pp.

Fray Sebastián Toscano fue un agustino portugués, nacido en Oporto en 1515. En 1554 publicó en Salamanca, en la imprenta de Portonariis, las *Confesiones* de san Agustín, traducidas al castellano por encargo de doña Leonor de Mascarenhas, noble dama portuguesa, aya de Felipe II y del príncipe Carlos. Es casi seguro que la traducción está hecha sobre la edición latina preparada por Erasmo. Tradujo sólo los diez primeros libros y los capítulos 1 y 2 del libro undécimo. Era la primera versión al castellano. Iba precedida de un soneto de Arias Montano a san Agustín y al autor. El éxito fue fulminante. A esta primera edición salmanti-

na le siguió la segunda en Amberes, un año después, por Martín Nucio. La tercera en Colonia, en 1556, y la cuarta y la quinta en Salamanca, en 1569 y 1579. A poco de salir la primera edición, cayó un ejemplar en manos de santa Teresa. Los efectos que le produjo los describe en *Vida*, IX, 8-9. Huellas de las *Confesiones* hay en varios pasajes de sus obras.

El P. Ángel Custodio Vega la tachó de “demasiada sujeción a la letra y en un lenguaje no del todo castizo y fluido”. Pero los criterios literarios del P. Vega no se distinguían precisamente por su calidad, y de ello dio abundantes pruebas, como en su traducción pedestre de las *Confesiones*. Tellechea recuerda con razón una de las primeras frases de las *Confesiones* (I, 1), traducida así por Toscano: “Tú nos hiciste para tí, y nuestro corazón no sosiega hasta que en tí descansa”. Nadie la ha mejorado. Veamos este otro texto en el que Agustín describe los estragos que le produjo la muerte de un amigo (X, 4, 9): “Yo me era a mí mismo gran cuestión y pregunta, y preguntaba a mi alma por qué estaba triste, y por qué así me turbaba amargamente, y ella no sabía qué responderme [...]. Solo el llorar me era dulce, y me había quedado en lugar de los deleites de mi amigo”. Prefiero esta traducción, por su fluidez y armonía, a cualquier otra de las que se han hecho después. Dice Agustín que de pequeño no le gustaba estudiar, pero los mayores le obligaban. Los que le obligaban hacían bien, pero él lo hacía mal, porque lo que se hace por obligación nunca se hace bien. *Nemo enim invitus bene facit, etiamsi bonum sit quod facit* (I, 12, 19). Traduce Toscano: “Ninguno hace bien lo que por fuerza hace, aunque sea bueno lo que hace”. ¡Inmejorable! Vega le da a la frase un sentido moral que no tiene, y en nota se enreda en un discurso sobre los méritos de las obras buenas: “Nadie que obra contra su voluntad obra bien, aun siendo bueno lo que hace”. En el texto siguiente han fracasado uno tras otro los traductores. La Iglesia de Milán velaba en oración dirigida por su obispo Ambrosio, perseguido por los arrianos, y alimentaba su entusiasmo con himnos y cánticos, introducidos en esta ocasión en Occidente “según la costumbre de los orientales” (IX, 7, 15). Agustín, ya bautizado, lloraba por su pasado, y se exaltaba también con los cánticos. Trascendía la fragancia de Jesucristo en la Iglesia de Milán, pero él, que por sus muchas lágrimas apenas podía respirar, no corría tras ella. *Ideo plus flebam inter cantica hymnorum tuorum, olim suspirans tibi et tandem respirans, quantum patet aura in domo faenea* (IX, 7, 16). Traduce Vega: “Por eso lloraba tan abundantemente en medio de los cánticos de tus himnos; al principio suspirando por tí y luego respirando, cuanto lo sufre el aire en una <casa de heno> (Is 40, 6)”. Cosgaya, buen traductor, se desvía aún más: “Después de tanto suspirar por tí, finalmente acababa por respirar la cantidad de aire que puede correr en una choza de paja”. El sentido, en ambos, resulta ininteligible. No sigamos con otros traductores porque sería decepcionante. Traduce Toscano: “Y por tanto más lloraba yo entre los cánticos de tus himnos, suspirando a tí por el tiempo pasado; y finalmente, comencé a cobrar algún aliento, cuanto se podía en una choza de heno”, en la choza de heno de su cuerpo. Vale la pena seguir descubriendo aciertos, saborear el léxico de antaño, y comprobar, una vez más, que hubo un tiempo en que los españoles buscaban la concisión en sus escritos. Fue en los días del emperador Carlos. ¿Defectos? ¿Qué traducción no los tiene? Pero, cuando en la lectura de las *Confesiones*, tropecemos en el latín, que, lo confesemos o no, tropezaremos, no olvidemos la traducción de Sebastián Toscano, que será probablemente la que nos dé la solución. Puedo asegurarlo porque la he leído íntegramente, con detenimiento y fruición. Ha sido la primera vez, no será la última. Aparte del interés en sí, tiene el de su prosa, característica de la primera mitad del siglo XVI.

Ha sido gran acierto de Tellechea reeditar esta traducción. Lo ha hecho según la edición de Amberes de 1556, de la que hay un ejemplar en la Biblioteca de este Estudio Agustiniiano. De la primera edición no se conoce ninguno. La edición va precedida de un prólogo preciso y documentado, en el que hay, sin embargo, algunos lunarillos. Sebastián

Toscano era de la Orden de san Agustín, y así se dice varias veces en el prólogo. Las siglas son OSA, como consta alguna vez en las notas; pero los duendes se han burlado, y han hecho que en la cubierta y en la portada aparezca, a continuación de Sebastián Toscano, OSH. Se dice en la p. X que la edición de Amberes es del mismo año que la de Salamanca; pero, a renglón seguido, se dice que es del año siguiente, como así es. Por dos veces (pp. XVI y XVIII) se dice que tuvo cinco ediciones en quince años; pero las fechas que se dan, que son correctas, 1554 para la primera edición y 1579 para la quinta, dan un cómputo de veinticinco años. Homero, según testimonio de Horacio, dormitaba a veces. ¡Minucias! Lo principal es que desde ahora tenemos a nuestro alcance una buena edición de la primera traducción castellana de las *Confesiones*, la misma que leyeron santa Teresa y otros muchos españoles del Siglo de Oro, gracias a las vigiliias, sabiduría y buen hacer de J. Ignacio Tellechea Idígoras.— J. VEGA

ANDRÉS, M., *Los místicos de la Edad de Oro en España y América. Antología* (Maior, 51), BAC, Madrid 1996, 15 x 23,5, 382 pp.

La presente antología es complemento de la *Historia de la mística de la Edad de Oro en España y América* del mismo autor, de la que ya se hizo reseña en esta revista, *Estudio Agustiniiano* 30 (1995) 183-184. En ella se recogen textos de 133 autores. La antología resulta un auténtico minero de nuestra espiritualidad clásica. El orden seguido es fundamentalmente cronológico, aunque, a veces, se da un cierto orden sistemático, porque así lo requiere el asunto. Comienza por una introducción general. A cada época le precede un breve apunte. Una pequeña biografía va delante de cada autor, al que sigue una bibliografía fundamental. Se ha excluido todo lo referente a visiones, apariciones y demás fenómenos extraordinarios, que no pertenecen a la esencia de la mística, dice el antólogo. Signos de los tiempos. Los místicos no hubieran prescindido de ellos. No está en ellos la esencia de la mística, pero esta no se da sin ellos. Esto, al menos, es lo que dicen los místicos. El libro se abre con Lope de Salazar y Salinas (c. 1393-1463), y se cierra con Miguel de Molinos (1638-1696). En él figuran los agustinos siguientes: Luis de Alarcón, santo Tomás de Villanueva, beato Alonso de Orozco, fray Luis de León, Antonio Molina, Pedro de la Vega, Juan González de Criptana, Mariana de san José, Basilio Ponce de León, Agustín Antolínez, Fernando de Camargo y Salgado. De fray Luis de León selecciona, junto a textos en prosa, la "Oda 1", *Vida retirada*. Es un gran acierto. Ya es hora de que se la lea como poesía religiosa, representativa de la *fuga mundi* monástica, muy alejada del *Beatus ille* horaciano, cruel burla que el usurero Alfio hace de los labradores. Quienes relacionan ambas poesías ni han entendido a fray Luis, ni han leído a Horacio. Hablan de oídas. "La escondida senda" es la senda mística, como muy bien ha visto Ricardo Senabre. En la sección "mística y poesía" incluye la exposición del salmo 88 por Pedro Malón de Chaide y *En la Ascensión* de fray Luis. Excelente antología de la literatura espiritual del Siglo de Oro. Con la *Historia* tenemos las coordenadas para situarnos en ese mundo. Nuestra gratitud al profesor Melquíades Andrés.— J. VEGA.

MAICAS GARCÍA-ASENJO, P. - SORIANO P. - VILLAMIL, M^a E., *Hombre y Dios. II. Cien años de poesía hispanoamericana (1900 - 1995)*, BAC, Madrid 1996, 12,5 x 20, 436 pp.

Del tomo I de esta obra, referente a la poesía española (1950 - 1995), quedó recensión en esta revista, *Estudio Agustiniano* 31 (1996) 182. En ella señalé que, en el índice temático, los números que remitían a las páginas del texto estaban equivocados todos. Ahora se vuelve a dar el índice del primer volumen, hechas las debidas correcciones, y a continuación se da el índice de este II volumen sin errores. Muy oportunos los dos para los estudiosos. Precede al volumen una introducción de Antonio Lorente Medina. Le sigue una sucinta bibliografía. Sigue la antología distribuida en seis secciones: el hombre cargado de preguntas, el caminar del hombre, el hombre comprometido con el hombre, símbolos de la condición humana, etapas de "la subida al monte", la voz del poeta creyente. Cada sección va precedida de una breve introducción. A la antología le sigue una nota bio-bibliográfica de los 56 autores incluidos en ella. La riqueza de los textos y su belleza poética hacen de esta antología un manual imprescindible de la poesía religiosa del siglo XX. ¿Por qué el primer volumen sólo recoge los últimos cincuenta años de poesía española? ¿No hubiera sido preferible recoger en tres volúmenes la de todo el siglo, dos para España y uno para Hispanoamérica? Esta observación no pretende empañar el mérito indiscutible de las antologas ni su gran acierto.- J. VEGA.

RILKE, R.M., *El amor de la Magdalena*, Herder, Barcelona 1996, 12 x 20, 94 pp.

Se trata de un sermón hallado por Joseph Bonnet en la Biblioteca Imperial de San Petersburgo y publicado en 1909. En 1911 Rilke lo tradujo al alemán. Bonnet sugiere que su autor puede ser Bossuet. En nota se informa que hoy las opiniones se inclinan por el cardenal de Bérulle. De lo que no hay duda es de que su autor fue un gran predicador. Maneja con soltura los recursos de la oratoria: sublimidad en el pensamiento, audacia en las imágenes, fluidez en los movimientos oratorios, llenos de viveza y colorido. Un gran sermón de los de antaño. Precede al texto una breve presentación de Nicole d'Amonville Alegría, que es también su traductor. Le sigue la traducción de Rilke en alemán.- J. VEGA.

ARANGO, D., *La ciudad de Is* (La Granada Entreabierta, 81), Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá 1996, 13 x 20, 603 pp.

Es una colección de ensayos y notas sobre literatura. Ensayos sobre José Asunción Silva, Antonio Machado, la noche romántica, la estética contemporánea, literatura colombiana... Las notas son muy variadas: sobre cine, literatura, pintura, crítica literaria, teatro, educación, política educativa. De escritores españoles hay notas sobre García Lorca, Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Manuel Machado, y Ortega y Gasset. Todo muy bien pensado y muy bien escrito.- J. VEGA.

RODRÍGUEZ CADENA, Y., *Los semihablantes bilingües: habilidad e interacción comunicativas* (Cuadernos del Seminario Andrés Bello, 8), Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá 1996, 16,5 x 24,5, 189 pp.

Estudio del bilingüismo de la comunidad indígena wayúu en la Guajira colombiana, en los municipios de Riohacha, Maicao y Uribia. Se trata de un grupo étnico que maneja

deficientemente el español y bien el wayúunaiki. Retomando un término de Nancy Dorian, la autora llama semihablantes a quienes lo integran. Tres son las partes del libro: antecedentes teóricos de esta situación de bilingüismo, descripción del bilingüismo guajiro y ubicación de la comunidad wayúu en él, estrategias discursivas básicas del grupo. Sigue la bibliografía y algunas de las muestras discursivas utilizadas. La autora conoce bien el campo de trabajo y los conceptos teóricos en que lo enmarca. Con estudios pormenorizados como este es como progresa la ciencia.– J. VEGA.

HERNÁNDEZ MENDOZA, C., *La poesía de Gerardo Valencia* (La Granada Entreabierta, 79), Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá 1996, 13 x 20, 140 pp.

La autora analiza, en primer lugar, los temas y motivos de la poesía de Gerardo Valencia. Los fundamentales son: el amor, la libertad, la búsqueda más allá de las palabras y la vejez. La autora los estudia dentro de cada libro del poeta. Sigue un estudio de las imágenes poéticas, una síntesis de las opiniones sobre la poesía de Valencia, una autobiografía seguida de una biografía y una bibliografía sobre su poesía, teatro y crítica literaria. El libro se cierra con una amplia antología poética. Valencia sintió siempre “cerca a Rilke y la poesía oriental; lejos del vanguardismo, busca una expresión clara, porque las aguas claras son las más profundas” (p. 67). Leyendo la poesía de Gerardo Valencia, se siente el placer del texto. Cecilia Hernández nos ayuda a ello.– J. VEGA.

MORA MONROY, S., *Lexicón de fraseología del español de Colombia* Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá 1996, 13 x 20,5, 224 pp.

La fraseología o estudio de las expresiones fijas, de los bloques lingüísticos prefabricados, se ha desarrollado notablemente en los últimos años. Siervo Mora da en este libro una nutrida colección de frases del español colombiano, nutrida pero no exhaustiva, porque este es un terreno en el que la creatividad popular es más activa. A la introducción sobre la fraseología y las fuentes de donde toma las frases, cuando así sucede, sigue el diccionario por orden alfabético. Un libro de consulta para todo el que esté interesado por el idioma, y una ayuda para los lexicógrafos, que la agradecerán sin duda.– J. VEGA.

RESTREPO, J., *Creencias de un escéptico* (La Granada Entreabierta, 80), Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá 1996, 13 x 20, 107 pp.

Conjuntos de breves reflexiones sobre los temas más diversos. El libro lleva como subtítulo “lugares comunes sobre el humanismo clásico”. Soy lector desganado de este género de libros, y quizá no haya sabido descubrir las bellezas y profundidades de éste. He aquí la primera y la última: “no solo es normal que sea brillante el que haya tenido oportunidad de cultivar su espíritu. Es además su obligación”; “el tamaño de un hombre está en el de sus preocupaciones”.– J. VEGA.

Poesía rescatada. 1: Alberto Ángel Montoya, Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá 1995, 18 x 23, XXXIV -188 pp.

La colección "Poesía Rescatada" intenta recuperar a poetas colombianos ya muertos y olvidados, testigos representativos, sin embargo, de la literatura colombiana. La literatura no sólo la hacen las figuras estelares. Este volumen es una selección de las poesías de Alberto Ángel Montoya, hecha y presentada por Santiago Salazar Santos. Dos temas resaltan en ella: la mujer y el amor y un cierto "espiritualismo" en medio de una vida de bohemia. Poesía de un nivel modesto, sin hallazgos que resaltar. Se recoge también una selección de su prosa. Aquí quedan claros sus mayores defectos. Los consigna el antólogo: "un lenguaje ampuloso, sobrecargado de adjetivos y de citas de libros y autores que con pocas excepciones nadie leería hoy" (p XXIII).- J. VEGA.

ECO, U., *Seis paseos por los bosques narrativos*, Editorial Lumen, Barcelona 1996, 22 x 15, 160 pp.

A Umberto Eco, escritor italiano, nacido hace 65 años en el Piamonte, actualmente titular de la cátedra de Semiótica de la Universidad de Bolonia, comencé a conocerlo desde que lanzó al público, el año 1980, su obra más conocida: *El nombre de la rosa*, que ha sido llevada al celuloide y de la que se han multiplicado las ediciones.

Después, he seguido leyéndolo en *El péndulo de Foucault*, novela aparecida en 1988 y, últimamente, en *La isla del día antes*, que salió a la luz pública en 1994, y de la que me ocupé en esta misma revista.

Con esta nueva obra narrativa -tiene escritos también varios libros sobre su especialidad de Semiótica-, Eco nos invita a dar un paseo por los frondosos bosques de la narrativa. De su mano, dejamos por unos instantes lo bajo y terreno y nos sumergimos "en la oscura región donde lo real y lo ficticio se funden".

Tal vez, en principio, nos quedamos un tanto sorprendidos en una experiencia inquietante; pero, gracias al acertado sentido de orientación del autor, "el bosque oscuro" se convierte en el reino, primero, de la curiosidad, luego del descubrimiento y, finalmente, del deleite.

El libro lo constituye seis relatos, no muy extensos. El primero de ellos nos introduce en el bosque, en el que nos recuerda a Italo Calvino y nos da como una síntesis de lo que ha de ser el libro después.

Será el relato de *los bosques de Loisy*, en que de nuevo nos recuerda otro ejemplar de la narrativa: Agatha Christie. Más adelante, seguirá la invitación a detenernos en el mismo bosque, con Manzoni y su universal novela *Los novios*; para llevarnos luego a la memoria del último rey de Italia, Víctor Manuel III, terminando con "el extraño caso de la rue Servandoni"...

En fin, un mundo ficticio, con base en la vida real de algunos de los personajes citados y su obra; un mundo "que era ficción, porque la historia había sido reinventada por el director del planetario. Era historia, porque contaba qué había sucedido en el cosmos en un momento del pasado. Era vida real, porque yo era verdadero y no el personaje de una novela. Era, por un momento, el Lector Modelo del Libro de Libros".- T. APARICIO LOPEZ.

CUENCA COLOMA, J.M., *Agustín de Hipona: Pesos y armonías (396-1996)*, Ed. Estudio Agustiniano, Valladolid 1996, 21 x 14, 68 pp.

Escribir versos sin ser poeta, es mala cosa. Escribir versos sin inspiración y alma de poeta, es peor todavía. Mas cuando se lleva dentro la inspiración y se tiene alma de poeta, resulta un verdadero placer tanto el escribir como el leer poesía,

Este segundo caso es el del P. Cuenca, el cual, dice en la presentación de su poemario que lo único que ha perseguido es “celebrar el año jubilar del episcopado de Agustín, 396-1996”.

Este sería, pues, el principal motivo y hasta el contenido del presente librito. La forma en que viene escrito “es la versificación a la usanza de la poesía clásica –afirma el mismo autor–, en metro, ritmo y rima, porque mejor nos va en el empeño el arte aquel, que el de la versofonía moderna”.

Y a fe que, del requiebro entre el remo y la espuma, le floreció en la manos al P. Cuenca el presente homenaje cordial a *Agustín de Hipona: pesos y armonías*.

Aparte un tríptico ambiental y de ofrenda, el poemario consta de dos partes y un epílogo, por las que va discurriendo, en verso sencillo y sonoro, rítmico y acompasado, una primera etapa que él llama “de rendimiento”, en la vida de Agustín, que llega hasta el momento de su conversión; una segunda “de entrega y gloria”, que se inicia con los amigos en Casiciaco –donde pasó “sus cendales”–, hasta ese momento en que, “alondra en el camino de un corazón inquieto y peregrino” el obispo bien amado de Hipona se halla lleno de gratitud a Dios.

El *epílogo* es el amor con peso del alma; y son los amores, pues Agustín nació para amar, y amar sin tasa. Y es el amor fecundo que, al final de una vida, “Con Dios, tu inteligencia abrió el vuelo. / Con Dios, tu corazón subió hasta el cielo”. – T. APARICIO LOPEZ.

HASKINS, S., *María Magdalena. Mito y metáfora*, Editorial Herder, Barcelona 1996, 14,4 x 21,5, 521 pp.

En nuestra época la dignidad de la mujer y su igualdad respecto al varón está siendo cada vez más reconocida y aceptada, no sólo por los grupos feministas, sino también por toda la sociedad occidental. En este contexto hay que felicitar a la Editorial Herder por haber ofrecido una obra densa y seria –y al mismo tiempo atractiva y deliciosa– sobre uno de los personajes femeninos más emblemáticos de la historia cristiana: María Magdalena. La obra es fruto de un largo trabajo concienzudo de estudio e investigación realizado por la autora en diversos países europeos, principalmente en Inglaterra, Francia e Italia. El resultado –como la misma autora nos indica–, es un libro en el que ha intentado reunir los diversos elementos que han contribuido a la creación de sus diferentes “personas”.

Se nos habla en primer lugar de la “única Magdalena”, que aparece en los Evangelios. Después se pasa a ver los distintos personajes femeninos que se han ido “creando” con ella: la “Compañera del Salvador”, la “Apostola Apostolorum”, la “Beata Peccatrix”, la “Dulcis Anima Dei”, la “Llorona”, “Vanitas”... Al lado de los aspectos históricos de María Magdalena, gran parte del libro gira en torno a los aspectos míticos de la persona y lo que estos significan. Se estudia también cómo la Magdalena ha sido fuente de inspiración para artistas y escritores. Se convierte en protagonista de pinturas, esculturas, novelas, obras de teatro y poesía. Para comentar todo esto la obra lleva, dentro del texto, ilustraciones de la Magdalena representada en las más diversas formas.

El libro está muy bien documentado con notas científicas explicativas y bibliografía. En conjunto es un gran estudio, muy estimulante que, sin duda alguna, merece ser conocido.– B. SIERRA DE LA CALLE

PLAZAOLA, J., *Historia y sentido del Arte Cristiano*, BAC, Madrid 1996, 15 x 23,5, 1053 pp. + ilustr.

Desde su amplia experiencia como investigador y profesor de Arte y Estética, el jesuita P. Juan Plazaola nos presenta una monumental obra, fruto maduro de su saber. Es un trabajo de síntesis que ha sido posible gracias a los vastos conocimientos de su autor. De ello da cuenta su extensa obra escrita, así como la profusión de citas y bibliografía que jalonan este estudio.

El título expresa bien el contenido: *Historia y sentido del arte cristiano*. Como el mismo autor hace notar, por un lado, es un libro de historia del arte cristiano. Por otra parte, en esas páginas el autor ha intentado contribuir al conocimiento de la significación que ha tenido el arte cristiano en el curso de veinte siglos. Este aspecto, considero que es uno de los rasgos más valiosos y originales de la obra.

Ante la imposibilidad de tratarlo todo, se han seleccionado los materiales que mejor servían a expresar “el alma y la sociedad cristiana de cada época”, recorriendo desde los tiempos paleocristianos hasta nuestros días.

En cada una de las etapas se estudian las principales manifestaciones artísticas de arquitectura, pintura y escultura. En algunos periodos se tratan también las artes menores como la eboraria, orfebrería, miniatura de libros, etc.

Aunque el libro nos habla del “Arte cristiano”, en general, hay que decir que fundamentalmente se centra en el ámbito de Europa. Es importante destacar también que al final de cada capítulo el autor ha realizado una cuidadosa selección de textos, que ayudan a una mejor comprensión del arte de cada una de las épocas. El libro va ilustrado con 64 fotografías, gran parte de ellas en color, y tiene abundante bibliografía y cuidado índice de personas.

Obra valiosísima para todo aquel que quiera comprender, más allá de la pura dimensión estética, el sentido del arte cristiano.– B. SIERRA DE LA CALLE.

PETSCHEN, S., *Europa, Iglesia y patrimonio cultural* (Normal 569), BAC, Madrid 1996, 13 x 20, 338 pp.

Santiago Petschen, ponente asiduo en las Jornadas para el Patrimonio Cultural que se celebran anualmente en El Escorial, bajo la organización de la Comisión Episcopal, ha recopilado y expuesto con claridad los conocimientos básicos que cualquier persona que se dedique a asuntos culturales, ligados a la Iglesia católica, debe conocer.

A través de la amplísima introducción (71 pp.) va describiendo primero los organismos que vertebran la actividad cultural en Europa, así como sus orígenes, miembros y funciones. Posteriormente, en esta misma introducción se preocupa de presentar y aclarar los documentos que se recopilarán en la segunda parte.

Lógicamente los documentos que recoge no se vinculan exclusivamente con los bienes culturales de la Iglesia, sino que como patrimonio que integra el conjunto cultural europeo se han de regir por las mismas normas que cualquier otro bien cultural civil, aún cuando en ocasiones se haga especial mención a los de la Iglesia católica.

Así incluye los documentos de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa, los del Consejo de Europa, los de la Unión Europea, algunos Concordatos y Convenios de la Iglesia con los Estados y por último los propios documentos de la Iglesia sobre asuntos culturales.

Frecuentemente a las personas que trabajamos en estos ámbitos culturales y artísticos nos asaltan problemas que no somos capaces de resolver. Tal es el caso de las tan necesarias subvenciones, quién y cómo las sostienen. Los temas de importación y exportación de bienes culturales, los posibles problemas de piezas que son socitadas por terceros países para exposiciones temporales; los temas de inventarios, derechos y obligaciones sobre los bienes culturales y otros.

Pero quizá otra de las enseñanzas que se logra a través de esta publicación es la del sentimiento de que uno no está solo y que el ámbito en el que desarrolla su actividad no está únicamente vinculado al ámbito de la comunidad regional. Que cada comunidad no puede hacer lo que quiera por su cuenta, que en realidad estamos integrados en ámbitos supranacionales. Que las legislaciones que puedan ofrecer han de tener en cuenta convenios, concordatos, directrices que salen de los meros marcos autonómicos. Esto es más trascendente de lo que a simple vista pudiera parecer.

Por todo ello el libro del profesor Santiago Petschen resultar ser un manual imprescindible para los que se dedican a estos temas. Porque aunque muchos de estos documentos estaban ya publicados a través de las actas de las Jornadas de El Escorial, recogidos en una sola publicación son más útiles y comprensibles.

El agradecimiento no sólo es al profesor Santiago, del cual ya conocemos su competencia, sino a la BAC por preocuparse de estos temas que, queramos o no, cada día tienen más importancia, sobre todo porque a través de lo publicado se va viendo cómo van cambiando y colocándose en su justa consideración los bienes culturales de la Iglesia.— J.M. CASADO PARAMIO.

ESLAVA GALAN, J., *El fraude de la Sábana Santa y las reliquias de Cristo*, Ediciones Planeta, Barcelona 1997, 12,7 x 21, 352 pp.

Juan Eslava Galán es un prolífico historiador, ensayista y novelista que ha visto reconocido el valor de su obra con varios premios, entre ellos el Premio Planeta 1987. Un suceso fortuito acaecido en Venecia en 1981 —el robo de las reliquias de Sta. Lucía—, es lo que le ha llevado a interesarse del complejo mundo de las reliquias y, de modo muy especial, de las referidas a Cristo.

En los últimos decenios se han multiplicado los estudios sobre la llamada “Sábana Santa”, muchos favorables y otros desfavorables. La presente obra ya deja muy claro desde el principio cuáles son sus intenciones y cuál es el objeto del estudio. Considera un fraude tanto la Sábana Santa, como el resto de las abundantes reliquias sobre Jesús: la túnica, la lanza, los clavos, la columna, las espinas, el Santo Grial...

El autor, sin dejar de estar documentado, afronta todo este trabajo en un tono irónico pues, —como él mismo dice—, “una carcajada vale más que mil silogismos”. Obra interesante que estudia un aspecto marginal y accidental de la piedad cristiana.— B. SIERRA DE LA CALLE.